

Distribución del Ingreso en Panamá

**Niek de Jong
Rob Vos**

**Institute of Social Studies
La Haya**

Este documento fue preparado para el Ministerio de Economía y Finanzas, en el marco del Proyecto PAN/96/003 "Estudio de Niveles de Vida" MEF/ Banco Mundial/ PNUD. Las opiniones, conclusiones y recomendaciones son de la absoluta responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Banco Mundial o del Gobierno de Panamá

Marzo, 2000

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS

Norberto R. Delgado Durán
Ministro

Domingo Latorraca M.
Viceministro de Economía

Eduardo Antonio Quirós B.
Viceministro de Finanzas

Eusebio Vergara Cerrud
Secretario General

PERSONAL DE LA DIRECCIÓN DE POLÍTICAS SOCIALES

Nuvia Zarzavilla de Jarpa
Directora

Rosa Elena de De La Cruz
Subdirectora

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOCIALES

Cecilio Gadpaille – Jefe de Departamento

Zuleika B. de Bustos

Eudemia Pérez

Ida de García

DEPARTAMENTO DE POLÍTICA Y COORDINACIÓN SOCIAL

María Cristina de Pastor – Jefa de Departamento

Agustín García

Armando Villarreal

Miguel Achurra

DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Y EVALUACIÓN SOCIAL

Margarita Aquino Cornejo – Jefa de Departamento

Tatiana Lombardo
Domitila Sánchez

Rosa Elvira Núñez
Priciano Reyes

DEPARTAMENTO DE GESTIÓN SOCIAL ESTRATÉGICA

Edith A. de Kowalczyk – Jefa de Departamento

Gabriela Montoya

Guadalupe Franco

UNIDAD DE INFORMÁTICA

Roberto González

Julio Diéguez

Rosa María Vásquez

PERSONAL ADMINISTRATIVO

Xiomara Garay – Auditora

Secretarias

Doris Garibaldi

Irasema González

María del C. Alvares

Isabel de Solano

María Eleyza Oses

Emma Muñoz

PRESENTACION

Este documento fue preparado por los investigadores Niek de Jong y Rob Vos del Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda. Para la elaboración del documento contaron con el apoyo del equipo técnico de la Dirección de Política Sociales del Ministerio de Economía y Finanzas de la República de Panamá. Este estudio presenta un análisis de la distribución del ingreso y de la pobreza en Panamá, basándose en los resultados de la *Encuesta de Niveles de Vida 1997*, de la *Encuesta Socioeconómica 1983* y de la serie de *Encuestas Continuas de Hogares* levantadas en el periodo 1982 al 1998. El estudio fue realizado en el marco del Proyecto PAN/96/003 “Estudio de Niveles de Vida” del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con apoyo financiero del Banco Mundial.

Se agradece al personal del equipo técnico de la Dirección de Política Sociales por sus valiosos comentarios sobre una versión anterior de este documento y por su inestimable colaboración en la edición final del mismo.

PREFACIO

El estudio de la distribución del ingreso es un complemento al estudio previo sobre la pobreza, resultado de la Encuesta de Niveles de Vida de 1997 realizada por el Ministerio de Planificación y Política Económica hoy día Ministerio de Economía y Finanzas. El presente documento, dirigido por los investigadores Niek de Jong y Rob Vos del Instituto de Estudios Sociales de la Haya, Holanda, refuerza las principales conclusiones que se derivaron del estudio de pobreza, en particular una fuerte desigualdad en la distribución del ingreso, de hecho de las peores de la región, con un Gini alrededor de 60% y similar para las áreas urbanas como las rurales. A su vez, como en otros países, se encontró una gran dispersión de ingresos laborales.

La calidad técnica del estudio es de primera. Por ejemplo, el estudio introduce el uso del Coeficiente de Theil, un método que permite una descomposición de los factores que inciden en la distribución del ingreso. A su vez, también se hacen micro-simulaciones y análisis contrafácticos, técnicas modernas novedosas para Panamá. En particular, se logra determinar la influencia de la educación del jefe del hogar como el factor más determinante de la distribución del ingreso, asimismo la separación entre el problema de la región urbana-rural, este último, ligado a una agricultura en parte de subsistencia, como un factor importante en la desigualdad existente. Es interesante observar que el estudio no logra una adecuada explicación de la desigualdad de ingresos en el área rural, quizás, como se indica, producto de factores no medidos, como la distribución y la calidad de la tierra usada.

El estudio hace un esfuerzo para analizar la dinámica de la distribución del ingreso entre el período 1991-94 y el 94 – 98. Este análisis se consideró importante ya que en el segundo período se aplicó una política de liberalización y apertura de mercado y se deseaba detectar su influencia en la desigualdad del ingreso. En muchos países de la región se ha encontrado que las políticas de reforma estructural, al menos inicialmente, tienden a empeorar la distribución, en parte por un aumento relativo de la demanda de empleo a grupos más calificados. Sin embargo, los períodos considerados no validan una comparación o un juicio sobre la política macroeconómica, por lo que reduce la validez de las conclusiones. Esto es debido a que en el primer período hubo una fuerte recuperación, ya que Panamá salía de una intensa crisis económica provocada por la invasión americana. La recuperación mejoró los niveles de empleo y salarios bajos. Al terminarse la recuperación, la economía se desacelera, en efecto, se introducen medidas de liberalización para reactivarla nuevamente. Pero dado que las medidas estaban en proceso de ejecución al final del período 1994-98, no se puede juzgar sus efectos, o comparar ambos períodos.

El estudio hace recomendaciones de política, que han sido en parte incorporadas en los programas de gobierno. En general, la investigación ha sido una contribución al estudio de la realidad nacional y reafirma el esfuerzo de la Dirección de Políticas Sociales del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) en el estudio de la problemática del país

Dr. Juan Luis Moreno Villalaz
Consultor BID/PNUD en el MEF

Índice

	Página
<i>Resumen Ejecutivo</i>	x
1 Introducción	1
2 Políticas públicas y tendencias económicas y sociales	6
2.1 Los años ochenta: la década perdida.....	7
2.2 Los años noventa: recuperación y reformas del modelo económico.....	21
2.3 Conclusiones e hipótesis.....	32
3 Distribución del Ingreso en Areas Urbanas	35
3.1 Metodología.....	36
3.2 Ingresos en el área urbana en 1991, 1994 y 1998.....	37
3.3 Determinantes de desigualdad en el área urbana en los años noventa.....	52
3.4 Cambios en la desigualdad en el área urbana en los años noventa.....	56
3.5 Conclusiones.....	69
4 Distribución de Ingresos en Areas Urbanas y Rurales en 1997	71
4.1 Actividades económicas, niveles y fuentes de ingreso en zonas geográficas.....	72
4.2 Diferencias entre áreas en niveles de ingreso.....	82
4.3 Descomposición del coeficiente de Theil de la distribución de ingreso.....	87
4.4 Conclusiones.....	92
5 El mercado laboral y la distribución del ingreso	94
5.1 La metodología de microsimulaciones y la estructura del mercado laboral.....	95
5.2 Efectos sobre la pobreza y la desigualdad de cambios en el mercado de trabajo.....	103
5.3 Conclusiones.....	106

6 Políticas públicas para reducir la desigualdad y la población.....108

7 Bibliografía116

Apéndice Técnico

Anexo A: Cuadros

Anexo B: Gráficos

Lista de Cuadros

	Página
Cuadro 2.1: Crecimiento del PIB a costo de factores (precios de 1982) (promedio por año en porcentajes)	10
Cuadro 2.2: Comercio internacional (Tasas de crecimiento anual, promedio del periodo)	24
Cuadro 2.3: Resumen de los gastos efectuados por el gobierno central (% del PIB)	27
Cuadro 2.4: Índices de pobreza, 1997 (Método de ingreso)	30
Cuadro 2.5: Índices de la distribución del ingreso per cápita, 1983 y 1997	32
Cuadro 3.1a: Descomposición del ingreso per cápita – 1991	38
Cuadro 3.1b: Descomposición del ingreso per cápita – 1994	39
Cuadro 3.1c: Descomposición del ingreso per cápita – 1998	40
Cuadro 3.2a: Descomposición del cambio en el ingreso per cápita - 1991-1994	43
Cuadro 3.2b: Descomposición del cambio en el ingreso per cápita - 1994-1998	44
Cuadro 3.2c: Dirección de cambios esperados y observados en el ingreso per cápita	46
Cuadro 3.3a: El efecto ingreso laboral - 1991-1994	49
Cuadro 3.3b: El efecto ingreso laboral - 1994-1998	50
Cuadro 3.4: Descomposición del coeficiente de Theil del ingreso per cápita	53
Cuadro 3.5: Efectos esperados en la desigualdad de la distribución del ingreso per cápita	55
Cuadro 3.6: Descomposición del coeficiente de Theil de ingresos laborales	56
Cuadro 3.7: Distribución del ingreso per cápita por decil de ingreso (Balboas de 1998)	57
Cuadro 4.1a: Fuentes de ingreso (Nacional, porcentaje del ingreso familiar)	74
Cuadro 4.1b: Fuentes de ingreso (Area urbana, porcentaje del ingreso familiar)	75
Cuadro 4.1c: Fuentes de ingreso (Area rural, porcentaje del ingreso familiar)	76
Cuadro 4.2.a: Descomposición del ingreso per cápita en 1997 (Nacional)	79
Cuadro 4.2.b: Descomposición del ingreso per cápita en 1997 (Area urbana)	80
Cuadro 4.2.c: Descomposición del ingreso per cápita en 1997 (Area rural)	81
Cuadro 4.3: Descomposición de diferencias en ingreso per cápita en 1997 entre área urbana y área rural	83
Cuadro 4.4a: Descomposición de diferencias en ingreso per cápita en 1997 entre área urbana y área rural	84
Cuadro 4.4b: Efecto ingreso laboral en 1997 – urbano-rural	85
Cuadro 4.5: Proporción del ingreso e ingreso promedio por decil, 1997	87
Cuadro 4.6: Descomposición de la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita	88
Cuadro 4.7: Descomposición de la desigualdad en la distribución de ingresos laborales	92
Cuadro 5.1: Estructura del mercado laboral en 1990 y en 1997	101

Cuadro 5.2: Efectos sobre la desigualdad y la pobreza de cambios en el mercado laboral	105
Cuadro A.1: Principales características de las políticas económicas durante las últimas dos décadas	
Cuadro A.2: Principales características de las políticas sociales durante las últimas dos décadas	

Lista de Recuadros

	Página
Recuadro 2.1: Índices de Pobreza	17
Recuadro 2.2: Líneas de Pobreza y Sub-declaración de Ingreso	18
Recuadro 2.3: Principales diferencias entre la ENV y las Encuestas Continuas de Hogares	31
Recuadro 3.1: Componentes y efectos en la descomposición	37
Recuadro 3.2: Desigualdad al interior de grupos	53
Recuadro 4.1: ¿Principal fuente de ingreso laboral o no?	78
Recuadro 5.1: Estructura del mercado laboral	96
Recuadro 5.2: Las microsimulaciones	98

Lista de Gráficos

	Página
Gráfico 2.1: Crecimiento del PIB (% por año)	8
Gráfico 2.2: PIB per cápita (En Balboas de 1998)	8
Gráfico 2.3: Inversión (% del PIB)	8
Gráfico 2.4: Desempleo	13
Gráfico 2.5: Participación económica	14
Gráfico 2.6: Estructura de empleo según sector económico	15
Gráfico 2.7: Cambio de precios	16
Gráfico 2.8: Tendencias en ingresos, pobreza y desigualdad	19
Gráfico 3.1a-h: Ingresos laborales (por mes)	48
Gráfico 3.2: Distribución del ingreso per cápita, Curvas de Lorenz para áreas urbanas (1991, 1994 y 1998)	58
Gráfico 3.3a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil - Población Urbana (Coeficiente de Theil para desigualdad al interior de grupos, proporciones de la población e ingresos promedios relativos)	60
Gráfico 3.3b: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil – Asalariados (Coeficiente de Theil para desigualdad al interior de grupos, proporciones de asalariados e ingresos promedios relativos)	61
Gráfico 3.3c: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil - No asalariados (Coeficiente de Theil para desigualdad al interior de grupos, proporciones de no asalariados e ingresos promedios relativos)	62
Gráfico 3.4a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso per cápita: 1991-1994	63
Gráfico 3.4b: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso Salarial: 1991-1994	63
Gráfico 3.4c: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil de Otros Ingresos Laborales: 1991-1994	63
Gráfico 3.5a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso per Cápita: 1994-1998	64
Gráfico 3.5b: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso Salarial: 1994-1998	64
Gráfico 3.5c: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil de Otros Ingresos Laborales: 1994-1998	64
Gráfico 4.1: Proporciones de la población de acuerdo a nivel de educación	90
Gráfico B.1: Prueba de dominancia estadística	
Gráfico B.2: Prueba de dominancia estadística (P_0 en 1991, 1994 y 1998)	

Resumen ejecutivo

Políticas económicas, crecimiento y desigualdad

1. La distribución de ingresos en Panamá se caracteriza por un grado de desigualdad que está entre los más altos en América Latina y el mundo. El coeficiente de Gini de desigualdad en 1997 se estimó en 0.60, identificando así a Panamá conjuntamente con Brasil como los países con la peor distribución de ingreso en América Latina.¹ El ingreso promedio por habitante en Panamá está por encima del nivel en la mayoría de los países latinoamericanos. No obstante, por el alto grado de desigualdad persiste una pobreza profunda, afectando a 42 por ciento de la población panameña en 1997.² Por lo tanto, el análisis de las tendencias en la distribución de ingreso y sus causas es un ingrediente importante para la búsqueda de soluciones de la pobreza.

2. En los años noventa el gobierno efectuó una reorientación en la política económica del país hacia un sistema predominantemente de libre mercado. Los años ochenta se caracterizaron por una desaceleración del crecimiento económico y una grave crisis económica a finales de la década debido a la crisis política y la invasión por parte de los Estados Unidos. La desaceleración del crecimiento mostró el agotamiento del antiguo modelo panameño de crecimiento basado en la coexistencia de un sector exportador relativamente aislado del resto de la economía y un sector orientado al mercado doméstico, altamente protegido de la competencia internacional.

3. Con la crisis económica aumentaron los problemas de desempleo, pobreza y desigualdad en los ochenta. Disminuyó el nivel promedio de ingresos laborales. El sector de servicios informales y el trabajo por cuenta propia actuaron como las actividades residuales del mercado laboral. Disminuyeron las remuneraciones de los trabajadores activos en estas actividades y este factor parece ser un determinante clave en el aumento de la pobreza y la desigualdad (en el área urbana) que se observa en dicho periodo.

4. La economía se recuperó con la implementación de políticas de estabilización y de liberalización moderada en el primer quinquenio de los noventa. En gran medida el crecimiento se caracteriza por un auge en el gasto de consumo y en la inversión en el sector de la construcción, tal como se observa en otros países de la región en los primeros años de un proceso de liberalización comercial y financiera combinado con una tasa de

¹ El coeficiente Gini es un índice entre 0 y 1. En el caso de igualdad perfecta (todo el mundo gana el mismo ingreso), el coeficiente es igual a cero. En el caso de desigualdad perfecta (una persona obtiene todo el ingreso generado en el país) el coeficiente asume un valor igual a uno.

² Esta estimación se hizo utilizando el método de ingreso. La incidencia de pobreza según el método de consumo es igual a 37.3%.

cambio fijo. El crecimiento económico facilitó una reducción del desempleo, un aumento del empleo asalariado en los sectores formales, disminuyendo así la pobreza y la desigualdad en las áreas urbanas entre 1991 y 1994.

5. La recuperación económica fue de corta duración. La tasa de crecimiento comenzó a desacelerar desde 1992. A partir de 1994 hubo un giro más drástico hacia la liberalización de la economía.³ Sin embargo, en los años siguientes no se observa una aceleración del crecimiento y por lo tanto no se logra reducción significativa de los problemas de desempleo y pobreza urbana. Además, se incrementó la desigualdad entre 1994 y 1998.

6. El objetivo de este estudio es analizar los determinantes de la desigualdad en la distribución de ingresos en Panamá, con el fin de identificar posibles áreas de intervención para reducir la desigualdad y la pobreza. El análisis se ve limitado por la disponibilidad de la información. Sólo para 1997 existe una encuesta de hogares (la Encuesta de Niveles de Vida) con cobertura nacional, abarcando las áreas urbanas y rurales, incluyendo las áreas con población predominantemente indígena y los denominados como de 'difícil acceso'. Se utilizó dicha encuesta para hacer un análisis profundo de la desigualdad a nivel nacional. Para entender los cambios en la estructura del empleo y la distribución de ingresos, se tuvo que recurrir a las Encuestas Continuas de Hogares que principalmente proveen información sobre la población urbana. Al combinar las dos fuentes se ha tratado de optimizar la información disponible. Para llenar el vacío de información sobre las tendencias en la desigualdad y la pobreza en los años noventa, se realizó un análisis de microsimulación contrafáctico, aislando los efectos de los cambios observados en la participación laboral, la estructura de empleo y las remuneraciones entre 1990 y 1997 sobre la desigualdad y la pobreza a nivel nacional.

Desigualdad urbana: causas y tendencias

7. Los años noventa se caracterizaron por dos sub-periodos. En el periodo 1991-1994 disminuyó la desigualdad del ingreso a nivel de hogares, mientras que se observa un ligero aumento entre 1994 y 1998. Se realizó un análisis de descomposición de los principales determinantes de los niveles y la distribución de ingresos para observar cuáles factores son los más importantes para explicar los cambios observados.

8. Se observa un rápido crecimiento del ingreso promedio de los hogares urbanos entre 1991 y 1994. Cambios en el nivel del ingreso promedio pueden deberse a cambios en las

³ Cabe destacar que la profundización de la liberalización tuvo lugar hacia fines del periodo 1994-1999. La apertura comercial, por ejemplo, fue más drástica con la baja de aranceles realizada en 1998. Por lo tanto, todavía no se puede evaluar bien los efectos de esta profundización sobre desigualdad y pobreza.

remuneraciones promedios de los trabajadores, cambios en el nivel de empleo, así como cambios en la participación laboral, en el tipo de actividad de los trabajadores y en fuentes de ingreso no laborales. En el caso de Panamá aproximadamente la mitad del aumento en el ingreso per cápita urbano en el periodo 1991-1994 se puede explicar por el crecimiento del empleo. Este efecto empleo fue en general menor en el periodo 1994-1998, cuando también la mejora en el ingreso promedio fue más reducida. En cambio, en este último periodo se observa un mayor efecto de un cambio en la estructura del empleo hacia una mayor proporción de trabajadores, jefes de hogar activos en servicios urbanos (informales). El aumento del empleo en dichos sectores en gran medida es resultante de la falta de demanda suficiente de mano de obra en otras actividades productivas como la manufactura y la construcción. Como se mencionó, también es uno de los factores determinantes del aumento observado en la desigualdad de los ingresos en 1994-98.

9. Los salarios reales se mantuvieron a un nivel relativamente estable durante los años noventa. Por lo tanto, su impacto sobre el cambio en los niveles de ingreso de los hogares y su distribución fue de menor importancia que los efectos de empleo.

10. Hay dos factores estructurales que más explican la desigualdad de ingresos en el área urbana: el nivel educacional del jefe del hogar y el número relativo de perceptores de ingreso laboral en el hogar. La reducción de la desigualdad entre 1991-1994 se explica de gran manera por la reducida diferencia en los ingresos promedios (*i*) entre grupos con diferentes niveles educacionales y (*ii*) entre grupos con diferentes números de perceptores de ingreso laboral (“efectos ingreso relativo”). La reducción habría sido mayor en caso de que no hubiera aumentado la importancia de (*i*) grupos de hogares caracterizados por mayor nivel educacional del jefe y (*ii*) grupos de hogares con mayor número de perceptores de ingreso laboral (“efectos poblacional”). Sólo una parte de la reducción de la desigualdad urbana entre 1991 y 1994 se debe a una menor desigualdad al interior de grupos de la población (el “efecto propio”). El efecto poblacional (en el caso de grupos definidos según número de perceptores) refleja el aumento de la participación económica y la reducción de desempleo observado entre 1991 y 1994.

11. En el periodo 1994 y 1998 se observó un aumento de la desigualdad. Una diferencia importante con el periodo previo, es que se observa una mayor desigualdad en los ingresos laborales *al interior* de cada uno de los principales grupos de trabajadores (el “efecto propio”): asalariados y no asalariados.

12. Una buena parte del aumento de la desigualdad al interior del grupo de asalariados, como al interior del no asalariados parece ser asociado con el proceso de liberalización comercial. Por un lado, dicho proceso ha resultado en un uso más intensivo de mano de obra calificada. Por la limitada oferta de trabajadores de mayores niveles de capacitación

se creó así una escasez relativa de este tipo de mano de obra. Por otro lado, parece que después del auge económico esta tendencia fue acompañada por una expulsión de mano de obra del sector formal. Los dos factores contribuyeron a un aumento de diferencias salariales entre trabajadores calificados y no calificados y entre los trabajadores en el sector formal y no formal.

La desigualdad a nivel nacional

13. Existe mucha desigualdad en el ingreso entre áreas urbanas y rurales. El ingreso per cápita en áreas urbanas fue, en promedio, más de tres veces el nivel en el área rural en 1997. Un tercio de la diferencia se puede explicar por el efecto ingreso laboral. El efecto empleo explica el 8%.

14. El mayor nivel de ingreso en el área urbana es un factor importante para explicar la menor incidencia de pobreza en esa área – la cual fue igual a 22% de la población, en comparación con 67% para el área rural y 42% a nivel nacional. También la distribución de ingreso en el área urbana es un tanto menos desigual (Gini igual a 0.52) que en áreas rurales (Gini igual a 0.56).

15. Obviamente la desigualdad se explica por una combinación de factores. Separando los determinantes en forma aislada, el factor más importante para explicar la desigualdad de ingresos en 1997 es el nivel de educación del jefe del hogar. Otros determinantes que siguen en orden de importancia son el área de residencia (urbano, rural), el número de perceptores de ingreso laboral en el hogar y el sector económico. La combinación de estos factores más otras características del jefe del hogar como sexo, edad y categoría de ocupación y el sí recibe o no ingreso por jubilación explican el 70% de la desigualdad a nivel nacional como también a nivel urbano. Pero los mismos ocho factores explican sólo el 57% de la desigualdad rural. Posiblemente allí otros factores como la distribución de tierras agrícolas jueguen un papel importante también.

16. La distribución del mayor componente del ingreso laboral – el ingreso salarial no agrícola - fue mejor que la de ingresos no salariales, pero aún caracterizada por una gran desigualdad. Más o menos la mitad de esa desigualdad se trata de diferencias entre grupos definidos de acuerdo a sexo, edad, educación, sector económico, categoría de ocupación y área/región de residencia del asalariado.

Microsimulaciones: efectos estructurales y efectos coyunturales

17. El análisis contrafáctico muestra que los principales cambios en la distribución de ingreso y la pobreza en los años noventa (1990-1997) se deben a efectos

macroeconómicos coyunturales. Aplicando la estructura del mercado laboral de 1990 a los datos de la ENV 1997 y tomando el periodo entero en cuenta, la simulación muestra un aumento en la desigualdad de ingresos. Es decir, según la simulación disminuyó la desigualdad por los cambios en la estructura del mercado laboral que tuvieron lugar entre 1990 y 1997.

18. La reducción del desempleo acompañada por el aumento en la tasa de participación (que se experimentó efectivamente en el periodo 1991-1994) determinó una reducción en la desigualdad urbana a lo largo del periodo 1990-1997. Los resultados de las simulaciones sugieren que este efecto simulado fue contrarrestado por el efecto de los cambios en la estructura del empleo y en la estructura de las remuneraciones que más bien condujeron a una mayor desigualdad en la distribución de ingresos.

19. Las simulaciones muestran igualmente que sin los efectos coyunturales positivos, los cambios en la estructura del mercado laboral también hubiesen conducido a un aumento de la pobreza. Los cambios en la estructura del empleo hacia el sector informal y la reducción (relativa) de las remuneraciones en este sector tuvieron el efecto de un aumento de la pobreza urbana. Por otro lado, la mayor importancia de mano de obra calificada contribuyó a reducir la pobreza (aunque a costa de un poco más de desigualdad).

20. Así como en el área urbana, los mayores cambios en la pobreza y la desigualdad rural se deben a las más altas tasas de participación y de empleo.

Posibles áreas de intervención para reducir la desigualdad

21. Dadas las conclusiones acerca de los determinantes coyunturales y estructurales, se podrían sugerir los siguientes objetivos para orientar la formulación de políticas para reducir la desigualdad y la pobreza: (i) la mayor generación de empleo en el sector formal, posiblemente por medio de la estimulación de actividades orientadas a la exportación e intensivas en uso de mano de obra; (ii) incentivar a la creación de empleo no agrícola en el área rural y aumentar la productividad de pequeños productores en la actividad agrícola; (iii) estimular la participación laboral, especialmente de mujeres, por ejemplo mediante una mayor disponibilidad y acceso a guarderías y mejorar el acceso a la educación; (iv) aumentar la inversión en educación y mejorar la efectividad de la misma; (v) aumentar, o al menos, resguardar el valor adquisitivo de los salarios mínimos en términos reales y (vi) mejorar la focalización de las transferencias de ingresos, hacia los grupos de la población que tienen poca oportunidad de participar en el mercado laboral.

22. Una de las limitaciones del estudio es que el análisis de los cambios en la distribución de ingresos se concentra principalmente en las áreas urbanas. Esto se debe a la falta de información confiable acerca de ingresos en el área rural. Sin embargo, esta falta de información se compensa en parte con los análisis contrafácticos basados en la ENV 1997, que tiene cobertura nacional.

23. Otra limitación es la falta de análisis de las leyes tributarias y de la incidencia de la carga y estructura tributaria sobre la distribución de ingresos. La información sobre ingresos recolectada mediante las encuestas se refiere a los ingresos antes de impuestos. De hecho, los análisis en este estudio se refieren a este concepto de ingreso y se concentra en cómo los cambios en la estructura laboral influyen en la desigualdad. Por lo tanto, las recomendaciones de políticas no consideran el papel potencial de una reforma tributaria. Indudablemente es recomendable considerar un análisis de los efectos distributivos de la carga tributaria y del gasto público como un estudio complementario al presente.

1 Introducción

La distribución de ingresos en Panamá se caracteriza por un grado de desigualdad que está entre los más altos en América Latina y el mundo. El coeficiente de Gini de desigualdad en 1997 se estimó en 0.60, identificando así a Panamá conjuntamente con Brasil como los países con la peor distribución del ingreso en América Latina.⁴ El ingreso promedio por habitante en Panamá está por encima del nivel en la mayoría de los países latinoamericanos. No obstante, por el alto grado de desigualdad persiste una pobreza profunda, afectando a 42 por ciento de la población panameña en 1997.⁵ Por lo tanto, el análisis de las tendencias en la distribución del ingreso y sus causas es un ingrediente importante para la búsqueda de soluciones de la pobreza.

En los años noventa el gobierno efectuó una reorientación en la política económica del país hacia un sistema predominantemente de libre mercado. Los años ochenta se caracterizaron por una desaceleración del crecimiento económico y una grave crisis económica a finales de la década debido a la crisis política y la invasión por parte de los Estados Unidos. La desaceleración del crecimiento mostró el agotamiento del antiguo modelo panameño de crecimiento basado en la coexistencia de un sector exportador relativamente aislado del resto de la economía y un sector orientado al mercado doméstico, altamente protegido de la competencia internacional. Con la crisis económica aumentaron los problemas de desempleo, pobreza y desigualdad en los ochenta.

La economía se recuperó con la implementación de políticas de estabilización y de liberalización moderada en el primer quinquenio de los noventa. El crecimiento económico facilitó una reducción del desempleo, un aumento del empleo asalariado en los sectores formales y así una reducción de la pobreza y de la desigualdad en las áreas urbanas entre 1991 y 1994.

⁴ Véase p. ej. Banco Mundial (1999a:9). El coeficiente Gini es un índice entre 0 y 1. En el caso de igualdad perfecta (todo el mundo gana el mismo ingreso), el coeficiente es igual a cero. En el caso de desigualdad perfecta (una persona obtiene todo el ingreso generado en el país) el coeficiente asume un valor igual a uno.

⁵ Esta estimación se hizo utilizando el método del ingreso. La incidencia de pobreza según el método del consumo es igual a 37.3%.

La tasa de crecimiento comenzó a desacelerar desde 1992. A partir de 1994 hay un giro más drástico hacia la liberalización de la economía.⁶ En los años siguientes no se observó una aceleración del crecimiento. Por lo tanto, no se logró una reducción significativa de los problemas de desempleo y pobreza urbana. Además, se incrementó la desigualdad entre 1994 y 1998.

El principal objetivo de este estudio es analizar los determinantes de la desigualdad en la distribución de ingresos, con el fin de identificar áreas de intervención para reducir la desigualdad y la pobreza.

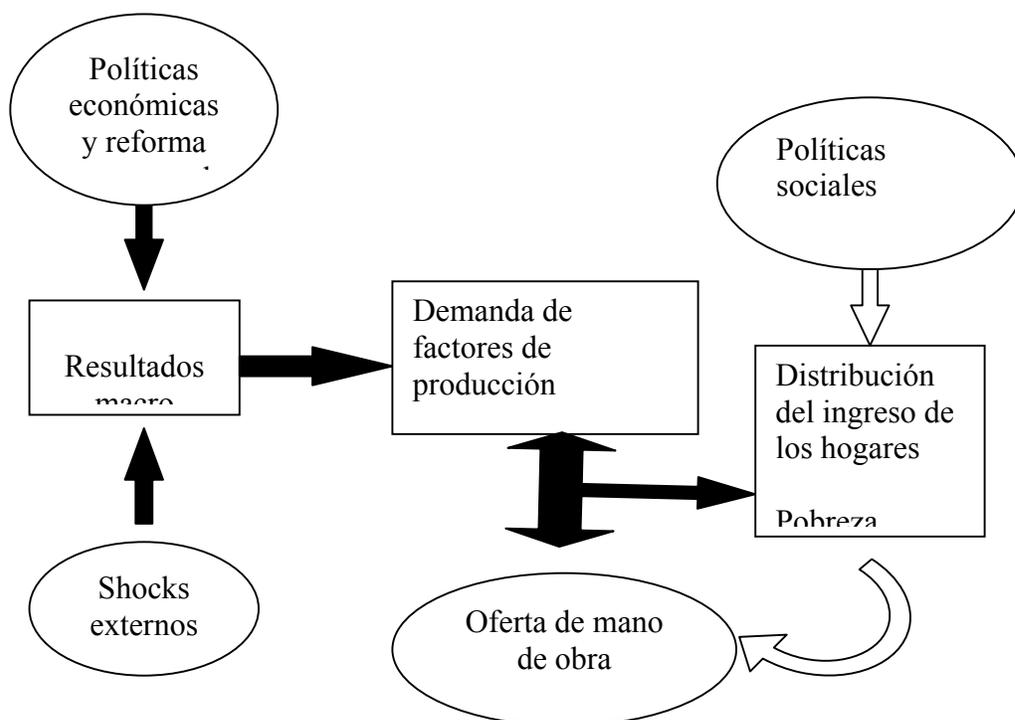
En el siguiente esquema metodológico se presentan las principales relaciones entre las políticas públicas, los resultados económicos y la distribución del ingreso y la pobreza.⁷

Las políticas económicas y los shocks externos influyen en los resultados a nivel macro. Los resultados macro se traducen en demanda de factores de producción y – junto con la oferta de mano de obra – en la distribución factorial. Existe una interacción entre esta demanda y la distribución factorial por un lado, y la oferta de mano de obra por otro lado. Esta interacción es un determinante de la distribución del ingreso del hogar per cápita y de la pobreza.

Hay que enfatizar que la información sobre ingresos recolectada mediante las encuestas se refiere a los ingresos antes de impuestos. De hecho, los análisis de la desigualdad en la distribución del ingreso en este estudio se refieren a este concepto de ingreso. No se hace un análisis de las leyes tributarias y su impacto sobre la distribución de ingresos.

⁶ Cabe destacar que la profundización de la liberalización tuvo lugar hacia el fin del periodo 1994-1999. La apertura comercial, por ejemplo, fue más drástica con la baja de aranceles realizada en 1998. Por lo tanto todavía no se puede evaluar bien los efectos de esta profundización sobre desigualdad y pobreza.

⁷ Sólo las relaciones en negro serán analizadas en detalle.



La información a nivel de hogares contenida en la Encuesta de Niveles de Vida realizada en 1997 ha permitido por primera vez hacer un análisis de la desigualdad con cobertura nacional, abarcando áreas urbanas y áreas rurales, incluyendo las áreas indígenas y de difícil acceso.

Este análisis estático se realiza en el contexto de un análisis de cambios en la distribución del ingreso urbano a partir de información de Encuestas Continuas de Hogares, ligados a cambios en políticas económicas y choques externos en las últimas dos décadas. El objetivo del análisis de cambios en la desigualdad a través del tiempo es determinar cual ha sido el impacto de cambios en la estructura del mercado laboral debido a cambios a nivel macro y externo sobre la distribución de ingresos laborales y de ahí sobre la distribución del ingreso familiar per cápita y la pobreza. Estos análisis descriptivos se complementaron con un novedoso análisis contrafáctico para llenar el vacío de información sobre tendencias en desigualdad y pobreza en los noventa.

Para el análisis se formularon las siguientes hipótesis:

10. Después de la crisis de los ochenta, se recuperó la economía con la implementación de las políticas de estabilización y de liberalización moderada, así como con el aumento de flujos de capital hacia el Panamá en el primer quinquenio de los noventa. El crecimiento económico facilitó una reducción del desempleo, un aumento del empleo asalariado en los sectores formales, como también una reducción de la pobreza y la desigualdad.

11. La mayor apertura en los noventa resultó en un aumento de la demanda de mano de obra calificada. Debido a la limitada oferta de trabajadores con mayores niveles de capacitación se enfrentó una escasez relativa de este tipo de mano de obra.

12. Después del auge económico, esta tendencia hacia un uso más intensivo de la mano de obra calificada fue acompañada por una expulsión de mano de obra del sector formal. El menor crecimiento económico en años más recientes no generó suficiente empleo en el sector formal para absorber la mayor oferta de mano de obra y reducir el desempleo.

13. Las tendencias hacia empleo en el sector informal y hacia un uso más intensivo de la mano de obra calificada contribuyeron a un aumento de la desigualdad.

La estructura del resto de este documento es como sigue. En el Capítulo 2 se estudian los principales cambios en las políticas económicas en las últimas dos décadas, las tendencias en las principales variables socioeconómicas, así como también las tendencias en el mercado de trabajo y en los ingresos laborales. Finalmente, se analizan las modificaciones en la distribución del ingreso y la pobreza.

El Capítulo 3 centra su análisis en la pobreza y desigualdad de ingresos en el área urbana en los noventa. Con el fin de estudiar los factores determinantes de la desigualdad y ligar los cambios en la desigualdad a cambios en las políticas económicas (y choques externos), se realizan descomposiciones de niveles de ingreso en el área urbana (de grupos de la población) y de los cambios en estos niveles en el curso de los noventa. Posteriormente, se realiza una descomposición de la desigualdad en la distribución de ingreso, como también de los cambios en esta desigualdad.

El análisis estático de pobreza y desigualdad en 1997 se efectúa en el Capítulo 4. Este capítulo consta de descomposiciones de niveles de ingreso y de un estudio de los factores que determinan las diferencias entre niveles de ingreso en áreas urbanas y rurales, seguido por una descomposición de la desigualdad en la distribución del ingreso en estas dos áreas y a nivel nacional.

Tomando como punto de partida la estructura del mercado laboral y la situación de pobreza y desigualdad en ambas áreas en 1997, se analiza en el Capítulo 5 el impacto de cambios en el mercado laboral sobre la desigualdad y la pobreza a través de una metodología de microsimulaciones contrafácticas.

Finalmente, a manera de conclusión se identifican y se discuten en el Capítulo 6 algunas áreas de intervención para reducir la desigualdad y la pobreza en el contexto de los principales resultados de los análisis en los capítulos anteriores.

El Apéndice Técnico contiene una descripción de las metodologías aplicadas en este estudio.

2 Políticas públicas y tendencias económicas y sociales

La década de los setenta se caracterizó por altas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), gracias a la rápida expansión del sector financiero internacional y de la Zona Libre de Comercio, como también a las actividades en la Zona del Canal de Panamá. El PIB también creció rápidamente por el desarrollo de los sectores orientados al mercado doméstico, que fueron amparados por el modelo de sustitución de importaciones. A inicios de los años ochenta, la economía panameña aún siguió creciendo rápido; sin embargo, después de la crisis de la deuda externa entró en una recesión, con tasas de desempleo crecientes y un alto nivel de endeudamiento externo. Esta situación no mejoró estructuralmente, a pesar de las reformas iniciadas en el marco de acuerdos con el FMI y el Banco Mundial. El gobierno fue incapaz de progresar sustancialmente con las reformas en los ochenta. Al contrario, por la crisis política y la imposición de sanciones económicas por parte de los EE.UU., la economía entró en una crisis caracterizada por fuertes caídas del PIB y un aumento importante en el desempleo y la pobreza en la segunda mitad de la década. La economía se recuperó rápidamente en el primer quinquenio de los noventa y se logró reducir los desequilibrios internos y normalizar las relaciones con las Instituciones Financieras Internacionales y el Club de París. Estos últimos factores posibilitaron un nuevo flujo de capital hacia el país, permitiendo un alto crecimiento de las importaciones. En años más recientes, la liberalización económica fue acompañada por una continuación del crecimiento económico – aunque a un menor ritmo a partir de 1992 - y tuvo como resultado principal un saneamiento de las finanzas públicas. Sin embargo, el nuevo modelo económico hasta ahora no ha podido disminuir considerablemente el desempleo, la pobreza y la desigualdad.

Los problemas de desempleo, pobreza y desigualdad fueron muy agudos a principios de la década de los noventa. La participación económica y el empleo crecieron en los noventa. Esto contribuyó a disminuir la pobreza y la desigualdad

del ingreso en los primeros años de la década. No obstante, se puede decir que el crecimiento del empleo fue insuficiente para reducir sustancialmente la tasa de desempleo abierto, especialmente cuando había pasado el auge económico. Asimismo, se puede plantear que el empleo que fue creado en años más recientes en el marco del nuevo régimen económico en general no ha sido empleo de alta productividad, sino más bien empleo en el sector informal. El aumento de la informalidad no coadyuvó a disminuir la pobreza y la desigualdad.

En este capítulo se describen las tendencias económicas y aquellas en la pobreza y la distribución del ingreso, en relación a las políticas públicas y choques externos. La Sección 2.1 describe las tendencias económicas y las tendencias en la pobreza y la desigualdad en los años ochenta y la Sección 2.2 aquellas en los 90. En la Sección 2.3 se presentan algunas conclusiones y se formulan hipótesis para el análisis en los capítulos que siguen.

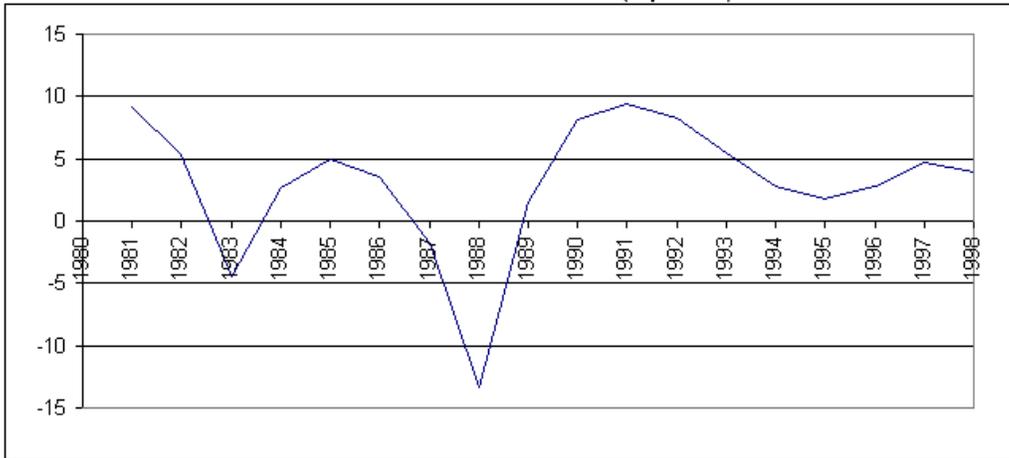
2.1 Los años ochenta: la década perdida

Los primeros años de la década de los ochenta el PIB aún creció rápidamente en términos reales, pero este cayó en 1983 (véase Gráfico 2.1). La recesión fue consecuencia de una crisis fiscal, que siguió a la crisis de la deuda externa. Cabe destacar que “la expansión del estado fue financiado con endeudamiento externo, al punto que en 1980, Panamá tenía una de las deudas per cápita más altas del mundo con la banca comercial” (Banco Mundial 1995: *iv*).

El gobierno panameño llegó a un acuerdo con el FMI y el Banco Mundial para un programa de estabilización y reestructuración de la economía. El primer préstamo de ajuste estructural (SAL) se desembolsó completamente. La recuperación en años siguientes no fue sostenida, debido a que el gobierno fue incapaz de progresar sustancialmente con las reformas. El segundo préstamo fue cancelado antes del

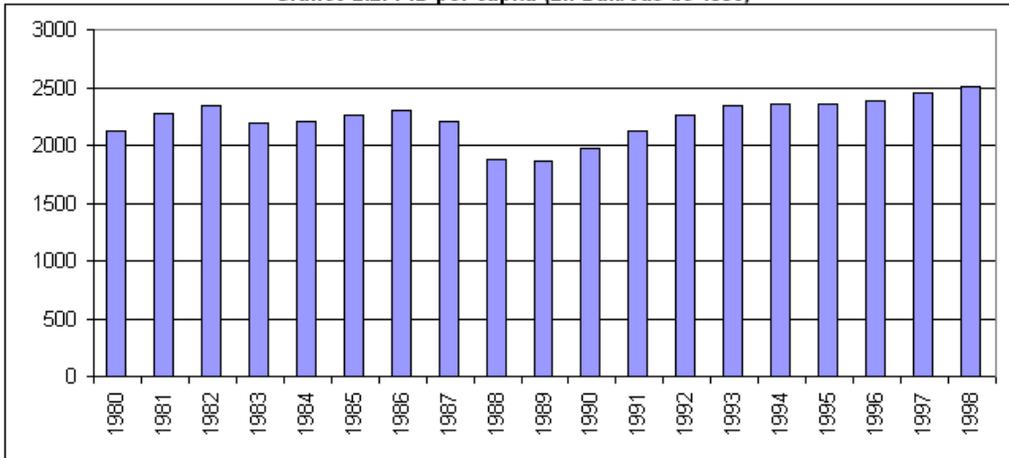
desembolso del segundo tramo. Varias de las reformas iniciadas anteriormente fueron revertidas (ver también Banco Mundial 1995).

Gráfico 2.1: Crecimiento del PIB (% por año)



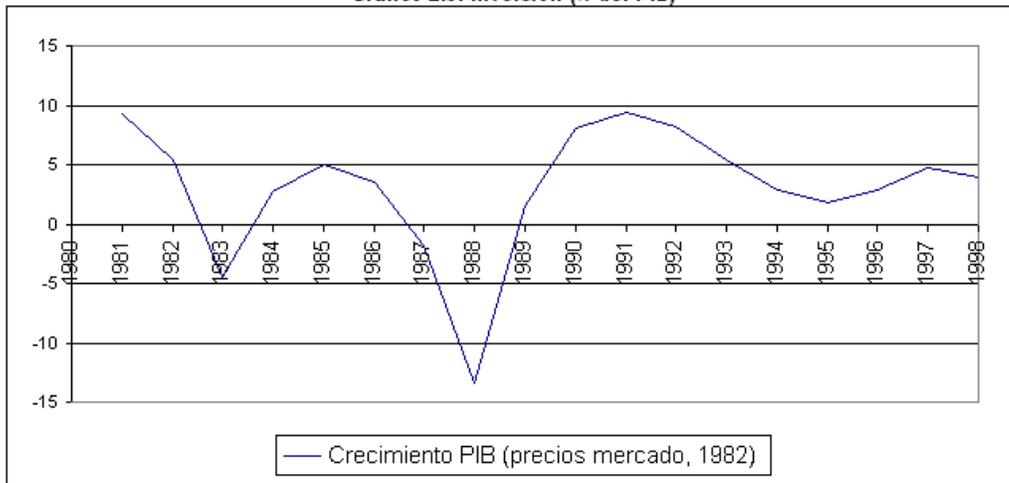
Fuente: Contraloría General de la República, "Cuentas Nacionales"

Gráfico 2.2: PIB per cápita (En Balboas de 1998)



Fuente: Contraloría General de la República, "Cuentas Nacionales"

Gráfico 2.3: Inversión (% del PIB)



Fuente: Contraloría General de la República, "Cuentas Nacionales"

Durante el periodo 1980-1986, la economía panameña creció en promedio en 3.5% por año.⁸ Sin embargo, la evolución del sector secundario (minería, industria manufacturera, servicios básicos y construcción) fue menos favorable (ver Cuadro 2.1). Esto sugiere que las políticas de incentivos a ciertos sectores según el modelo de crecimiento dualístico ya no produjeron los mismos resultados como en la década anterior.⁹ El PIB per cápita había crecido hasta 1982, pero cayó en 1983 (Gráfico 2.2).

El modelo de crecimiento dualístico (o, el “enfoque panameño de crecimiento”) se caracterizó por la coexistencia de un sector integrado al comercio internacional – compuesto por las actividades en la Zona del Canal de Panamá, la Zona Libre de Colón, y en el Centro Bancario Internacional¹⁰ – y un sector orientado al mercado doméstico (principalmente la industria y la agricultura tradicional), protegido de la competencia internacional. Para más detalles de las políticas, véase también Cuadro A.1.

Los dos sectores más protegidos fueron la producción de granos y la industria manufacturera. En el sector agropecuario las políticas se orientaron a la autosuficiencia alimentaria, más no a la exportación. Este enfoque restringió el crecimiento del sector, dado el tamaño limitado del mercado panameño y la baja elasticidad-ingreso de alimentos en el consumo familiar (MEF 1999b:7). La industria panameña estuvo protegida por altos aranceles a los productos sustitutos, bajos aranceles a insumos, incentivos de impuestos y, en ocasiones, por prohibición de importaciones. En otras palabras, se benefició por un alto nivel de protección efectiva. Otros incentivos a la industria fueron las prácticas de control de precios que limitaban la competencia. Como consecuencia, los precios locales eran 50 a 100% mayores a los precios internacionales (*ibid.*:10).

⁸ A precios de mercado. El crecimiento fue 3.3% por año a costo de factores.

⁹ La tasa de crecimiento de la industria manufacturera fue algo mayor que la del sector secundario en general. No obstante, el crecimiento de 1.9% fue más bajo que el observado en las décadas anteriores.

¹⁰Otras actividades en este sector son el oleoducto transístmico, la licencia de la bandera panameña a barcos de todo el mundo, labores de contaduría y representaciones legales de empresas extranjeras. Las actividades en la Zona del Canal incluyen la Comisión del Canal de Panamá y las actividades del Departamento de Defensa de los EE.UU.

La política económica tuvo en general un sesgo anti-exportador. Discriminó particularmente en contra de las exportaciones no tradicionales y/o actividades exportadoras intensivas en el uso de mano de obra, mientras que favoreció a algunos productos tradicionales de exportación (p. ej. camarones) y a las exportaciones de los sectores líderes de la economía, como la Zona Libre de Colón (MEF 1999b:17-18, 24).

Cuadro 2.1: Crecimiento del PIB a costo de factores (precios de 1982)
(promedio por año en porcentajes)

	1980-1986	1986-1990	1990-1994	1994-1998
Actividades agropecuarias	4.0	1.3	2.0	2.1
Explotación de minas y canteras	-5.6	-9.9	33.1	3.6
Industria manufacturera	1.9	-1.1	7.5	2.2
Electricidad, gas & agua	10.1	1.3	2.6	3.5
Construcción	-5.0	-25.6	46.1	2.5
Comercio	0.8	0.1	9.5	2.3
Hoteles y restaurantes	-0.2	-2.2	7.4	5.9
Transporte	3.8	-1.4	1.8	5.9
Servicios financieros (- SIFMI)	5.0	-2.8	8.8	3.4
Servicios sociales	5.1	-0.8	0.8	3.2
Sector Primario	4.0	1.3	2.0	2.1
Sector Secundario	1.7	-4.1	10.8	2.6
Sector Terciario	3.6	-1.3	5.6	3.5
Servicios comerciales y financieros	3.1	-1.5	7.3	3.6
Servicios gubernamentales y personales	5.1	-0.8	0.8	3.2
Transables	2.8	0.0	5.0	2.2
Actividades agropecuarias	4.0	1.3	2.0	2.1
Explotación de minas y canteras	-5.6	-9.9	33.1	3.6
Industria manufacturera	1.9	-1.1	7.5	2.2
No transables	3.4	-1.9	6.5	3.5
Servicios financieros (- SIFMI)	5.0	-2.8	8.8	3.4
Servicios sociales	5.1	-0.8	0.8	3.2
Otro no transable	1.8	-2.0	7.9	3.6
PIB (a costo de factores)	3.3	-1.5	6.2	3.2
PIB (a precios de mercado)	3.5	-1.7	6.5	3.3
PIB per cápita (a precios de mercado)	1.3	-3.7	4.5	1.6

Fuente: Cálculos propios basados en MEF (1999c) "Cuentas Nacionales"

Debido a su orientación al mercado local, el modelo de sustitución de importaciones no desarrolló suficiente capacidad de exportación. Además, los incentivos a la industria hacían más rentables la inversión en ese sector y por razones de indivisibilidad de equipo utilizado, las empresas manufactureras mantuvieron exceso de capacidad de producción y, por ende, sub-utilizaron el recurso más escaso en la economía – el capital (*ibid.*:11).

La protección de la industria local y (como consecuencia) la falta de competencia resultó en altos niveles de precios, no sólo de productos industriales, sino también de actividades que utilizaban los productos industriales como insumos, por ejemplo la construcción. El alto precio de los productos locales también resultó en mayores niveles de salarios en dólares (para lograr un determinado nivel de ingreso real), lo cual aumentó los costos de producción local, disminuyó la competitividad de la economía y tuvo como consecuencia relativamente menos uso de mano de obra en el sector formal. El Código de Trabajo adoptado en 1972 fue otro factor que produjo elevados niveles de costos de producción (en comparación con otros países de la región) y desincentivos a utilizar mano de obra en el sector formal. Dicha legislación laboral incluía normas y restricciones que reducían la flexibilidad del mercado de trabajo (MEF 1999b:12, 18-22; Banco Mundial 1995: *viii*). Estos factores contribuyeron a una limitada generación de empleos en el sector formal. En los ochenta, el aumento de empleo en empresas de más de 5 personas – que incluyen las actividades protegidas - fue menor que el crecimiento del empleo total o de la PEA (MEF 1999b:23).

En este contexto, el agotamiento del modelo económico aplicado fue evidente, mostrado por la desaceleración del crecimiento del PIB y la incapacidad de generar suficiente empleo productivo para una fuerza laboral creciente.

La situación empeoró a partir de 1986, cuando Panamá enfrentó una fuerte crisis económica, como resultado de la crisis política y las sanciones económicas impuestas por los Estados Unidos. En el último año de la década, el PIB per cápita estuvo 12.1% por debajo de su nivel de 1980; o sea, en promedio disminuyó 1.4% anualmente durante la década de los ochenta (Gráficos 2.1 y 2.2). Panamá dejó de pagar el servicio de la deuda externa comercial en 1987 y a partir de 1988 hubo una moratoria al servicio de la deuda con las IFIs y el Club de París. Por la falta de flujos de capital hacia el país y la caída de la inversión pública, bajó la inversión a sólo 6% del PIB en 1989 (ver Gráfico 2.3).

En toda la década de los ochenta la tasa de desempleo tuvo una tendencia a aumentar. La tasa de desempleo, según la definición nacional, creció de 8.6% de la Población Económicamente Activa (PEA) en 1982 a 16.7% en 1989; según la definición internacional, el crecimiento fue de 6.4% a 11.9% en ese periodo (véase Gráficos 2.4a-c).¹¹ El problema del desempleo fue especialmente grave en las áreas urbanas, donde la tasa de desempleo subió a niveles superiores al 20% de la PEA. Cabe destacar que el aumento de la tasa de desempleo no reflejó en totalidad la falta de generación de empleo durante la crisis económica, porque también bajó la tasa de participación en áreas urbanas (Gráfico 2.5b). Se puede observar en los Gráficos 2.6a-c que al mismo tiempo se redujo la proporción del sector secundario en el empleo total. Dicha reducción fue producto del menor número de puestos de trabajo en ese sector económico.

Los sectores líderes de la economía, como la ZLC y el Canal de Panamá, sí tuvieron una contribución importante al PIB y, particularmente, a las exportaciones, pero generaron muy poco empleo e ingresos fiscales. Estos sectores emplearon menos de 3% de la fuerza laboral. Como se mencionó anteriormente, los sectores protegidos tampoco tenían la capacidad de absorber el exceso de la mano de obra. Por lo tanto, el estado fue el empleador de primera instancia, generando la mayor parte de los nuevos puestos de trabajo. La proporción del sector “Otros servicios” – compuesto principalmente por los servicios del sector público – aumentó en el periodo 1985-1989 (ver Gráfico 2.6a). Este sector era la principal fuente de empleo para mujeres. Al mismo tiempo subieron tanto el empleo informal como el subempleo (MEF 1999b:21). El incremento del empleo informal se refleja en la mayor importancia de empleo en servicios comerciales. Otro problema en el mercado de trabajo fue la

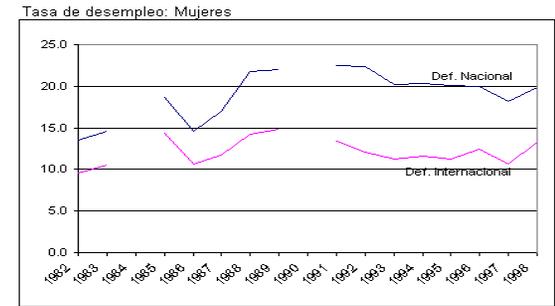
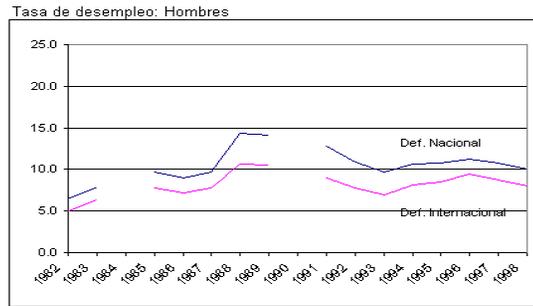
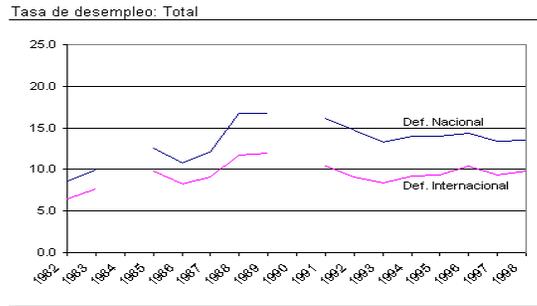
¹¹ La fuente de datos de las tasas de desempleo son las Encuestas Continuas de Hogares, levantadas por la Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República. La definición nacional de desempleo incluye a los desalentados. Por ende, la PEA también es mayor a aquella según la definición internacional. Los desalentados son las personas que (i) declararon que es imposible encontrar trabajo, y (ii) no tenían empleo y tampoco buscaron trabajo en la semana de referencia, pero sí en los tres meses anteriores a la misma.

caída del salario real para ocupados con educación primaria o más alta.¹² La caída del salario real fue producto de la pérdida de productividad (*ibid.*). A diferencia de otros países en Latinoamérica, la inflación no fue un problema en Panamá (como causa de la política cambiaria) y por lo tanto no fue un factor que afectó mucho los salarios reales. A pesar de un nivel algo más elevado en 1987, la inflación se mantuvo baja durante toda la década (Gráfico 2.7).

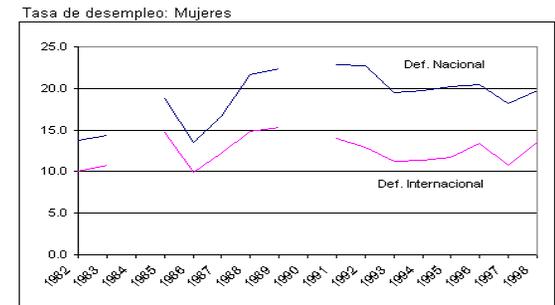
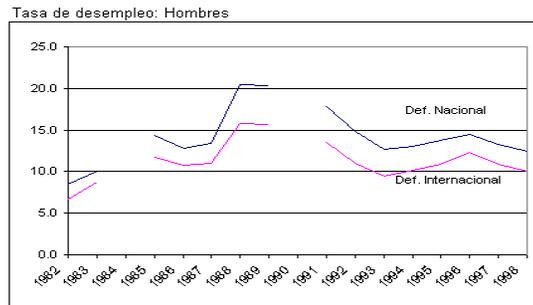
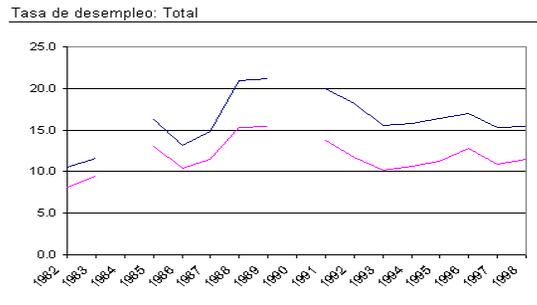
¹² Sin embargo, el salario real de empleados en la Zona del Canal mejoró (ver MEF 1999b:21 para más detalles).

Gráfico 2.4: Desempleo

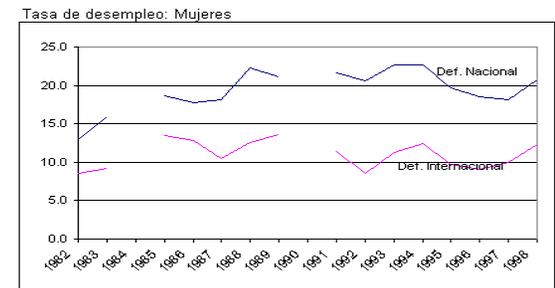
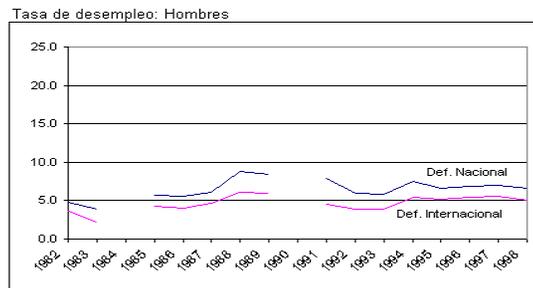
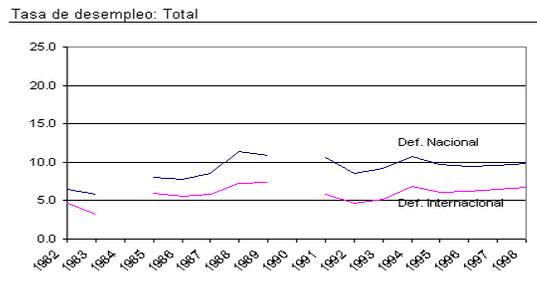
(a) Nacional



(b) Area urbana



(c) Area rural

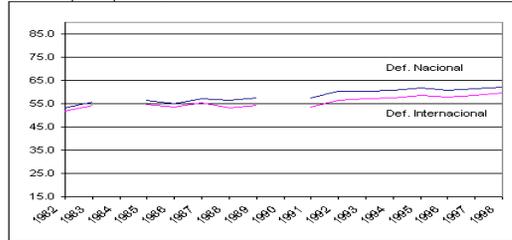


Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

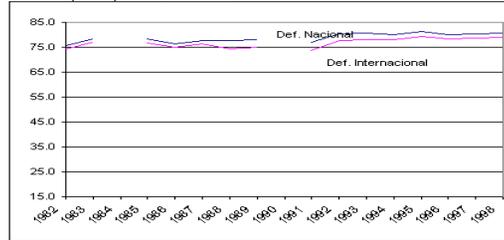
Gráfico 2.5: Participación económica

(a) Nacional

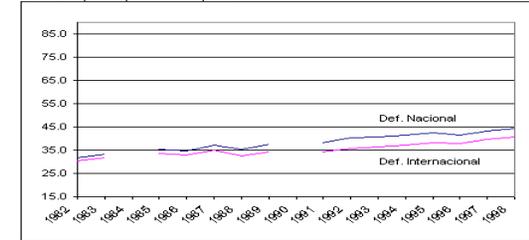
Tasa de participación: Total



Tasa de participación: Hombres

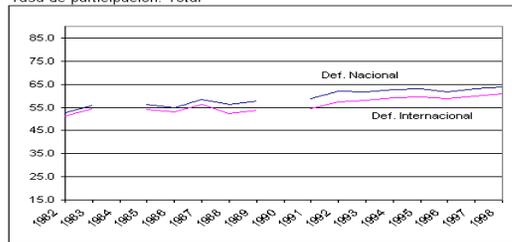


Tasa de participación: Mujeres

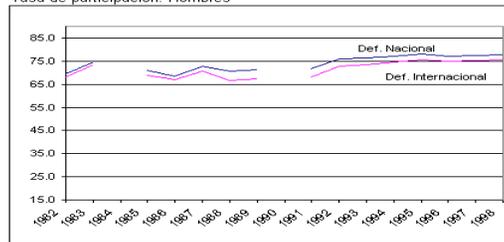


(b) Area urbana

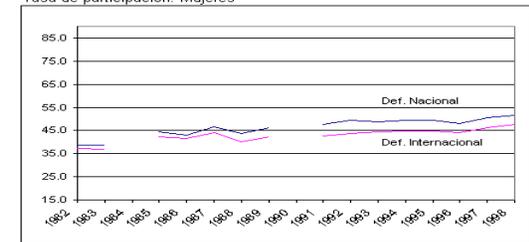
Tasa de participación: Total



Tasa de participación: Hombres

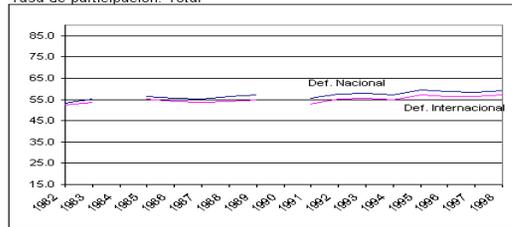


Tasa de participación: Mujeres

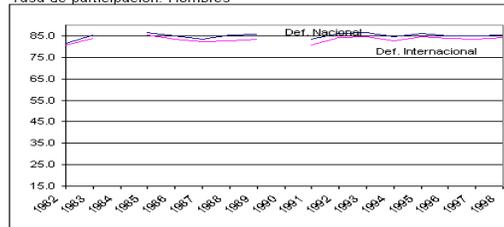


(c) Area rural

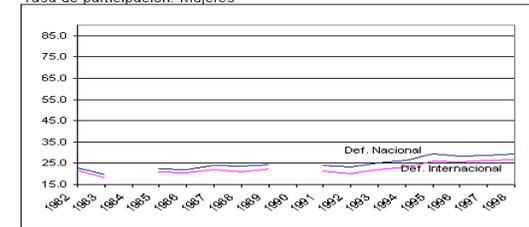
Tasa de participación: Total



Tasa de participación: Hombres

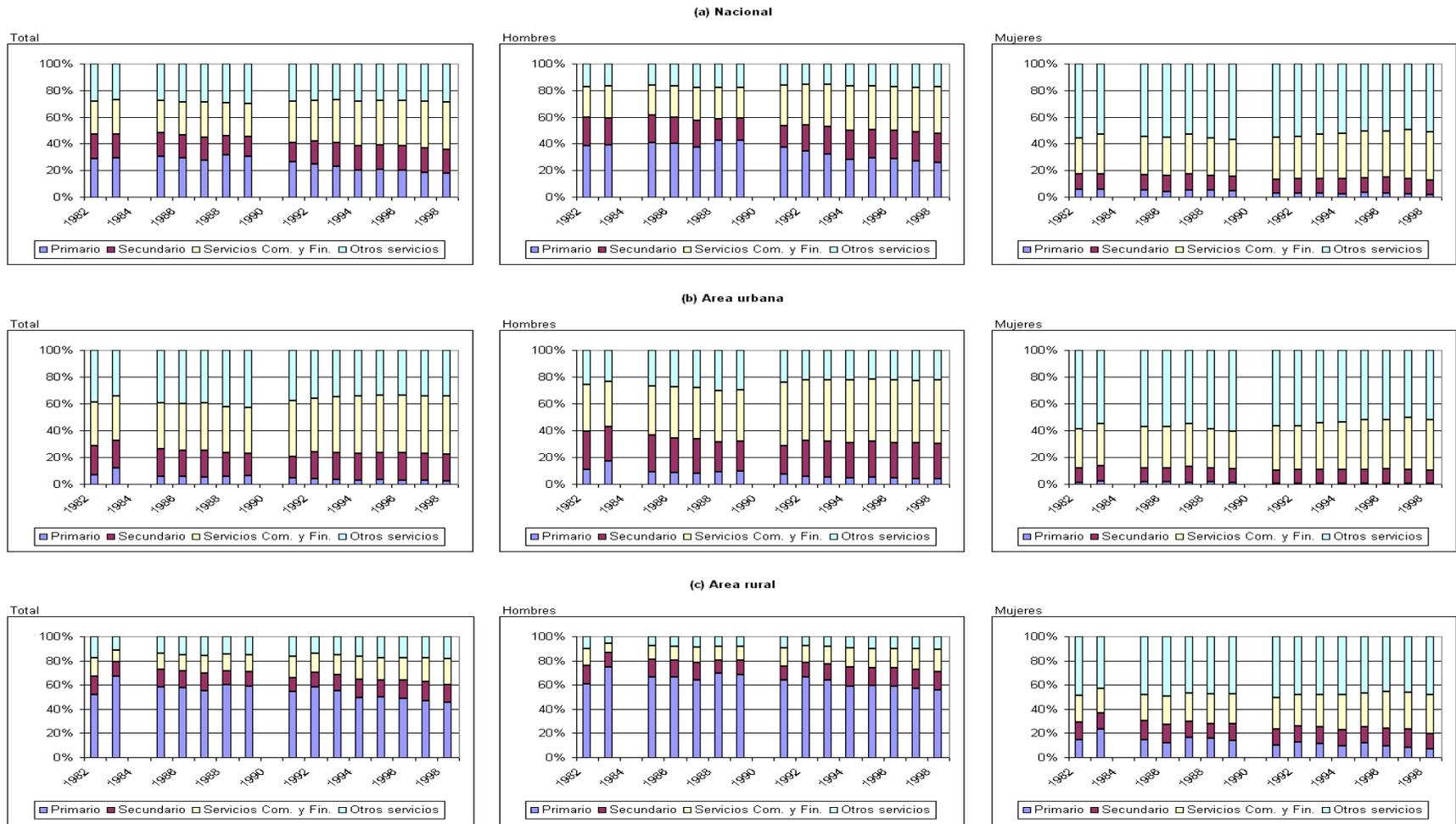


Tasa de participación: Mujeres



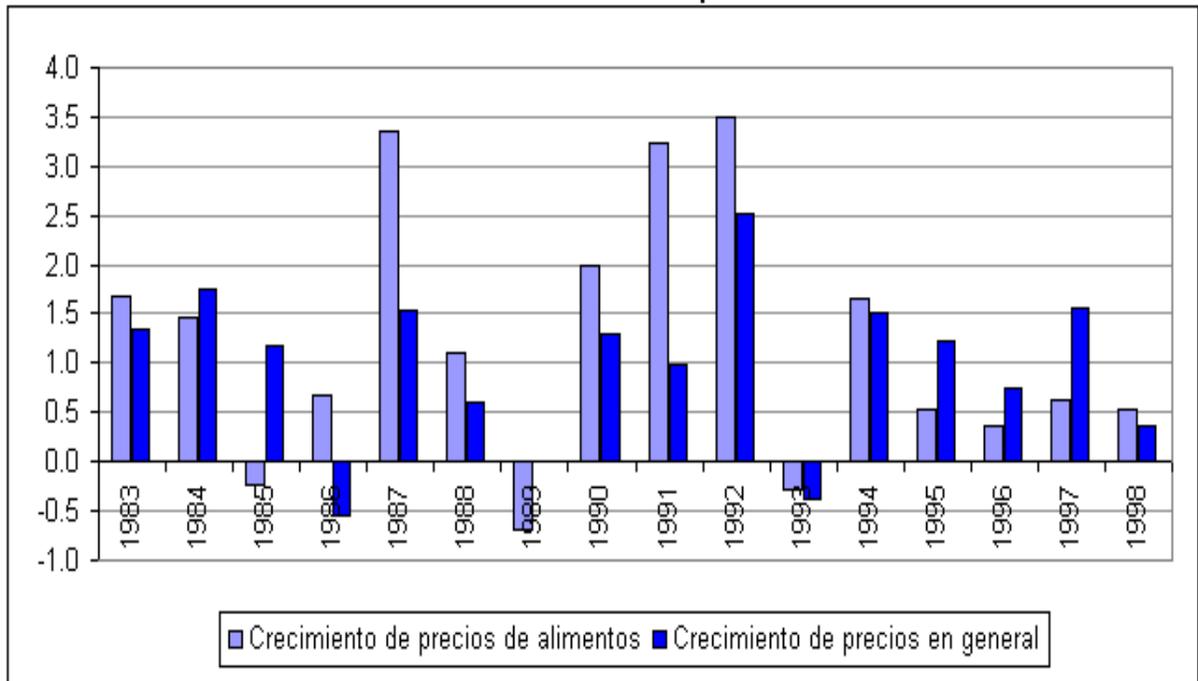
Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Gráfico 2.6: Estructura de empleo según sector económico



Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Gráfico 2.7: Cambio de precios



Fuente: Contraloría General de la República, "Indices de Precios al Consumidor"

Recuadro 2.1: Índices de Pobreza

La incidencia de pobreza (P_0) es la proporción de la población que tiene un nivel de ingreso per cápita por debajo de la línea de pobreza:

$$P_0 = \frac{\text{número de pobres}}{\text{población total}} = \frac{q}{n}$$

La intensidad de pobreza (I_p) es el promedio de los déficits de ingreso de los pobres en relación a la línea de pobreza.

$$I_p = \frac{1}{q} \sum_{n=1}^q \frac{(z - y_i)}{z}$$

$$I_p = \frac{(z - \bar{y}_p)}{z}$$

La brecha de pobreza (P_1) mide la profundidad de pobreza. También toma en cuenta los déficits de ingreso en relación a la línea de pobreza. La fórmula para calcular P_1 es:

$$P_1 = \frac{1}{n} \sum_{n=1}^q \frac{(z - y_i)}{z}$$

La brecha de pobreza también se puede interpretar como el déficit promedio en relación a la línea de pobreza, multiplicado por la incidencia de pobreza, o sea $P_1 = P_0 \cdot I_p$:

$$P_1 = \frac{q}{n} \frac{(z - \bar{y}_p)}{z}$$

La severidad de pobreza (P_2), a diferencia de los índices anteriores, toma en cuenta la distribución de ingreso entre los pobres. La fórmula para calcular P_2 es:

$$P_2 = \frac{1}{n} \sum_{n=1}^q \left[\frac{(z - y_i)}{z} \right]^2$$

El déficit de ingresos de las personas pobres con más bajos ingresos tiene mayor peso en el cálculo del índice. Una redistribución del ingreso entre los pobres puede cambiar el valor del índice P_2 .

Como sugiere el Gráfico 2.8a, *tanto la incidencia de pobreza como la brecha y la severidad de pobreza en áreas urbanas aumentaron rápidamente durante la grave crisis económica de 1987-1989* (véase Recuadro 2.1 para la definición de los índices de pobreza y Recuadro 2.2 para la definición de la línea de pobreza).

Recuadro 2.2: Líneas de Pobreza y Sub-declaración de Ingreso

Las líneas de pobreza fueron definidas como sigue. Para agosto de 1997 se adoptó la misma línea de pobreza que se utilizó para la Encuesta de Niveles de Vida (ENV). La línea de pobreza de 905 Balboas anual se dividió por 12. El resultado es una línea de pobreza de B/. 75.42 mensual. En base a la serie de Índices de Precios al Consumidor (IPC) para la Región Metropolitana se calcularon las líneas para todo el periodo 1982-1998.

Cuadro 2.2.a: Líneas de pobreza 1982-1998

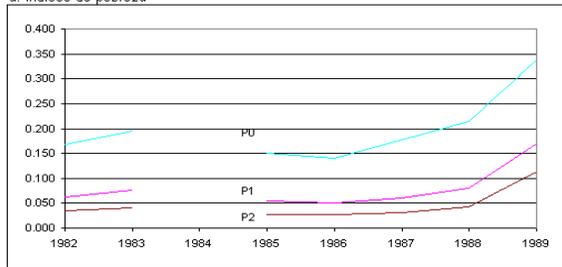
Año	IPC (Agosto 1987=100)		Línea de Pobreza Extrema	Coeficiente de Engel Implícito	Línea de Pobreza (mensual)	Línea de Pobreza (anual)
	Alimentos	Total				
1982	93.4	94.9	35.87	0.554	64.78	777
1983	95.0	96.2	36.47	0.556	65.65	788
1984	96.3	97.9	37.01	0.554	66.81	802
1985	96.1	99.0	36.92	0.546	67.59	811
1986	96.8	98.5	37.16	0.553	67.22	807
1987	100.0	100.0	38.41	0.563	68.25	819
1988	101.1	100.6	38.83	0.566	68.66	824
1989	100.4	100.6	38.56	0.562	68.66	824
1990	102.4	101.9	39.33	0.566	69.55	835
1991	105.7	102.9	40.60	0.578	70.23	843
1992	109.4	105.5	42.02	0.584	72.00	864
1993	109.1	105.1	41.91	0.584	71.73	861
1994	110.9	106.7	42.60	0.585	72.82	874
1995	111.5	108.0	42.83	0.581	73.71	885
1996	111.9	108.8	42.98	0.579	74.26	891
1997	112.6	110.5	43.25	0.573	75.42	905
1998	113.2	110.9	43.48	0.574	75.69	908

Además, en los cálculos de los índices de pobreza se ajustaron estas líneas de pobreza para tomar en cuenta diferencias en niveles de precios en diferentes regiones del área urbana. Los factores de ajuste son los mismos que se utilizaron en la ENV. Por lo tanto, se asumió que no cambiaron los precios relativos entre las regiones.

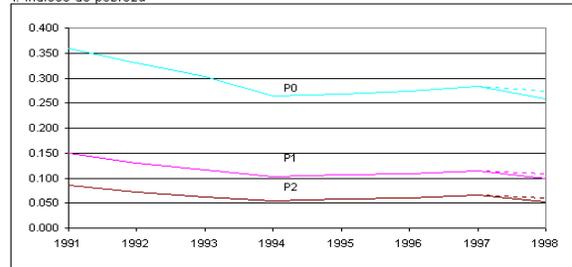
Es probable que haya un problema de medición de ingresos, porque las Encuestas Continuas de Hogares no incluyen preguntas acerca de algunos componentes de ingreso (p. ej. ingreso no monetario). Se podría hacer ajustes a los ingresos en base a una comparación con el ingreso según las Cuentas Nacionales. Sin embargo, debido a que en las Encuestas Continuas de Hogares no hay estimaciones confiables de los ingresos en áreas rurales, los ajustes sólo se podrían hacer bajo supuestos más bien arbitrarios. En vez de hacer esos ajustes, se estimaron los índices de pobreza (para los 90) para un rango de líneas de pobreza de 0.5 a 1.5 veces la línea de pobreza en el Cuadro 2.2.a. Los resultados de ese ejercicio demuestran que no cambian las tendencias en caso de una línea de pobreza de 50% por debajo ó por encima de la línea en el Cuadro 2.2.a. (véase Gráficos B.1 y B.2).

Gráfico 2.8: Tendencias en ingresos, pobreza y desigualdad

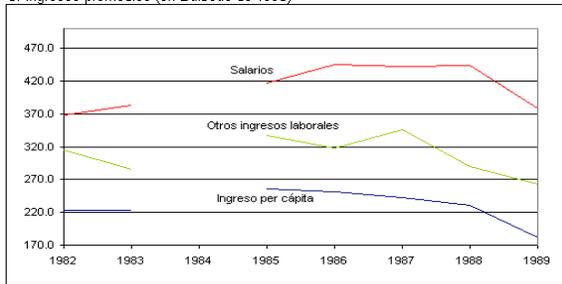
a: Índices de pobreza



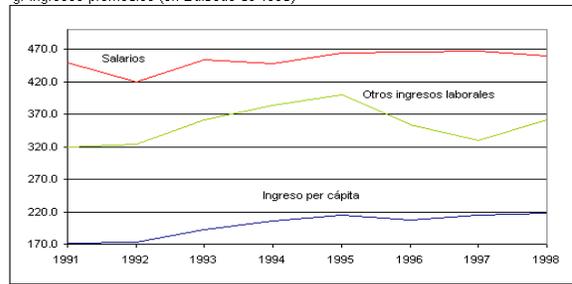
f: Índices de pobreza



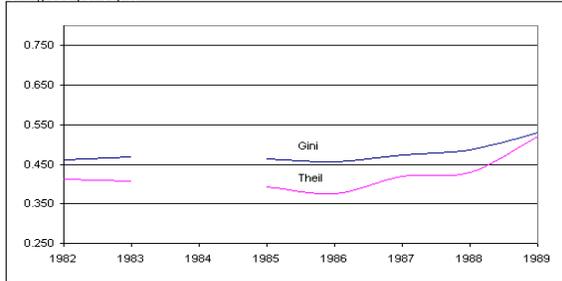
b: Ingresos promedios (en Balboas de 1996)



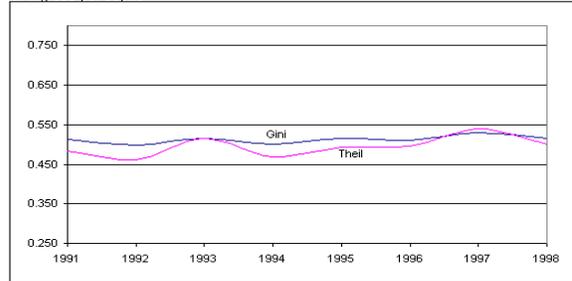
g: Ingresos promedios (en Balboas de 1996)



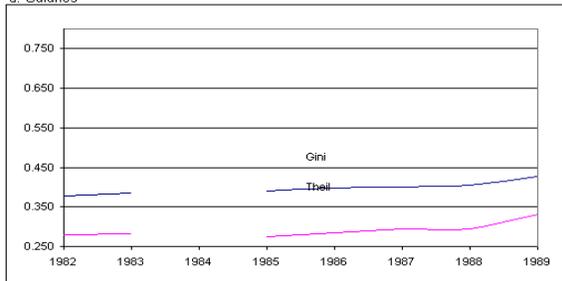
c: Ingreso per cápita



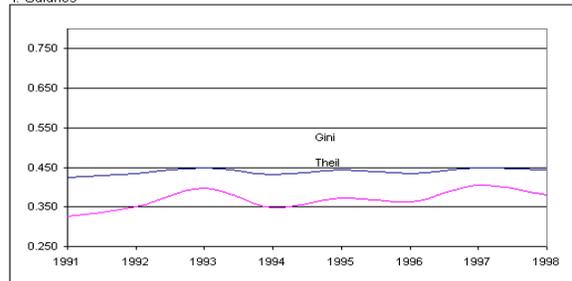
h: Ingreso per cápita



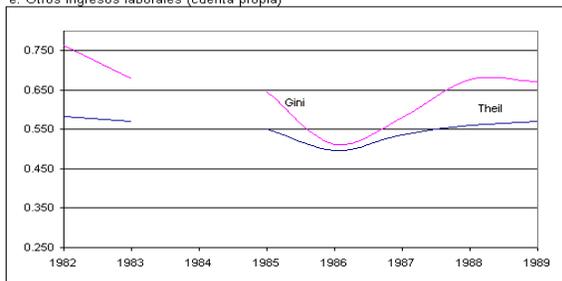
d: Salarios



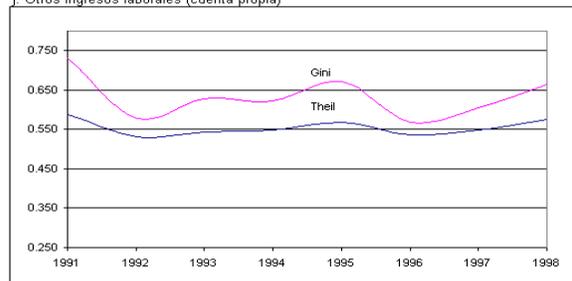
i: Salarios



e: Otros ingresos laborales (cuenta propia)



j: Otros ingresos laborales (cuenta propia)



Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares de Agosto

Nota: Las tendencias en los 80 no son comparables con las del 90, debido a exclusión de observaciones para la población menor de 15 años y para miembros no parientes en las encuestas de los 80

Las estimaciones de los índices de pobreza urbana hay que interpretarlas con cautela, dado que para los 80 las Encuestas Continuas de Hogares disponibles no incluyen observaciones para la población menor a 15 años, ni a miembros del hogar que no eran parientes. Dichas observaciones faltan en cada una de las encuestas. Asumiendo ausencia de grandes cambios en el tamaño del hogar, es probable que las tendencias para toda la población urbana no hayan sido muy diferentes a las para la población de 15 años y más (excluyendo a miembros no parientes), aunque los niveles de pobreza serán subestimados.¹³

El aumento en la pobreza fue resultado tanto de la fuerte caída del ingreso per cápita como de la mayor desigualdad (Gráficos 2.8b y 2.8c).¹⁴ Parece ser que la reducción del salario promedio fue un factor importante que contribuyó a la caída del ingreso per cápita. En éste mismo sentido actuarón factores como el aumento del desempleo, el cambio en la estructura del mercado laboral hacia empleo (por cuenta propia) en servicios comerciales, y también la reducción del nivel promedio de los otros ingresos laborales. Una comparación de las tendencias en los Gráficos 2.8c-e sugiere que gran parte del empeoramiento en la distribución del ingreso per cápita se puede explicar por la mayor desigualdad en la distribución de ingresos por cuenta propia. Sin embargo, parece que las tendencias hacia mayor desigualdad en la distribución del ingreso salarial y hacia informalización del empleo también fueron factores determinantes de la mayor desigualdad en la distribución de ingreso per cápita. A su vez, la mayor informalidad se debe a la falta de absorción de mano de obra debido al modelo de sustitución de importaciones y los choques externos. El aumento en la desigualdad de ingresos laborales se podría deber al hecho de que ciertos sectores fueron menos afectados por la crisis que otros.

¹³ Por esta falta de datos de ingresos para todos los miembros de los hogares, en áreas urbanas en los ochenta, los análisis detallados de la distribución del ingreso fueron realizados sólo para los años noventa.

¹⁴ La desigualdad está medida por los coeficientes de Gini e de Theil. El coeficiente de Gini tiene un valor entre 0 y 1. Un valor 0 significa igualdad perfecta y un valor 1 desigualdad perfecta. Un valor del coeficiente de Theil más alto significa mayor desigualdad. El coeficiente de Theil refleja la diferencia entre el ingreso de cada individuo y el ingreso promedio. Véase el Apéndice para observar la fórmula para calcular el coeficiente de Theil.

2.2 Los años noventa: recuperación y reformas del modelo económico

La economía se recuperó en el primer quinquenio de los noventa, cuando se normalizaron las relaciones con las IFIs y el Club de París, lo que produjo un nuevo flujo de capital hacia Panamá. La implementación de un programa de ajuste y el levantamiento de las sanciones económicas externas elevó la confianza en el país. Esto resultó en la repatriación de capital privado y grandes flujos de ayuda externa. Los flujos de capital hacia el país fueron utilizados para financiar a la vez un aumento de la inversión privada y del consumo, resultando en una rápida recuperación de la actividad económica y mayores niveles de importaciones, especialmente de bienes. El mejoramiento de la situación económica se reflejó en menores tasas de desempleo, mayores niveles de ingreso y consumo per cápita, y mejoramiento de los índices de pobreza (urbana). Sin embargo, el crecimiento económico se desaceleró a partir de 1992.

El ritmo de crecimiento continuó desacelerándose hasta 1996. En 1998 hubo de nuevo una reducción del crecimiento. El desempeño económico en la segunda mitad de los noventa fue afectado por un conjunto de factores. Por un lado, mejoró el nivel de confianza de inversionistas por la implementación de políticas orientadas a aumentar la eficiencia y la competitividad y a fortalecer una economía de mercado, entre otros evidenciado por más elevados niveles de inversión directa por parte de empresas extranjeras. Por otro lado, de manera positiva contribuyeron factores coyunturales como la fuerte expansión de la ZLC, la creciente exportación de servicios portuarios y, a partir de 1996, el mayor volumen exportado del sector pesquero, mientras que de manera negativa incidieron factores coyunturales como los reducidos niveles de carga trasegada por el Canal, el fenómeno de El Niño en 1997-1998 y, a partir de principios de 1998, una prolongada huelga en el sector bananero, mientras que la crisis económica en América Latina también tuvo un impacto negativo (MEF 1999b:49-50). El cambio en las políticas económicas y los cambios externos no fueron acompañados por una reducción significativa de los problemas de desempleo y pobreza urbana. Al mismo tiempo se incrementó la desigualdad entre 1994 y 1998.

1990-1994

A principios de los noventa, el Gobierno de Endara lanzó un nuevo programa de estabilización y ajuste estructural (ver también Cuadro A.1). Este programa fue apoyado por el Banco Mundial (a través de un Préstamo de Recuperación Económica en 1992) y por otras instituciones financieras internacionales. El gobierno logró mejorar las finanzas públicas y las políticas contribuyeron a una recuperación de la economía. Sin embargo, el gobierno no logró implementar todas las reformas y reestructurar completamente la economía con el fin de llegar a un proceso de crecimiento más sostenible. Según el informe de 1995 del Banco Mundial: “El gobierno de la época cumplió consistentemente con los criterios de desempeño requeridos por el FMI en sus programas de financiamiento, pero encontró serias barreras políticas para implementar algunos puntos claves de una reforma fiscal de mediano plazo que permitiría establecer una posición fiscal financieramente sostenible. Tampoco se realizaron grandes avances en las reformas económicas estructurales apoyadas por el ERL del Banco Mundial y el Préstamo para la Reforma de las Empresas Públicas (PERL) del BID.” (Banco Mundial 1995:v).

Al inicio de la década, la implementación del programa de ajuste y el levantamiento de las sanciones económicas externas incrementó la confianza en Panamá. Esto resultó en la repatriación de capital privado y grandes flujos de ayuda externa.¹⁵ Los flujos de capital hacia el país fueron utilizados para financiar a la vez un aumento de la inversión privada y del consumo, resultando en una rápida recuperación de la actividad económica y más elevados niveles de importaciones, especialmente de bienes.

En términos reales, el gasto de consumo final per cápita creció en promedio en 5% anual entre 1990 y 1992, pero menos en años siguientes.¹⁶ También se redujo el crecimiento de la inversión, pero – como demuestra el Gráfico 2.1 – la inversión siguió creciendo a un

¹⁵ Según las Cuentas Nacionales, las transferencias netas hacia el país crecieron de 95.6 millones de Balboas en 1989 a 334 millones en 1992 (CGR 1999a). En comparación, los datos de la Balanza de Pagos demuestran un aumento de sólo 222.4 en 1991 y una caída en 1992 a 204 millones de Balboas (ver CGR 1999b).

¹⁶ Se utilizó el deflactor del PIB para expresar el consumo per cápita en términos reales.

ritmo superior al PIB. La inversión como proporción del PIB a precios de mercado llegó a casi 25% en 1994 (un aumento desde el nivel de 17% en 1990).

Los mayores niveles de consumo e inversión contribuyeron al aumento de las importaciones de bienes y servicios (f.o.b.). Estas crecieron de 78.9% del PIB en 1990 a 95.2% en 1994. El crecimiento anual de las importaciones fue en promedio 15.1% en este periodo. Sin embargo, la mayor parte de este aumento se debe al desempeño favorable de la ZLC (véase Cuadro 2.2). Las exportaciones de bienes y servicios (f.o.b.) crecieron en un 13% anual durante el mismo periodo (aunque las reexportaciones de la ZLC crecieron más rápido). En consecuencia, el balance de la cuenta comercial pasó de un superávit de 4.6% del PIB en 1990 a un déficit en los años siguientes, con excepción de 1994. Como se señaló anteriormente, al mismo tiempo se registraron aumentos en las transferencias corrientes, es decir, en la ayuda externa.

El déficit de la balanza de renta aumentó a principios de los 90 por el aumento del servicio de la deuda externa. En 1990 todavía hubo un superávit en la cuenta corriente, pero este pasó a un déficit en el periodo 1991-1993. El déficit de la cuenta corriente fue financiado por flujos de capital hacia el país (entre otros préstamos de IFIs y la repatriación de capital de residentes panameños invertido en el exterior).

El PIB creció en 6.2% por año en el periodo 1990-1994.¹⁷ Mayores tasas de crecimiento se experimentaron en actividades como la construcción, el comercio – en particular no sólo por la mayor actividad en la ZLC, sino también por el boom de consumo – y la intermediación financiera. También hubo una fuerte recuperación de la industria, especialmente por el boom de la construcción. La agricultura – que no había sido afectada tanto por la crisis como los demás sectores – siguió creciendo, aunque a un ritmo menor que el resto de la economía (ver Cuadro 2.1). El crecimiento económico se desaceleró a partir de 1992. Probablemente dos factores que afectaron este menor crecimiento fueron el hecho que la mayor parte de la repatriación de capital tuvo lugar en

¹⁷ A precios de costo de factores. A precios de mercado el crecimiento anual fue en promedio 6.5%, o 4.5% per cápita.

los primeros años de la década y que el nivel de transferencias corrientes fue menor a partir de 1992.

Cuadro 2.2: Comercio Internacional (Tasas de crecimiento anual, promedio del periodo)

Exportaciones f.o.b.	1990-1994	1994-1998
<i>Bienes</i>		
Reexportaciones de la Zona Libre de Colón (ZLC)	16.8	0.9
Otros sectores	3.2	6.7
Total	15.9	1.3
<i>Servicios</i>		
Reexportaciones de la Zona Libre de Colón (ZLC)	-10.5	-32.9
Otros sectores	7.1	5.4
Total	6.5	4.9
<i>Bienes y Servicios</i>		
Reexportaciones de la Zona Libre de Colón (ZLC)	16.5	0.8
Otros sectores	6.4	5.6
Total	13.8	2.0
Importaciones f.o.b.		
<i>Bienes</i>		
Zona Libre de Colón (ZLC)	16.6	2.8
Otros sectores	13.8	10.1
Total	15.8	5.1
<i>Servicios</i>		
Zona Libre de Colón (ZLC)	14.5	-6.8
Otros sectores	8.9	10.7
Total	11.5	3.3
<i>Bienes y Servicios</i>		
Zona Libre de Colón (ZLC)	16.4	1.9
Otros sectores	12.6	10.2
Total	15.1	4.9

Fuente: CGR (1999b) Balanza de Pagos

Como resultado de la recuperación económica, el desempleo se redujo en 2 puntos porcentuales, para situarse en 14% de la PEA en 1994¹⁸ un nivel todavía alto. La reducción del desempleo que se registró entre 1989 y 1994 se concentró en las áreas urbanas (ver Gráficos 2.4a-c).

A pesar de la fuerte recuperación económica, la reducción del desempleo fue sólo modesta, porque la oferta de mano de obra creció mucho después de la crisis, especialmente en las áreas urbanas (ver Gráficos 2.5a-c). Otros factores que pueden explicar por qué el desempleo no se redujo más, fueron el hecho de que una parte del crecimiento económico tuvo lugar en sectores que no generan mucho empleo (como las actividades de la ZLC y la intermediación financiera) y que los sectores que tradicionalmente absorbían gran parte del crecimiento de la fuerza laboral (como los servicios sociales) sólo recuperaron hasta niveles similares previos a la crisis. Esto significa que el crecimiento de empleo en servicios comerciales debe haber contribuido relativamente más a la reducción del desempleo.

En efecto, los Gráficos 2.6a-c muestran una continuación de la tendencia hacia mayor importancia de empleo en servicios en general y, a diferencia de los 80, una disminución de la importancia de “Otros servicios.” La mayoría de los nuevos puestos de trabajo fueron creados en los servicios comerciales.¹⁹ Sin embargo, el sector secundario representó una mayor proporción del empleo en áreas urbanas, donde se concentró el boom de la construcción.

La recuperación de la economía en los primeros años de los 90 se reflejó en los mayores niveles de ingreso y la reducción de la pobreza en áreas urbanas. Tanto la incidencia, como la brecha y la severidad de pobreza urbana bajaron significativamente entre 1991 y 1994.²⁰ La incidencia de pobreza urbana bajó de más de 35% a un nivel algo superior al 25%. La brecha de pobreza y la severidad de pobreza se redujeron en más o menos un

¹⁸ La tasa de desempleo fue 9.3% según la definición internacional, en comparación con 11.9% en 1989 y 8.3% en 1986.

¹⁹ Según MEF (1999:21) creció también el empleo informal.

²⁰ Ver Gráficos B.1 y B.2 para una prueba de dominancia estadística de los cambios en los índices de pobreza.

tercio en el mismo periodo. Los Gráficos 2.8f-h sugieren que la reducción de la pobreza fue consecuencia de dos fuerzas que contribuyeron en menor o mayor grado a reducir la incidencia, brecha y severidad de pobreza. La tasa de crecimiento del ingreso per cápita fue más alto en 1992-1993 que en 1991-1992, pero se redujo después de 1993.²¹ Al mismo tiempo, la desigualdad según los coeficientes de Theil y Gini bajó en 1991-1992, aumentó en el año siguiente, para disminuir nuevamente hasta 1994. La mayor igualdad en la distribución de ingresos salariales fue un factor importante que contribuyó a la reducción de la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita entre 1993 y 1994.²²

Como se mencionó anteriormente, el empleo urbano en el sector secundario creció en la primera mitad de los 90. Dicho empleo hubiera podido crecer aún más si el gobierno hubiese incrementado el nivel de la inversión pública. En los primeros años de los noventa el gobierno restringió sus gastos, tanto los gastos corrientes, como la inversión, con el fin de reducir el déficit fiscal (ver Cuadro 2.3). En efecto, el gobierno logró de pasar de un déficit a un superávit de caja de más de 5% del PIB.

Una consecuencia de la política fiscal prudente fue un bajo nivel de inversión pública en los primeros años de los 90. Como se observó en MEF (1999b:25): “A pesar de contarse con recursos financieros a principios de la década de 1990, no se hizo un esfuerzo por recuperar los niveles de inversión pública anteriores, no se invirtió significativamente en las empresas estatales, y no se desarrollaron, o se demoraron, los programas de inversión financiados por organismos internacionales.” Es posible que esta política fiscal haya tenido un efecto positivo en la inversión privada por un efecto “crowding out”,²³ pero por

²¹ El crecimiento del ingreso per cápita según los datos de las Encuestas Continuas de Hogares fue menor que el crecimiento del PIB. A diferencia del PIB, el ingreso per cápita en áreas urbanas no creció mucho en 1991-1992 y el crecimiento fue menor que en el año siguiente. La diferencia puede tener por lo menos tres razones: (i) las ECHs miden el ingreso en el mes de Agosto y no el ingreso anual; (ii) las estimaciones en el gráfico son sólo para áreas urbanas; (iii) las encuestas de 1991 y 1992 no son estrictamente comparables por cambios en el diseño de la encuesta.

²² Es algo sorprendente que la distribución de salarios empeoró entre 1992 y 1993, porque los salarios mínimos fueron ajustados el 1 de Enero de 1993. Esto sólo se puede explicar por un crecimiento relativamente más alto de los salarios más altos, el cual sugiere que había aumentado la demanda de mano de obra más calificada.

²³ El efecto “crowding out” significa que el sector privado tiene un reducido acceso a crédito debido a la demanda de crédito por parte del sector público. Menor inversión pública y, por ende, menor demanda de crédito por parte del sector público resultaría en más crédito disponible para el sector privado.

otro lado es posible que un mayor nivel de inversión pública en infraestructura hubiera resultado en un incremento más estructural de la inversión privada.

**Cuadro 2.3: Resumen de los gastos efectuados por el Gobierno Central (% del PIB)
Años 1983-1998**

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
TOTAL (1)	20.0	20.0	25.0	24.0	24.0	24.1	22.0	23.9	24.3	22.0	22.0	22.0	24.5	24.0	20.3	22.9
Gastos corrientes	19.1	21.8	26.7	25.3	22.9	23.3	21.5	26.9	29.7	17.4	18.2	20.4	21.2	21.1	18.1	18.5
Departamentos	13.0	13.1	13.7	12.9	12.5	12.5	12.1	13.2	15.0	13.1	12.4	12.0	11.9	12.7	13.3	13.0
Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia	0.0	0.0	0.0	0.0						0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Educación	4.3	4.2	4.2	4.0	4.0	3.9	4.2	4.2	4.4	4.3	4.3	4.5	4.3	4.4	4.9	4.9
Salud	2.6	3.2	4.2	3.5	3.5	3.5	2.7	2.9	4.8	1.5	1.5	1.5	1.5	1.9	1.8	1.7
Otros	6.2	5.7	5.3	5.4	5.1	5.1	5.2	6.1	5.7	7.3	6.6	6.1	6.1	6.4	6.6	6.4
Otros gastos de administración	0.0	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Servicio de la Deuda	7.3	8.1	7.3	5.1	5.8	6.5	9.3	13.1	9.8	9.8	10.6	9.4	14.9	16.9	4.0	5.1
Interna	2.1	2.9	2.9	3.0	3.1	3.4	3.1	4.0	4.4	2.4	2.8	3.3	3.8	4.6	3.2	5.1
Externa	5.2	5.2	4.4	2.1	2.8	3.1	6.2	9.1	5.4	7.4	7.8	6.1	11.2	12.3	0.8	0.1
Seguro Educativo	0.0	0.0	0.0	0.0			0.3	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Gastos de inversión	1.1	3.1	1.7	2.1	2.3	2.0	2.5	2.7	2.7	3.1	4.1	2.1	2.1	1.8	1.0	2.4
Fuera de presupuesto	0.8	0.1	0.2	0.0	0.1	0.4	0.1			2.0	1.9	1.6	2.3	3.2	0.7	0.0
Referencia:																
Devolución de impuestos	0.3	0.8	0.3	0.3	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Vigencia Expirada	0.0	0.0	1.7	2.1	0.5	1.0	0.5	1.0	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: Cálculos propios en base a Contraloría General de la República, Dirección Nacional de Contabilidad (varios años)

(1) Incluye además de los gastos corrientes, los de inversión y la partida fuera de presupuesto

1994-1998

La política económica del Gobierno de Pérez de Balladares también se caracterizó por un manejo prudente de las finanzas públicas, pero con una reorientación del gasto público hacia la inversión en infraestructura y el gasto social (Cuadro 2.3). A partir de 1994, el programa económico puso prioridad en la creación de las condiciones para una economía de mercado. Se privatizaron varias empresas estatales, se desmanteló el sistema de controles de precios, se reformó el Código de Trabajo y se abrió la economía mediante una reforma comercial (MEF 1999b). A partir de enero de 1998, se reforzó la política de apertura comercial al reducir el techo arancelario al 15%, exceptuando los vehículos, el azúcar, el arroz y la leche, y se redujo la dispersión arancelaria de 198 categorías a 5 (MEF 1999d).

También se redujo más la deuda pública externa (ver Cuadro A.1 para más detalles). Los recursos provenientes de la privatización se destinaron a la creación de un Fondo Fiduciario para el Desarrollo (ver también Cuadro A.2).

La economía panameña creció en promedio en 3.3% por año en el periodo 1994-1998 (véase Cuadro 2.1). Una de las razones del menor crecimiento en 1994-1998, en comparación con el crecimiento en 1990-1994, fue el desempeño menos favorable del sector exportador (ver Cuadro 2.2).

Los Gráficos 2.4a-c muestran que el crecimiento económico no fue acompañado por una reducción de la tasa de desempleo. Aunque el desempleo rural se redujo hasta 1997, especialmente para las mujeres, la tendencia en el área urbana fue un aumento del desempleo hasta 1997. Sólo el alto crecimiento económico en 1997 parece haber reducido en algo el problema del desempleo urbano. Otros cambios en años recientes han sido el aumento de las tasas de participación (Gráficos 2.5a-c). Esos cambios también

explican parte de la falta de una reducción del desempleo. El crecimiento del empleo no fue suficiente para absorber la mayor oferta de mano de obra.

En los Gráficos 2.6a-c se puede observar que la estructura de empleo cambió hacia más empleo en el sector terciario en 1994-1998. Este cambio se ve más claro en el área rural. No obstante, tanto en el área rural como en el área urbana se puede observar que dentro del sector terciario aumentó la proporción de servicios comerciales y financieros (compuesto por las ramas comercio, hoteles y restaurantes, transporte y servicios financieros). Parte de este aumento fue resultado de la expansión de actividades como la ZLC y la exportación de servicios portuarios, pero como ya mencionamos anteriormente, aquellas actividades no generan mucho empleo. El crecimiento económico fue superior al promedio en el sector hoteles y restaurantes, el cual también generó más puestos de empleo en dicho sector, aunque otra parte del aumento de empleo en servicios habrá sido en comercio. Puede ser que la flexibilización del mercado de trabajo también haya contribuido a este cambio en el empleo hacia servicios comerciales y financieros. De todas maneras, el cambio en el Código de Trabajo no parece haber resultado en mayores cambios en salarios en el área urbana (Gráfico 2.8).²⁴

A pesar del crecimiento económico, no hubo mucha reducción de pobreza urbana entre 1994 y 1998.²⁵ La incidencia subió ligeramente en el periodo 1994-1997, pero bajó algo en 1998. Las tendencias en los Gráficos 2.8g-k sugieren que factores que contribuyeron a aumentar la pobreza fueron la caída de otros ingresos laborales (*i.e.* ingresos no salariales) y el aumento de la desigualdad en la distribución de esos ingresos. Otro factor puede haber sido un cambio en el mercado de trabajo hacia relativamente más empleo en el sector informal.

²⁴ Nótese que el salario promedio creció entre 1994 y 1995. El crecimiento entre 1995 y 1996 fue menor, a pesar de un aumento de salarios mínimos vigente desde el 1 de Diciembre de 1995. Nuevos salarios mínimos entraron en vigencia el 1 de Agosto de 1998, pero el salario promedio en 1998 fue más bajo que en 1997.

²⁵ La ECH de 1998 incluye un componente “décimo tercer mes” que no se incluía explícitamente en las encuestas de años anteriores. Es posible que en años anteriores los entrevistados incluyeran el décimo tercer mes en la categoría “Otros ingresos”. Si se excluye el décimo tercer mes del ingreso total en 1998, la incidencia de pobreza hubiera sido más alta en 1998 que en 1994, aunque tampoco estadísticamente significativa, véase Gráficos B.1 y B.2.

Los datos de la Encuesta de Niveles de Vida (ENV) de 1997 permiten estimar la pobreza y desigualdad en el año 1997, tanto a nivel nacional como para áreas urbanas y rurales.

Cuadro 2.4: Índices de pobreza, 1997 (Método del ingreso)

Area	% de la Población	P ₀		P ₁		P ₂	
		Índice	Contribución	Índice	Contribución	Índice	Contribución
Urbana	55.6	0.22	28.6	0.09	21.9	0.05	18.5
Rural	35.4	0.61	51.9	0.32	51.7	0.21	50.9
Indígena	7.6	0.92	16.5	0.66	22.7	0.52	26.5
Difícil Acceso	1.5	0.86	3.0	0.57	3.8	0.42	4.1
Nacional	100.0	0.42	100.0	0.22	100.0	0.15	100.0

Fuente: Cálculos propios en base a Encuesta de Niveles de Vida 1997

Nota: Los porcentajes de la contribución no suman a 100 por redondeo.

El Cuadro 2.4 muestra que en 1997 el 42% de la población tuvo un ingreso per cápita por debajo de la línea de pobreza. En áreas urbanas la incidencia de pobreza fue 22%. La diferencia con la estimación de más de 28% según los datos de la ECH de Agosto 1997 se explica principalmente por la mejor captación de información en la ENV (véase Recuadro 2.3). De igual manera, los índices de la brecha y la severidad de pobreza (P₁ y P₂) para áreas urbanas son más bajos según los datos de la ENV que según los de la ECH. La brecha de pobreza es igual a 9% en el área urbana. Esta brecha representó el 22% de la brecha a nivel nacional, porque más de la mitad de la población vivía en áreas urbanas. Sin embargo, la brecha de pobreza es mayor en áreas rurales. La desigualdad entre los pobres – medida por la severidad de pobreza (P₂) – también es mayor en dichas áreas.

Los índices de pobreza medidos por el método del ingreso son en general más altos que aquellos medidos por el método del consumo. Por ejemplo, la incidencia de pobreza según el método del consumo es igual a 37.3% a nivel nacional y a 15.3% para el área urbana, pero igual a 64.9% en el área rural (República de Panamá 1999a).

Recuadro 2.3: Principales diferencias entre la ENV y las Encuestas Continuas de Hogares

La Encuesta de Niveles de Vida (ENV) tiene un alcance nacional, incluyendo áreas antes no investigadas por encuestas de hogares, como las áreas con alta concentración de población indígena y las áreas denominadas como de difícil acceso. La información recolectada sobre ingresos laborales incluye niños trabajadores entre 10 y 15 años. El ingreso laboral medido en la ENV consiste de salarios y/o ingresos independientes del primer y del segundo trabajo de personas de 10 años y más en la semana de referencia, así como de otros trabajos en los últimos 12 meses antes de la entrevista. Los ingresos de la actividad agropecuaria fueron medidos a nivel del hogar mediante un módulo especial del formulario de la encuesta. Los ingresos no laborales incluyen intereses, valores imputados para el uso de vivienda y bienes durables, pensiones, transferencias y otros ingresos (premios de lotería, etc. e ingreso no especificado).

Las Encuestas Continuas de Hogares (ECHs) tienen como primer objetivo la medición de empleo y desempleo. Las ECHs no incluyen información sobre áreas indígenas. Para la ECH de Agosto, se cuenta con una muestra similar desde el año 1992, rotando un 25% de las viviendas seleccionadas. Las encuestas miden el ingreso mensual. En las ECHs los componentes del ingreso laboral mensual de la población de 15 años y más son los siguientes:

- El ingreso mensual del trabajo principal (para todas las actividades no agropecuarias)
- El ingreso mensual del segundo trabajo
- Para cuenta propistas, patronos y trabajadores familiares en actividades agropecuarias, el salario de algún trabajo

Los ingresos no laborales incluyen ingresos por jubilación o pensión, ayuda familiar, alquileres (pero no se imputa ingresos por vivienda propia), premios de lotería, becas o subsidios, y otros ingresos (que, sin embargo, en principio pueden incluir ingresos de actividades agropecuarias). No se incluyen ingresos no monetarios. El ingreso percibido por los agricultores (campesinos) clasificados en las categorías ocupacionales “patronos” y “cuenta propia” no está incluido en el ingreso laboral. Por lo tanto no utilizamos los datos de ingresos de las ECH para áreas rurales en este estudio.

No sólo hubo más desigualdad entre los pobres en áreas rurales que entre los pobres en el área urbana, sino también en general fue mayor la desigualdad en el área rural que en el área urbana. El coeficiente de Gini para áreas rurales (incluyendo a las áreas indígenas y de difícil acceso) es igual a 0.56, en comparación con 0.52 para áreas urbanas. A nivel nacional, el valor del coeficiente de Gini es igual a 0.60. Este valor es más alto que en la mayoría de los países latinoamericanos (ver p. ej. Banco Mundial 1999:Apéndice A.10.1). También es más alto que el Gini de 0.55 que fue calculado en base a los datos de la Encuesta Socioeconómica de 1983 (ver Cuadro 2.5 y también Sahota 1990:68), el cual sugiere que hubo más desigualdad en 1997 que en 1983. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la Encuesta Socioeconómica no incluye información para áreas indígenas y de difícil acceso. Cuando se excluyen de la ENV las observaciones para dichas áreas, el

coeficiente de Gini toma un valor de 0.57, todavía mayor a su valor en 1983, pero la diferencia es menor. Los coeficientes de Theil también indican que aumentó la desigualdad a nivel nacional (excluyendo las áreas señaladas) entre 1983 y 1997.

Tanto las estimaciones del coeficiente de Gini como aquellas del coeficiente de Theil indican claramente que aumentó la desigualdad en áreas urbanas entre 1983 y 1997.²⁶ En áreas rurales (excluyendo áreas indígenas y de difícil acceso) la desigualdad parece haber disminuido en comparación con aquella en 1983, pero siguió siendo mayor que en áreas urbanas en 1997. Incluyendo las observaciones para áreas indígenas y de difícil acceso, la diferencia en desigualdad urbana y rural fue aún más grande en 1997 y por lo tanto, fue también aún más grande la desigualdad a nivel nacional.

Cuadro 2.5: Índices de la distribución del ingreso per cápita, 1983 y 1997

Area	Gini		Theil	
	1983	1997	1983	1997
Urbana	0.47	0.52	0.44	0.51
Rural	n.d.	0.56	n.d.	0.63
Rural (excl. áreas indígenas y de difícil acceso)	0.55	0.54	0.62	0.57
Nacional	n.d.	0.60	n.d.	0.67
Nacional (excl. áreas indígenas y de difícil acceso)	0.55	0.57	0.62	0.63

Fuente: Cálculos propios en base a la Encuesta de Niveles de Vida 1997 y la Encuesta Socioeconómica 1983

Los cambios y diferencias en niveles de ingreso y desigualdad, así como factores determinantes, son estudiados más en detalle en los Capítulos 3 y 4. Antes de pasar a ese análisis más detallado y a las microsimulaciones en el Capítulo 5, vale la pena destacar las principales conclusiones del análisis en las secciones anteriores y formular hipótesis para el análisis en los siguientes capítulos.

2.3 Conclusiones e hipótesis

²⁶ Para áreas urbanas, los coeficientes de Gini e de Theil son iguales a 0.53 y 0.54, respectivamente según cálculos en base a la ECH de Agosto de 1997.

Las principales conclusiones del análisis de este capítulo son las siguientes:

1. En la segunda mitad de los años ochenta aumentaron tanto la pobreza como la desigualdad urbana. Dicha tendencia se debe principalmente al aumento del desempleo y una caída en los ingresos laborales promedios.
2. El desempleo aumentó por la falta de capacidad del modelo de crecimiento de seguir generando suficientes puestos de trabajo en el sector formal, así como por los choques externos que reforzaron las tendencias desfavorables en el desempeño económico.
3. La expulsión de mano de obra del sector formal no sólo resultó en un aumento de desempleo, sino también en un aumento de empleo informal, el cual resultó en una reducción del ingreso laboral promedio.
4. La economía panameña recuperó rápidamente en el primer quinquenio de los 90, tanto por las incipientes reformas económicas, la restauración de las relaciones con las Instituciones Financieras Internacionales y la repatriación de capital privado hacia el país, como por ayuda internacional, las cuales produjeron un boom de consumo y de inversión privada, especialmente en la construcción.
5. Como consecuencia, se redujo la pobreza urbana y disminuyó ligeramente la desigualdad en el periodo 1991-1994. Algunos factores que contribuyeron a la reducción de la pobreza y el mejoramiento de la distribución del ingreso fueron el aumento de los ingresos promedios de los no asalariados y la menor desigualdad en la distribución de esos ingresos.
6. La pobreza podría haber reducido más, si el gobierno hubiera incrementado más la inversión pública y si más empleo productivo hubiera sido generado. A pesar del crecimiento económico, la tasa de desempleo no bajó mucho, parcialmente por el alza en las tasas de participación económica.
7. Las políticas de liberalización en años más recientes no fueron acompañadas por una reducción significativa de los problemas de desempleo y pobreza urbana. Al mismo tiempo, se incrementó la desigualdad entre 1994 y 1998.
8. A pesar de un crecimiento de la desigualdad urbana entre 1983 y 1997, esta desigualdad siguió siendo menor que aquella en el área rural.

En base a lo anterior se pueden formular las siguientes hipótesis para un análisis más detallado:

1. La mayor apertura resultó en un aumento de la demanda de mano de obra calificada y disminuyó la demanda de mano de obra no calificada. Esto resultó en una mayor desigualdad.
2. Este proceso fue temporalmente contrarrestado por el aumento de flujos de capital hacia el Panamá, los cuales resultaron en un boom de consumo y de construcción. El auge económico significó un aumento de empleo, pero el crecimiento no fue sostenible.
3. El menor crecimiento en años más recientes no generó suficiente empleo en el sector formal para absorber la mayor oferta de mano de obra y reducir el problema de desempleo. Por lo tanto cambió la estructura de empleo en términos de sector económico y categoría de ocupación hacia más empleo en servicios y por cuenta propia, mientras que bajó la remuneración de los no asalariados.
4. Este cambio en la estructura del empleo produjo mayor desigualdad.

3 Distribución del Ingreso en Areas Urbanas

En el capítulo anterior hemos visto que la desigualdad en la distribución del ingreso urbano disminuyó entre 1991 y 1994, antes de volver a incrementar en el periodo 1994-1998. Desarrollamos la hipótesis que los cambios en la distribución del ingreso se explican no sólo por cambios en el nivel del empleo y el nivel promedio de la remuneración, sino también debido a cambios en la estructura del empleo hacia empleo por cuenta propia y en el sector terciario, así como a mayor uso de mano de obra calificada. En este capítulo analizaremos a través de metodologías de descomposición de ingresos cómo los cambios tanto en el nivel de empleo y remuneración, como también en la estructura del empleo se tradujeron en cambios en la desigualdad en la distribución del ingreso familiar per cápita, utilizando los datos de las Encuestas Continuas de Hogares levantadas en 1991, 1994 y 1998. En otras palabras, analizaremos cómo se pueden explicar cambios a nivel del hogar por cambios en el mercado laboral. Nos concentramos en las áreas urbanas, por falta de información confiable para áreas rurales en varios años de los noventa. Los primeros dos años fueron seleccionados para poder estudiar relaciones entre cambios al nivel macro y en el mercado laboral durante la recuperación económica, así como cambios en las políticas económicas hacia una economía de mercado por un lado, y cambios en los niveles y distribución de ingreso por otro lado. El año 1998 fue seleccionado para comparar niveles de ingresos y desigualdad durante un periodo suficientemente largo en que se introdujeron varias políticas de liberalización económica. El estudio concluye que participación económica y educación son los principales determinantes de la desigualdad, pero también categoría de ocupación y sector económico son factores importantes en la explicación.

En la Sección 3.1 se explica los sucesivos pasos de la metodología de descomposiciones a ser aplicados en este capítulo. El primer paso, el análisis de determinantes de niveles de ingreso per cápita – y de ahí de factores que explican cambios o diferencias en esos niveles – es el tema de la Sección 3.2. En la Sección 3.3 haremos una descomposición del coeficiente de Theil de la distribución del ingreso. El tema de la Sección 3.4 es un

análisis de cambios en la desigualdad. La Sección 3.5 contiene un resumen de los principales resultados.

3.5 Metodología

En este capítulo aplicamos metodologías de descomposición de niveles de ingreso y de la distribución de ingresos, así como de cambios en estos niveles y la distribución. La secuencia de los elementos de la primera parte del análisis es como sigue:

- una comparación de niveles de ingreso de grupos de la población definidos por características socio-demográficas de los (jefes de) hogares;
- una descripción de la importancia de varias fuentes de ingreso familiar y una descomposición estática del ingreso per cápita, que incluye componentes relacionados a la inserción al mercado laboral; y
- una descomposición de cambios en el ingreso per cápita en términos de efectos asociados con estos componentes (véase el Recuadro 3.1 y el Apéndice Técnico para más detalles). El objetivo de esta descomposición es relacionar cambios en los niveles de ingreso de sub-grupos de la población a las tendencias analizadas en el capítulo anterior.

La segunda parte del análisis consiste en una descomposición del coeficiente de Theil de la distribución de ingresos para 1991, 1994 y 1998 en dos partes – (i) desigualdad debido a diferencias entre los niveles promedios de ingreso de grupos de la población; y (ii) un componente que refleja la desigualdad al interior de cada grupo – seguido por una descomposición de los cambios en el coeficiente en los dos periodos. El objetivo de éste análisis es identificar los principales factores determinantes de la desigualdad urbana, en búsqueda de una respuesta a la interrogante de: ¿cómo están ligados los cambios en la desigualdad a los cambios macro y en el mercado laboral?

Recuadro 3.1: Componentes y efectos en la descomposición

En la metodología para descomponer el ingreso per cápita consideramos los siguientes *componentes* del ingreso familiar:

- Ingresos salariales (y_w)
- Ingresos no salariales (y_{se})
- Ingresos laborales del segundo trabajo (y_{po})
- Ingreso por jubilación (y_j)
- Alquiler (y_{alq})
- Otros ingresos no laborales (y_o)

Los *efectos* en la descomposición de cambios en el ingreso per cápita son los siguientes:

- El “*efecto empleo*”: el cambio en el ingreso per cápita debido al cambio en el número relativo de perceptores de ingreso laboral en el hogar.
- El “*efecto ingreso laboral*”: el cambio en el ingreso per cápita debido al cambio en el ingreso laboral de todos los perceptores, si no hubiera cambiado el número relativo de perceptores de ingreso laboral por hogar. Este efecto es compuesto por dos partes:
 - el “*efecto remuneración*” – el efecto ingreso laboral debido a cambios en el ingreso por perceptor;
 - el “*efecto ocupación*” – el efecto ingreso laboral debido a cambios en las proporciones de las dos categorías de ocupación (asalariados, no asalariados) que consideramos.
- El “*efecto otros ingresos laborales*,” el “*efecto jubilación*,” el “*efecto alquiler*,” y el “*efecto otros ingresos*,” los cambios en el ingreso per cápita debido a cambios en respectivamente los componentes y_{po} , y_j , y_{alq} y y_o .

3.6 Ingresos en el área urbana en 1991, 1994 y 1998

Niveles de ingreso

Como se discutió en el capítulo anterior, Panamá tuvo un pequeño auge económico entre 1991 y 1994. En áreas urbanas el ingreso per cápita mensual (en Balboas constantes de Agosto 1998) aumentó de 171.5 a 206,6 en ese periodo, o sea en 6.4% por año. El crecimiento fue sólo 1.3% por año entre 1994 y 1998, para llegar a un promedio de 218.0 en 1998 (véase Cuadros 3.1a-c).²⁷

²⁷ En comparación, el PIB per cápita creció en 3.5% anual en el periodo 1991-1994 y en 1.6% entre 1994 y 1998. Las diferencias entre estos porcentajes y los del crecimiento de los ingresos per cápita de acuerdo a

las Encuestas Continuas de Hogares pueden ser resultado de factores como la exclusión del área rural en el caso de las estimaciones en base a las encuestas, el hecho de que estas midan el ingreso mensual en Agosto en vez del ingreso anual, no incluyan los ingresos de empleados domésticos y apliquen un concepto limitado de ingreso.

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.1a: Descomposición del ingreso per cápita - 1991

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Descomposición: $YPC = [(yw/lw) * (lw/l) + (yse/lse * lse/l)] * l/e * e/p * p/n + YJ/n + YALQ/n + YPO/n + YO/n$												Porcentaje del ingreso familiar					
	Ingreso per cápita (por mes en B/. de 1998)	Remuneración Asalariados	Proporción Asalariados	Remuneración No asalariados	Proporción No asalariados	Tasa de empleo	Tasa de participación	Proporción PET	Segundo trabajo	Jubilación	Alquiler	Otros	Salarios	Cuenta propia	Segundo trabajo	Jubilación	Alquiler	Otros
	YPC	yw/lw	lw/l	yse/lse	lse/l	l/e	e/p	p/n	ypoi/n	yj/n	yala/n	yoi/n	yw/yft	yse/yft	ypoi/yft	yj/yft	yala/yft	yoi/yft
Total	171.5	448.8	0.80	319.1	0.20	0.77	0.58	0.71	2.6	24.3	2.2	7.7	67	12	2	14	1	4
No pobre	243.3	510.8	0.84	442.2	0.16	0.84	0.60	0.76	4.1	35.2	3.2	9.1	67	11	2	14	1	4
Pobre	43.6	191.3	0.68	108.8	0.32	0.61	0.54	0.62	0.1	4.8	0.3	5.2	60	16	0	11	1	12
Hombre	183.3	478.2	0.80	333.2	0.20	0.79	0.59	0.70	3.2	24.8	1.6	6.2	69	12	2	14	1	3
Mujer	138.1	354.0	0.79	277.2	0.21	0.73	0.56	0.71	1.0	22.8	3.7	12.1	59	12	1	16	3	9
<i>Educación</i>																		
0-5 años	88.7	250.9	0.72	147.0	0.28	0.72	0.54	0.73	0.4	17.8	1.3	6.8	57	13	0	20	1	8
6-11 años	116.3	316.5	0.77	214.9	0.23	0.74	0.57	0.71	0.6	19.8	1.9	5.7	63	13	1	17	2	5
12 o más años	274.0	627.1	0.86	617.8	0.14	0.84	0.62	0.69	6.0	32.5	2.9	10.5	70	11	2	12	1	4
Empleado																		
Total	187.8	474.9	0.79	351.4	0.21	0.84	0.67	0.67	3.8	6.0	1.6	5.6	76	15	2	3	1	3
<i>Sector económico</i>																		
Primario	111.2	368.9	0.83	172.1	0.17	0.65	0.61	0.65	0.9	4.4	4.7	14.2	71	7	1	4	4	13
Secundario	150.7	406.6	0.75	245.8	0.25	0.84	0.67	0.68	3.0	2.9	0.4	5.8	77	15	2	2	0	4
Terciario	203.8	496.6	0.80	392.2	0.20	0.86	0.68	0.67	4.2	6.9	1.6	4.8	77	15	2	3	1	2
Servicios comerciales y financie	202.0	487.2	0.72	420.2	0.28	0.86	0.68	0.68	2.2	5.9	2.3	5.0	70	23	1	3	1	2
Otros servicios	206.1	507.2	0.91	266.5	0.09	0.86	0.67	0.66	7.1	8.3	0.7	4.6	86	4	3	4	0	2
No transable	199.7	491.9	0.79	373.2	0.21	0.86	0.68	0.67	4.0	6.7	1.5	4.7	76	15	2	3	1	2
Transable	132.7	382.0	0.80	228.7	0.20	0.76	0.65	0.66	2.8	3.0	2.2	9.7	75	11	2	2	2	7
<i>Categoría de ocupación</i>																		
Empleado del Gobierno	231.5	578.0	0.96	202.5	0.04	0.85	0.67	0.67	7.0	6.1	0.3	4.6	91	1	3	3	0	2
Empleado sector privado	168.4	419.4	0.95	133.7	0.05	0.86	0.68	0.66	2.5	5.6	0.7	3.6	91	2	1	3	0	2
Empleados	175.3	436.5	0.95	132.9	0.05	0.86	0.67	0.66	2.7	5.7	0.7	3.7	91	1	2	3	0	2
Servicio domestico	58.3	131.0	0.89	138.9	0.11	0.85	0.73	0.63	0.1	3.8	0.0	2.9	78	10	0	7	0	5
Otros	160.7	327.8	0.32	388.8	0.68	0.79	0.67	0.70	1.6	6.5	4.7	10.1	24	61	1	4	3	6
Cuenta propia/Trab. Familiar	112.5	305.6	0.31	244.6	0.69	0.78	0.68	0.69	1.0	5.1	1.2	8.6	31	55	1	5	1	8
Dueño	364.8	404.6	0.35	972.6	0.65	0.85	0.67	0.71	3.7	12.5	19.6	16.4	16	70	1	3	5	4
Desempleado																		
Def. Nacional	71.2	302.6	0.82	126.4	0.18	0.33	0.71	0.69	0.0	7.3	6.8	13.3	56	5	0	10	10	19
Def. Internacional	63.4	281.8	0.78	125.6	0.22	0.36	0.72	0.69	0.0	6.0	0.3	13.1	62	8	0	9	1	21
Inactivo																		
Def. Nacional	152.3	351.7	0.83	164.9	0.17	0.68	0.36	0.80	0.3	75.0	2.6	11.8	38	4	0	49	2	8
Def. Internacional	148.5	352.3	0.83	164.4	0.17	0.64	0.38	0.79	0.3	71.0	3.8	11.9	38	4	0	48	3	8

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.1b: Descomposición del ingreso per cápita - 1994

Característica socio-demográfica del jefe del hogar	Descomposición: $YPC = \frac{(yw/w) \cdot (lw/l) + (yse/lse \cdot lse/l)}{[Ve \cdot e/p \cdot p/n + YJ/n + YALQ/n + YPO/n + YO/n]}$												Porcentaje del ingreso familiar					
	Ingreso per cápita (por mes en B/. de 1998)	Remuneración Asalariados	Proporción Asalariados	Remuneración No asalariados	Proporción No asalariados	Tasa de empleo	Tasa de participación	Proporción PET	Segundo trabajo	Jubilación	Alquiler	Otros	Salarios	Cuenta propia	Segundo trabajo	Jubilación	Alquiler	Otros
	YPC	yw/w	lw/l	yse/lse	lse/l	le	elp	pn	ypo/h	y/h	yalq/h	yo/h	yw/yft	yse/yft	ypo/yft	y/yft	yalq/yft	yo/yft
Total	206.6	448.1	0.80	384.1	0.20	0.83	0.62	0.70	3.8	21.4	3.5	20.5	63	13	2	10	2	10
No pobre	264.3	485.6	0.83	464.9	0.17	0.86	0.64	0.75	5.1	28.1	4.7	24.8	63	13	2	11	2	9
Pobre	45.4	179.6	0.67	137.1	0.33	0.67	0.55	0.56	0.3	2.8	0.2	8.7	53	20	1	6	0	19
Hombre	220.4	482.7	0.79	428.5	0.21	0.84	0.62	0.70	4.3	22.3	3.8	19.0	63	15	2	10	2	9
Mujer	166.2	350.9	0.84	214.7	0.16	0.80	0.62	0.72	2.3	18.7	2.6	25.1	63	8	1	11	2	15
<i>Educación</i>																		
0-5 años	106.2	242.8	0.77	185.6	0.23	0.76	0.57	0.74	0.7	17.8	1.0	13.8	56	13	1	17	1	13
6-11 años	142.3	306.0	0.76	304.4	0.24	0.81	0.61	0.69	1.7	16.7	1.3	17.8	56	18	1	12	1	12
12 o más años	319.3	629.5	0.86	615.1	0.14	0.87	0.65	0.70	7.4	28.4	7.0	26.2	68	11	2	9	2	8
Empleado																		
Total	221.5	469.4	0.80	420.2	0.20	0.87	0.69	0.68	4.8	6.6	3.7	19.6	69	15	2	3	2	9
<i>Sector económico</i>																		
Primario	131.1	356.4	0.90	198.8	0.10	0.71	0.66	0.65	0.3	8.4	1.7	18.5	73	5	0	6	1	14
Secundario	172.5	392.1	0.78	341.1	0.22	0.87	0.67	0.69	1.6	3.2	1.5	15.5	70	17	1	2	1	9
Terciario	243.7	499.3	0.80	454.2	0.20	0.88	0.70	0.68	6.2	7.7	4.5	21.1	69	15	3	3	2	9
Servicios comerciales y financieros	239.6	499.3	0.73	479.4	0.27	0.88	0.70	0.68	3.7	6.9	4.2	19.8	63	22	2	3	2	8
Otros servicios	249.7	499.2	0.91	342.3	0.09	0.88	0.70	0.68	9.9	9.0	4.9	23.1	76	5	4	4	2	9
No transable	235.2	491.6	0.79	442.3	0.21	0.88	0.69	0.68	5.5	7.1	4.1	20.3	68	16	2	3	2	9
Transable	159.6	366.2	0.83	289.5	0.17	0.83	0.68	0.68	1.6	4.4	1.6	16.8	73	12	1	3	1	11
<i>Categoría de ocupación</i>																		
Empleado del Gobierno	276.7	583.6	0.95	280.3	0.05	0.87	0.68	0.69	9.3	7.6	4.6	22.9	82	2	3	3	2	8
Empleado sector privado	196.5	414.7	0.95	229.2	0.05	0.89	0.70	0.66	2.8	5.1	0.9	20.9	83	2	1	3	0	11
Empleados	203.1	431.6	0.95	230.6	0.05	0.89	0.70	0.66	2.9	5.3	0.9	21.4	83	2	1	3	0	11
Servicio doméstico	93.6	167.6	0.92	217.0	0.08	0.85	0.77	0.69	1.5	1.6	0.2	13.9	74	8	2	2	0	15
Otros	197.6	338.9	0.33	458.8	0.67	0.85	0.67	0.69	2.7	8.2	7.5	13.4	22	62	1	4	4	7
Cuenta propia/Trab. Familiar	142.5	306.5	0.31	308.0	0.69	0.84	0.67	0.68	1.6	6.6	2.0	13.3	26	57	1	5	1	9
Dueño	430.5	438.9	0.39	1096.8	0.61	0.88	0.67	0.73	7.4	15.1	30.7	13.8	17	67	2	4	7	3
Desempleado																		
Def. Nacional	92.9	356.1	0.78	155.3	0.22	0.38	0.76	0.65	0.3	5.7	3.0	25.6	56	7	0	6	3	28
Def. Internacional	97.4	414.8	0.78	133.8	0.22	0.36	0.75	0.64	0.2	4.9	4.0	26.5	58	5	0	5	4	27
Inactivo																		
Def. Nacional	179.8	342.3	0.82	201.6	0.18	0.76	0.40	0.79	1.2	76.0	3.0	22.5	38	5	1	42	2	13
Def. Internacional	174.0	337.0	0.82	201.5	0.18	0.73	0.42	0.79	1.2	72.0	2.8	22.6	38	5	1	41	2	13

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.1c: Descomposición del ingreso per cápita - 1998

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Descomposición: $YPC = [(yw/w) + (yse/lse) + (yse/lse)] \cdot [l/e \cdot e/p \cdot p/n + YJ/n + YALQ/n + YPO/n + YO/n]$													Porcentaje del ingreso familiar					
	Ingreso per cápita (por mes en B/ de 1998)	Remuneración Asalarados	Proporción Asalarados	Remuneración No asalarados	Proporción No asalarados	Tasa de empleo	Tasa de participación	Proporción PET	Segundo trabajo	Jubilación	Alquiler	Otros	Salarios	Cuenta propia	Segundo trabajo	Jubilación	Alquiler	Otros	
	YPC	yw/w	lw/l	yse/lse	lse/l	le	e/p	ph	ypoh	yjh	yalq	yo	yw/yt	yse/yt	ypo/yt	yj/yt	yak/yt	yo/yt	
Total	218.0	459.0	0.78	361.3	0.22	0.81	0.64	0.72	5.1	24.3	2.9	23.4	61	13	2	11	1	11	
No pobre	277.9	498.0	0.80	436.1	0.20	0.85	0.66	0.76	6.7	31.6	3.7	28.3	62	13	2	11	1	10	
Pobre	45.9	174.6	0.64	121.7	0.36	0.64	0.56	0.59	0.3	3.4	0.4	9.1	51	20	1	7	1	20	
Hombre	233.7	490.4	0.78	399.9	0.22	0.82	0.65	0.72	5.9	24.0	2.6	21.5	63	14	3	10	1	9	
Mujer	177.9	369.9	0.78	250.7	0.22	0.78	0.62	0.71	3.0	25.2	3.6	28.2	56	11	2	14	2	16	
<i>Educación</i>																			
0-5 años	115.3	250.3	0.72	221.1	0.28	0.76	0.57	0.75	1.6	17.3	2.2	15.8	50	18	1	15	2	14	
6-11 años	143.7	303.0	0.75	273.9	0.25	0.78	0.63	0.71	3.0	18.3	2.1	17.8	55	17	2	13	1	12	
12 o más años	334.9	637.1	0.83	545.6	0.17	0.85	0.67	0.72	8.4	33.3	3.9	32.1	65	11	3	10	1	10	
Empleado																			
Total	232.9	476.7	0.77	376.1	0.23	0.85	0.72	0.70	6.4	7.9	1.8	22.5	68	16	3	3	1	10	
<i>Sector económico</i>																			
Primario	184.6	395.6	0.77	375.6	0.23	0.69	0.67	0.67	2.4	10.2	2.5	48.7	51	15	1	6	1	26	
Secundario	203.0	422.0	0.78	394.9	0.22	0.85	0.70	0.70	4.2	5.6	1.8	18.8	67	18	2	3	1	9	
Terciario	244.7	495.8	0.77	370.7	0.23	0.86	0.73	0.70	7.4	8.4	1.7	22.3	68	15	3	3	1	9	
Servicios comerciales y financieros	241.1	500.1	0.71	418.2	0.29	0.86	0.73	0.69	4.5	5.9	2.3	21.5	64	22	2	2	1	9	
Otros servicios	250.0	490.7	0.86	225.0	0.14	0.86	0.73	0.70	11.8	12.3	0.9	23.6	75	6	5	5	0	9	
No transable	236.6	484.2	0.77	371.9	0.23	0.86	0.73	0.70	6.9	7.9	1.7	21.3	68	16	3	3	1	9	
Transable	211.7	431.5	0.80	406.3	0.20	0.81	0.70	0.70	3.8	7.6	2.2	29.1	64	16	2	4	1	14	
<i>Categoría de ocupación</i>																			
Empleado del Gobierno	292.3	591.8	0.94	248.3	0.06	0.87	0.71	0.70	10.0	9.2	0.9	23.5	83	2	3	3	0	8	
Empleado sector privado	219.7	441.5	0.94	237.6	0.06	0.86	0.72	0.69	5.6	6.5	1.2	22.7	81	3	3	3	1	10	
Empleados	228.6	462.2	0.94	246.4	0.06	0.86	0.72	0.69	5.6	6.9	1.2	23.3	81	3	2	3	1	10	
Servicio doméstico	84.7	144.6	0.94	119.9	0.06	0.86	0.77	0.69	4.7	0.6	1.4	13.2	72	4	6	1	2	16	
Otros	200.9	343.7	0.35	408.0	0.65	0.82	0.73	0.70	4.7	8.8	3.5	21.3	25	56	2	4	2	11	
Cuenta propia/Trab. Familiar	155.9	307.6	0.32	305.4	0.68	0.83	0.73	0.69	3.1	6.1	1.8	17.3	27	55	2	4	1	11	
Dueño	385.7	445.7	0.44	889.4	0.56	0.78	0.74	0.76	11.2	20.0	10.4	37.6	23	57	3	5	3	10	
Desempleado																			
Def. Nacional	93.2	298.3	0.84	200.2	0.16	0.36	0.76	0.67	0.4	11.2	2.0	29.1	48	6	0	12	2	31	
Def. Internacional	84.8	290.6	0.80	218.7	0.20	0.37	0.76	0.65	0.4	4.3	2.6	27.2	50	9	1	5	3	32	
Inactivo																			
Def. Nacional	194.9	384.8	0.83	264.6	0.17	0.73	0.39	0.79	1.5	79.4	6.5	25.0	37	5	1	41	3	13	
Def. Internacional	191.1	382.0	0.83	261.2	0.17	0.70	0.40	0.79	1.5	77.1	6.2	25.5	37	5	1	40	3	13	

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

El ingreso promedio en 1994 fue 2.7 veces la línea de pobreza, expresando el alto grado de desigualdad. Los pobres no vieron mucha mejora en su ingreso promedio. Por lo tanto aumentó la desigualdad entre pobres y no pobres (aunque no la desigualdad en general, ver más abajo). En 1991 cada persona pobre recibió en promedio 18 por ciento del ingreso per cápita de los no pobres; dicha proporción bajó a 16 por ciento en 1998. Esto no quiere decir que no habían pobres que beneficiaron del crecimiento económico. De hecho, bajó la incidencia de pobreza urbana entre 1991 y 1994 y también ligeramente entre 1994 y 1998.

Los grupos de bajos ingresos están compuestos por las personas que pertenecen a hogares cuyo jefe es una mujer, alguien con un bajo nivel de educación (secundaria incompleta o menos) y/o alguien que no trabaja, o que trabaja por cuenta propia en el sector primario o secundario. Probablemente en estos grupos la incidencia de pobreza fue más alta que en otros grupos.

Los grupos más ricos se encuentran en hogares cuyo jefe tiene educación secundaria completa o más y trabaja (en el sector terciario) como dueño o como empleado. Este perfil se mantuvo más o menos entre 1991 y 1998. No obstante, entre 1991 y 1994 creció relativamente más el ingreso per cápita de la población en hogares cuyo jefe fue dueño o trabajó como empleado del gobierno.

Fuentes de ingreso

Mediante la metodología de descomposición se puede analizar si los cambios en los niveles de ingreso se asocian más con cambios en la estructura de empleo y la composición de hogares, o más con cambios en la estructura de las remuneraciones.

El ingreso salarial fue en general la mayor fuente de ingreso, por el hecho de que cuatro de cada cinco perceptores de ingreso laboral eran asalariados, que generalmente eran mejor remunerados que otros perceptores. Sin embargo, la proporción de salarios en el

ingreso familiar disminuyó de 67% en 1991 a 61% en 1998 (a pesar de mayores tasas de participación y de empleo). La principal causa de la reducción de la contribución de salarios al ingreso familiar en 1991-1994 fue la mayor importancia de ingresos no laborales. En ese periodo no cambió la proporción de asalariados entre los perceptores de ingreso (lw/l), mientras que hubo una pequeña reducción del salario promedio (yw/lw). En el periodo 1994-1998 bajó la proporción de asalariados de 0.80 a 0.78 y aunque subieron en algo el salario promedio y el número de perceptores de ingreso laboral por hogar, disminuyó la proporción de salarios en el ingreso familiar. Entonces, la principal causa de la reducción de la importancia de salarios en 1994-1998 fue la tendencia en el mercado laboral hacia empleo por cuenta propia (ver también más abajo).

El ingreso salarial fue relativamente más importante para hogares cuyo jefe fue empleado del gobierno o de una empresa privada. De igual manera, la proporción de otros ingresos del primer trabajo (yse) fue mayor para hogares con un no asalariado, y especialmente un dueño, como jefe. El nivel de ingreso por perceptor (yse/lse) en hogares encabezados por un dueño fue hasta 4 cuatro veces el nivel que recibieron personas en hogares cuyo jefe fue cuenta propista.²⁸

Descomposición de cambios en el ingreso per cápita

Como se señaló anteriormente, el mayor cambio en el ingreso per cápita mensual de los hogares tuvo lugar entre 1991 y 1994. El incremento fue de 35.2 Balboas, en comparación con B/. 11.4 en el periodo 1994-1998 (ver también los Cuadros 3.2a-b). El ingreso per cápita creció en cada grupo en el primer periodo, pero bajó entre 1994 y 1998 en, por ejemplo, el grupo de hogares cuyos jefes eran dueños.

²⁸ Esta diferencia en remuneración también explica parcialmente el menor nivel de ingreso per cápita de los pobres, porque hogares pobres dependen relativamente más de ingreso por cuenta propia. Otros factores que explican el menor ingreso per cápita de los pobres, fueron la menor remuneración por asalariado, el mayor tamaño del hogar y (por ende) una menor proporción de personas en edad de trabajar, menores tasas de participación y de empleo, así como menores niveles de ingresos no laborales.

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.2a: Descomposición del cambio en el ingreso per cápita - 1991-1994

Característica socio-demográfica del jefe del hogar	Cambio en Ingreso per cápita (por mes en B/. de 1998)	Efecto Ingreso Laboral	Efecto Empleo	Efecto Otros Ingresos Laborales	Efecto Jubilación	Efecto Alquiler	Efecto Otros Ingresos	Efecto Residual	Cambio en Ingreso per cápita (%)	Efecto Ingreso Laboral (%)	Efecto Empleo (%)	Efecto Otros Ingresos Laborales (%)	Efecto Jubilación (%)	Efecto Alquiler (%)	Efecto Otros Ingresos (%)	Efecto Residual (%)
Total	35.2	4.0	17.7	1.2	-2.9	1.3	12.8	1.0	100	11	50	3	-8	4	36	3
No pobre	21.0	-7.0	17.2	1.0	-7.2	1.4	15.6	-0.1	100	-33	82	5	-34	7	74	-1
Pobre	1.7	0.1	0.2	0.2	-2.0	-0.1	3.6	-0.2	100	3	10	13	-115	-4	206	-14
Hombre	37.2	6.7	15.5	1.1	-2.5	2.2	12.8	1.4	100	18	42	3	-7	6	34	4
Mujer	28.1	-3.5	20.9	1.3	-4.1	-1.1	13.1	1.4	100	-12	74	5	-14	-4	47	5
<i>Educación</i>																
0-5 años	17.6	2.8	7.8	0.3	0.0	-0.2	6.9	-0.1	100	16	45	2	0	-1	39	0
6-11 años	25.9	3.5	12.0	1.1	-3.1	-0.6	12.0	1.0	100	14	46	4	-12	-2	47	4
12 o más años	45.3	0.6	26.5	1.4	-4.1	4.1	15.7	1.0	100	1	59	3	-9	9	35	2
Empleado																
Total	33.7	4.0	11.7	1.0	0.6	2.1	14.0	0.4	100	12	35	3	2	6	42	1
<i>Sector económico</i>																
Primario	19.9	2.1	13.2	-0.6	4.0	-3.0	4.3	-0.1	100	11	66	-3	20	-15	22	0
Secundario	21.8	6.3	6.4	-1.4	0.3	1.2	9.8	-0.8	100	29	29	-7	1	5	45	-3
Terciario	39.9	5.6	11.8	1.9	0.8	2.9	16.3	0.6	100	14	30	5	2	7	41	1
Servicios comerciales y financieros	37.6	10.1	7.9	1.5	1.0	1.9	14.8	0.4	100	27	21	4	3	5	39	1
Otros servicios	43.6	-0.5	17.3	2.8	0.6	4.2	18.5	0.6	100	-1	40	6	1	10	43	1
No transable	35.5	5.5	9.4	1.5	0.5	2.6	15.5	0.4	100	15	27	4	1	7	44	1
Transable	26.9	1.5	18.5	-1.2	1.4	-0.6	7.1	0.2	100	6	69	-4	5	-2	26	1
<i>Categoría de ocupación</i>																
Empleado del Gobierno	45.2	1.4	16.6	2.3	1.5	4.3	18.3	0.9	100	3	37	5	3	9	40	2
Empleado sector privado	28.0	0.5	10.2	0.3	-0.5	0.2	17.3	0.1	100	2	36	1	-2	1	62	0
Empleados	27.8	0.0	9.9	0.3	-0.4	0.2	17.7	0.1	100	0	36	1	-2	1	64	0
Servicio doméstico	35.3	16.0	7.0	1.4	-2.2	0.2	11.0	1.8	100	45	20	4	-6	1	31	5
Otros	36.9	18.9	8.3	1.2	1.7	2.8	3.3	0.9	100	51	22	3	5	7	9	2
Cuenta propia/Trab. Familiar	30.0	16.1	5.6	0.6	1.5	0.8	4.7	0.8	100	54	19	2	5	3	16	3
Dueño	65.8	28.8	21.3	3.7	2.6	11.1	-2.6	0.9	100	44	32	6	4	17	-4	1
Desempleado																
Def. Nacional	21.7	7.0	6.8	0.3	-1.6	-3.9	12.3	0.8	100	32	31	1	-7	-18	57	4
Def. Internacional	34.0	18.7	-0.3	0.2	-1.1	3.7	13.3	-0.4	100	55	-1	1	-3	11	39	-1
Inactivo																
Def. Nacional	27.5	-0.8	14.4	0.9	1.0	0.4	10.7	0.7	100	-3	52	3	4	2	39	3
Def. Internacional	25.5	-1.9	15.2	0.9	1.0	-1.0	10.7	0.6	100	-7	60	4	4	-4	42	2

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.2b: Descomposición del cambio en el ingreso per cápita - 1994-1998

Característica socio-demográfica del jefe del hogar	Cambio en Ingreso per cápita (por mes en B/. de 1998)	Efecto Ingreso Laboral	Efecto Empleo	Efecto Otros Ingresos Laborales	Efecto Jubilación	Efecto Alquiler	Efecto Otros Ingresos	Efecto Residual	Cambio en Ingreso per cápita (%)	Efecto Ingreso Laboral (%)	Efecto Empleo (%)	Efecto Otros Ingresos Laborales (%)	Efecto Jubilación (%)	Efecto Alquiler (%)	Efecto Otros Ingresos (%)	Efecto Residual (%)
Total	11.4	1.0	4.3	1.2	2.9	-0.6	2.8	-0.3	100	9	38	11	25	-6	25	-3
No pobre	13.6	2.0	4.3	1.6	3.5	-1.0	3.6	-0.4	100	15	32	12	26	-7	26	-3
Pobre	0.6	-1.9	1.4	0.0	0.6	0.2	0.4	-0.2	100	-336	248	6	106	41	68	-33
Hombre	13.2	-0.2	9.1	1.5	1.6	-1.2	2.5	-0.2	100	-1	69	12	12	-9	19	-1
Mujer	11.7	5.1	-4.7	0.7	6.4	1.0	3.1	0.2	100	44	-40	6	55	9	26	1
<i>Educación</i>																
0-5 años	9.0	3.4	1.4	0.9	-0.5	1.1	2.0	0.6	100	38	16	10	-5	12	23	7
6-11 años	1.5	-3.3	1.4	1.3	1.6	0.8	0.0	-0.3	100	-224	91	87	109	54	0	-18
12 o más años	15.6	-1.5	9.4	1.0	4.9	-3.1	5.9	-1.0	100	-10	60	7	31	-20	38	-6
Empleado																
Total	11.4	-1.8	10.1	1.7	1.2	-1.9	2.8	-0.8	100	-16	89	15	11	-17	25	-7
<i>Sector económico</i>																
Primario	53.5	9.7	2.9	2.2	1.8	0.8	30.3	5.8	100	18	5	4	3	2	57	11
Secundario	30.4	13.9	7.3	2.6	2.4	0.3	3.3	0.6	100	46	24	9	8	1	11	2
Terciario	1.0	-8.6	10.9	1.2	0.7	-2.8	1.2	-1.7	100	-897	1136	125	76	-290	127	-178
Servicios comerciales y financieros	1.5	-6.8	9.6	0.8	-1.0	-1.9	1.8	-1.0	100	-453	641	53	-64	-128	118	-67
Otros servicios	0.3	-11.0	12.8	1.9	3.3	-4.1	0.4	-3.2	100	-3941	4608	685	1189	-1459	156	-1137
No transable	1.4	-8.9	10.9	1.4	0.8	-2.4	1.0	-1.3	100	-616	750	99	53	-167	72	-91
Transable	52.1	27.4	4.8	2.2	3.2	0.7	12.4	1.6	100	52	9	4	6	1	24	3
<i>Categoría de ocupación</i>																
Empleado del Gobierno	15.6	0.8	15.5	0.8	1.6	-3.7	0.6	0.1	100	5	99	5	10	-24	4	0
Empleado sector privado	23.3	9.8	7.0	2.7	1.4	0.3	1.7	0.2	100	42	30	12	6	1	8	1
Empleados	25.5	11.2	7.5	2.7	1.6	0.3	1.9	0.3	100	44	30	11	6	1	8	1
Servicio doméstico	-8.9	-13.1	1.2	3.2	-1.0	1.2	-0.7	0.2	100	147	-13	-36	11	-14	7	-2
Otros	3.2	-13.7	11.4	2.0	0.6	-4.0	7.9	-0.9	100	-425	353	61	19	-123	244	-29
Cuenta propia/Trab. Familiar	13.4	-0.5	9.2	1.5	-0.5	-0.2	4.0	-0.1	100	-4	69	11	-4	-1	30	-1
Dueño	-44.9	-69.7	13.8	3.9	4.9	-20.2	23.8	-1.3	100	155	-31	-9	-11	45	-53	3
Desempleado																
Def. Nacional	0.3	-4.7	-2.3	0.1	5.5	-0.9	3.5	-0.9	100	-1346	-676	32	1597	-268	1010	-250
Def. Internacional	-12.5	-12.5	2.4	0.2	-0.6	-1.4	0.7	-1.4	100	99	-19	-2	5	11	-6	11
Inactivo																
Def. Nacional	15.1	11.7	-5.5	0.3	3.4	3.5	2.5	-0.8	100	78	-37	2	23	23	16	-5
Def. Internacional	17.1	12.1	-5.8	0.3	5.1	3.3	2.9	-0.9	100	71	-34	2	30	19	17	-5

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

En promedio, se puede explicar más o menos la mitad del cambio en el primer periodo por el “efecto empleo”. El “efecto otros ingresos” fue segundo en importancia entre 1991 y 1994 y – junto con el “efecto jubilación” – también en el periodo 1994-1998.

El “*efecto empleo*” refleja parcialmente el alza de las tasas de participación y una reducción del desempleo en los noventa, tendencias que ya fueron discutidas en el Capítulo 2. Especialmente entre 1991 y 1994 se incrementó el número promedio de perceptores de ingreso por hogar (l/n), de 0.32 en 1991, a 0.36 en 1994. La mayor reducción de desempleo tuvo lugar en este periodo. Este hecho se refleja en el aumento de la tasa de empleo (l/e) de 0.77 en 1991 a 0.88 en 1994. Cabe destacar que en la descomposición se define la tasa de empleo como la razón del número de miembros que declararon un ingreso laboral y el número de miembros económicamente activos. Esta razón se incrementó más que la tasa de empleo según la definición tradicional (cfr. Gráfico 2.8).

Entre 1994 y 1998 aumentó la tasa de participación – (e/p) en Cuadros 3.1b y 3.1c – pero bajó el número de perceptores como proporción del número de económicamente activos empleo – (l/e). El resultado de estos cambios fue un pequeño aumento de l/n de 0.36 a 0.37. Como consecuencia, el efecto empleo fue menor en 1994-1998 al observado en 1991-1994.

El Cuadro 3.2c muestra la dirección de efectos esperados en el ingreso per cápita debido a los cambios observados en la estructura de empleo y remuneración, así como en el nivel de otros componentes del ingreso familiar (y_{po} , y_j , y_{alq} y y_o).

Entre 1991 y 1994, el efecto empleo fue especialmente importante para los hogares no pobres, hogares encabezados por mujeres y hogares con jefe que tenía 12 o más años de educación. En el periodo 1994-1998 este efecto fue el principal componente del aumento en el ingreso per cápita en, por ejemplo, los hogares cuyo jefe trabajaba como empleado del gobierno y/o en el sector terciario (especialmente en otros servicios). Como fue observado anteriormente, la proporción del sector terciario en el empleo urbano

disminuyó algo entre 1991 y 1994.²⁹ Dicha proporción aumentó otra vez en años más recientes, el cual explica que el efecto empleo fue el más grande para hogares con jefe trabajando en servicios.

Cuadro 3.2c: Dirección de cambios esperados y observados en el ingreso per cápita

Periodo		Efecto esperado debido a modificaciones en:					Efecto neto esperado para ingreso per cápita (YPC)	Cambio observado en el ingreso per cápita
		Proporción asalariados /no asalariados	Ingreso salarial por perceptor	Ingreso no salarial por perceptor	Proporción de perceptores en el hogar	Otros ingresos		
1991-1994	<i>Modificación</i>	<i>No cambio</i>	<i>Reducción</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>
1991-1994	Efecto esperado sobre YPC	No cambio	Reducción	Aumento	Aumento	Aumento	Aumento	Aumento
1994-1998	<i>Modificación</i>	<i>Reducción</i>	<i>Aumento</i>	<i>Reducción</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>
1994-1998	Efecto esperado sobre YPC	Reducción	Aumento	Reducción	Aumento	Aumento	Aumento	Aumento

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Los cambios en la estructura del empleo están conforme a la hipótesis que aumentó la proporción de empleo en el sector formal durante el auge económico, mientras que bajó esta proporción durante los años de menor crecimiento y aumentó la de empleo por cuenta propia informal.

El efecto empleo fue también importante en el periodo 1994-1998 para hogares con jefe que tenía 12 o más años de educación, debido a un uso más intensivo de mano de obra calificada. Entonces, parece que las políticas de liberalización beneficiaron más a los grupos que ya percibían mayores niveles de ingreso, lo cual contribuyó a un aumento de la desigualdad (ver más abajo).

Algo sorprendente es que el efecto empleo fue menos importante en el periodo 1991-1994 para hogares cuyo jefe era desempleado al principio del periodo e inclusive negativo para los mismos hogares en 1994-1998. Este hecho se explica parcialmente por

²⁹ Este hecho se refleja en los cambios en las tasas de empleo en el Cuadro 3.1. La tasa aumentó menos cuando el jefe trabajaba en el sector terciario que cuando trabajaba en el sector primario o secundario. No obstante, el efecto empleo fue mayor para hogares cuyo jefe trabajaba en el sector terciario, debido a los mayores ingresos por perceptor. Sin embargo, el efecto empleo como porcentaje del cambio en el ingreso per cápita fue más o menos igual para ambos grupos (Cuadro 3.2).

la más baja remuneración de otros miembros en esos hogares, porque personas en aquellos hogares que sí recibieron un ingreso laboral, recibieron menos que el promedio.

El “*efecto ingreso laboral*” explica en promedio un 10 por ciento del cambio total en ambos periodos. Este efecto fue más importante para ciertos grupos que para otros. Un ejemplo es el grupo de hogares cuyo jefe fue dueño (patrón). Para este grupo el efecto ingreso laboral representó el 44% del cambio en el ingreso per cápita en 1991-1994. Para el mismo grupo, dicho efecto significó una reducción de 70 Balboas mensuales en 1994-1998 – mayor que la reducción total del ingreso per cápita, que fue de 45 Balboas. El efecto ingreso laboral fue negativo no sólo para los grupos que experimentaron una reducción del ingreso per cápita en 1994-1998, sino también para hogares pobres en 1994-1998 y para hogares encabezados por mujeres en 1991-1994.

El mayor componente del efecto ingreso laboral en 1991-1994 fue un “*efecto remuneración (otros perceptores)*” positivo de B/. 4.1 por mes (Cuadros 3.3a-b).³⁰ Esto significa que el efecto ingreso laboral hubiera sido igual a menos 10 centavos en vez de 4 Balboas, en caso de no aumento de la remuneración mensual de otros perceptores (que en realidad fue B/. 384.1 -/- B/. 319.1 = B/. 65.0 por perceptor).

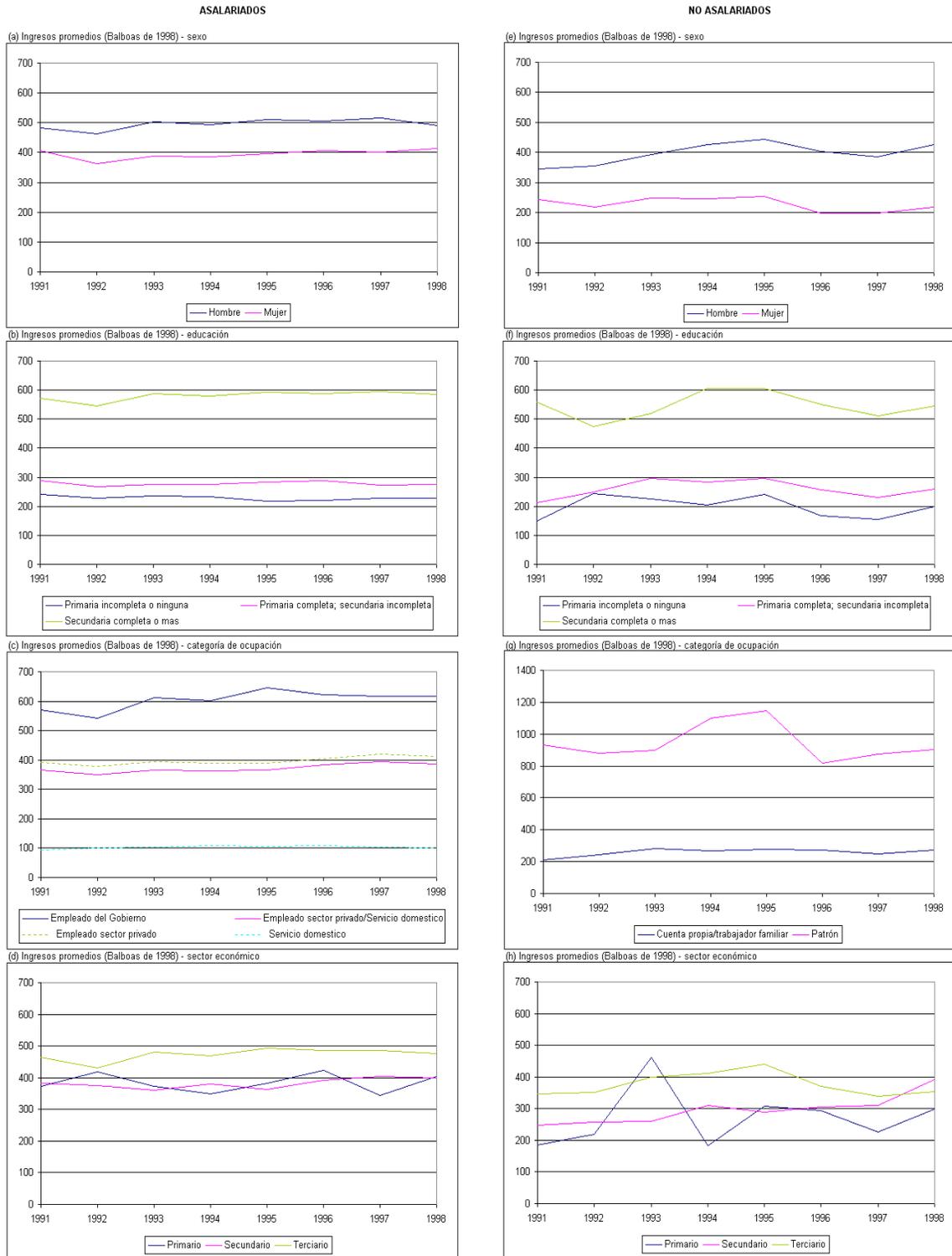
Para varios grupos fue más importante el “*efecto remuneración (asalariados)*”, pero en un sentido negativo. Es decir, el ingreso salarial por mes cayó más para ciertos grupos que en general (Gráfico 3.1a-h) y fue un componente más importante para algunos grupos de la población que para otros. La combinación de estos dos factores explica la mayor importancia del “*efecto remuneración (asalariados)*” en, por ejemplo, hogares encabezados por un jefe que trabajaba en el sector secundario.³¹

³⁰ Las tendencias en el Gráfico 2.8 ya demostraron que la remuneración de otros perceptores de ingreso laboral creció más que los salarios entre 1991 y 1994.

³¹ De igual manera, en promedio los salarios de personas con educación primaria incompleta bajaron algo entre 1991 y 1994 (ver también las Gráficos 3.1.a-h). El Cuadro 3.3a muestra que en hogares encabezados por jefes con este nivel de educación el efecto remuneración (asalariados) fue una reducción de 1.6 Balboas.

Distribución del Ingreso en Panamá

Gráfico 3.1a-h: Ingresos laborales (por mes)



Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares de Agosto

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.3a: El efecto ingreso laboral - 1991-1994

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Efecto Ingreso Laboral (por mes en B/. de 1998)	Efecto Remuneración		Efecto Ocupación		Efecto Ingreso Laboral (%)	Efecto Remuneración (%)		Efecto Ocupación (%)		
		Asalariados	Otros perceptores	Asalariados	Otros perceptores		Asalariados	Otros perceptores	Asalariados	Otros perceptores	
Total	4.0	-0.2	4.1	0.2	-0.1	100	-4	103	4	-3	
No pobre	-7.0	-8.1	1.4	-2.3	2.0	100	116	-20	34	-29	
Pobre	0.1	-1.6	1.8	-0.4	0.2	100	-2755	3151	-686	390	
Hombre	6.7	1.2	6.1	-2.1	1.5	100	18	92	-32	22	
Mujer	-3.5	-0.7	-3.8	4.7	-3.7	100	20	109	-135	106	
<i>Educación</i>											
0-5 años	2.8	-1.6	3.0	3.5	-2.0	100	-58	107	124	-73	
6-11 años	3.5	-2.4	6.3	-1.1	0.7	100	-69	179	-31	21	
12 o más años	0.6	0.7	-0.1	-0.7	0.7	100	124	-23	-119	117	
Empleado											
Total	4.0	-1.6	5.4	1.0	-0.7	100	-41	135	25	-19	
<i>Sector económico</i>											
Primario	2.1	-2.7	1.2	6.8	-3.2	100	-128	57	320	-149	
Secundario	6.3	-4.1	8.9	3.9	-2.3	100	-66	142	61	-37	
Terciario	5.6	0.8	4.8	0.1	-0.1	100	15	85	2	-2	
Servicios comerciales y financieros	10.1	3.5	6.5	1.0	-0.9	100	35	64	10	-9	

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 3.3b: El efecto ingreso laboral - 1994-1998

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Efecto Ingreso Laboral (por mes en B/ de 1998)	Efecto Remuneración		Efecto Ocupación		Efecto Ingreso Laboral (%)	Efecto Remuneración (%)		Efecto Ocupación (%)	
		Asalariados	Otros perceptores	Asalariados	Otros perceptores		Asalariados	Otros perceptores	Asalariados	Otros perceptores
Total	1.0	3.2	-1.6	-3.4	2.9	100	305	-157	-330	283
No pobre	2.0	4.3	-2.1	-4.2	4.0	100	216	-107	-212	203
Pobre	-1.9	-0.7	-1.0	-0.9	0.7	100	35	54	47	-36
Hombre	-0.2	2.2	-2.2	-1.7	1.5	100	-1317	1300	1035	-919
Mujer	5.1	5.7	2.1	-6.8	4.2	100	111	41	-133	82
<i>Educación</i>										
0-5 años	3.4	1.8	2.6	-4.3	3.3	100	54	76	-128	98
6-11 años	-3.3	-0.8	-2.6	-1.1	1.1	100	23	76	34	-34
12 o más años	-1.5	2.6	-3.9	-6.9	6.8	100	-173	263	464	-453
Empleado										
Total	-1.8	2.4	-3.6	-5.5	4.9	100	-133	201	307	-275
<i>Sector económico</i>										
Primario	9.7	10.6	5.4	-14.2	7.9	100	109	56	-146	81
Secundario	13.9	9.2	4.7	-0.1	0.1	100	66	34	-1	1
Terciario	-8.6	-1.1	-6.8	-6.9	6.3	100	13	79	80	-73
Servicios comerciales y financieros	-6.8	0.2	-6.8	-4.2	4.1	100	-3	101	62	-60
Otros servicios	-11.0	-3.2	-4.4	-10.6	7.3	100	30	40	97	-67
No transable	-8.9	-2.4	-6.0	-5.3	4.8	100	27	67	60	-54
Transable	27.4	20.8	7.6	-4.8	3.8	100	76	28	-18	14
<i>Categoría de ocupación</i>										
Empleado del Gobierno	0.8	3.2	-0.6	-3.4	1.6	100	418	-83	-452	217
Empleado sector privado	9.8	10.5	0.2	-1.9	1.0	100	107	2	-19	10
Empleados	11.2	11.9	0.3	-2.2	1.2	100	107	3	-20	11
Servicio doméstico	-13.1	-9.5	-3.3	0.9	-1.2	100	73	25	-7	9
Otros	-13.7	0.6	-13.5	2.5	-3.3	100	-4	98	-18	24
Cuenta propia/Trab. Familiar	-0.5	0.1	-0.7	1.1	-1.1	100	-25	124	-198	199
Dueño	-69.7	1.1	-54.9	10.6	-26.5	100	-2	79	-15	38
Desempleado										
Def. Nacional	-4.7	-8.5	1.8	3.5	-1.5	100	181	-39	-75	33
Def. Internacional	-12.5	-16.9	3.3	1.8	-0.6	100	136	-26	-14	5
Inactivo										
Def. Nacional	11.7	8.5	2.8	1.1	-0.6	100	72	24	9	-6
Def. Internacional	12.1	8.9	2.7	1.5	-0.9	100	73	22	12	-7

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

En cambio, en promedio la remuneración de cuenta propistas y, especialmente, de dueños aumentó mucho en términos reales entre 1991 y 1994. De ahí la mayor importancia del efecto remuneración (otros perceptores) para hogares encabezados por no asalariados.

En general no fueron muy importantes los *efectos ocupación*, porque en promedio no cambió la proporción de asalariados en el empleo total entre 1991 y 1994 y sólo 2 puntos porcentuales en 1994-1998. Los efectos ocupación fueron algo más importantes en hogares encabezados por mujeres o por jefes que trabajaron en los sectores primario o secundario en el primer periodo y en hogares encabezados por mujeres o por jefes trabajando en el sector primario en el segundo periodo.

Cabe destacar que en ambos periodos en general los efectos remuneración y los efectos ocupación tuvieron un signo opuesto, tanto para asalariados como para otros perceptores de ingreso. Esto sugiere que por ejemplo la tendencia en 1994-1998 hacia más empleo por cuenta propia (probablemente un indicador de informalización) tuvo como consecuencia una reducción de la remuneración.³²

En conclusión, para ningún grupo bajó el ingreso per cápita entre 1991 y 1994. Los “ganadores” más importantes fueron los hogares con dueño como jefe. La incidencia de pobreza bajó, pero en promedio casi no mejoró el ingreso per cápita en hogares que siguieron siendo pobres, principalmente debido a una reducción del salario mensual promedio en estos hogares. Entre 1994 y 1998 los “ganadores” o “beneficiados” más importantes fueron hogares con jefe trabajando como empleado del Gobierno o de empresa privada, porque mejoró la remuneración de asalariados (aunque no para asalariados en hogares pobres). El ingreso per cápita en hogares cuyo jefe fue dueño, bajó en ese periodo.

³² Sin embargo, también bajaron mucho los ingresos por cuenta propia en hogares encabezados por dueños – resultado que puede haber sido influido por problemas de medición de ingresos.

3.3 Determinantes de desigualdad en el área urbana en los años noventa

Hasta ahora hemos analizado la desigualdad en términos de diferencias entre el nivel de ingresos de subgrupos de la población definidos de acuerdo a una sola característica socio-demográfica (del jefe) del hogar. Concluimos que educación, condición de actividad, categoría de ocupación y sector económico del jefe son factores que explican diferencias en ingreso per cápita entre grupos de la población, en combinación con factores como la remuneración de trabajadores y el promedio de perceptores de ingreso laboral por hogar. En esta sección se analiza la importancia de estos factores para explicar la desigualdad mediante una descomposición del coeficiente de Theil de la distribución del ingreso, en que tomamos en cuenta características socio-demográficas en forma aislada y en combinación.

Descomposición del coeficiente de Theil del ingreso per cápita

El coeficiente de Theil se puede descomponer en dos partes. Una parte refleja diferencias entre los ingresos promedios de grupos de la población definidos según características de (los jefes de) hogares. La desigualdad medida por el coeficiente de Theil debido a diferencias *entre grupos* como proporción de la desigualdad total –una proporción R_b – indica qué parte de la desigualdad se puede explicar por los factores que definen los grupos. La otra parte – la parte no explicada por estos factores – refleja la desigualdad *al interior de los grupos*.

Como demuestran las proporciones R_b presentadas en el Cuadro 3.4, unos dos tercios de la desigualdad en 1991 se pueden explicar por un conjunto de 8 factores. Los mismos factores explican un poco menos de la desigualdad en 1994 y 1998.

Los factores educación del jefe del hogar y la proporción de perceptores de ingreso laboral en el hogar explican cada uno por separado más o menos una quinta parte de la desigualdad. Diferencias entre los ingresos medios de los tres grupos definidos según

nivel de educación del jefe del hogar explicaron el 22% de la desigualdad en 1991. Esto significa que el 78% de la desigualdad refleja la desigualdad al interior de estos tres grupos (ver Recuadro 3.2 y el Apéndice Técnico para más detalles).

Cuadro 3.4: Descomposición del coeficiente de Theil del ingreso per cápita

	1991	1994	1998
Coefficiente de Theil	0.48	0.47	0.50
Característica socio-demográfica (del jefe) del hogar:	R_b		
1 Sexo	0.01	0.01	0.01
2 Educación	0.22	0.20	0.20
3 Ocupación	0.06	0.05	0.04
4 Sector económico	0.06	0.05	0.03
5 Edad	0.00	0.01	0.01
6 Proporción perceptores de ingreso laboral	0.22	0.24	0.23
7 Jubilación	0.02	0.02	0.02
8 Región	0.03	0.02	0.01
Primeras 2	0.23	0.21	0.21
Primeras 3	0.27	0.24	0.23
Primeras 4	0.28	0.25	0.24
Primeras 5	0.35	0.31	0.31
Primeras 6	0.58	0.55	0.53
Primeras 7	0.62	0.59	0.58
Todas	0.66	0.63	0.62

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Nota: R_b es la proporción de la desigualdad explicada por la característica o conjunto de características

Recuadro 3.2: Desigualdad al interior de grupos

El coeficiente de Theil se puede descomponer en dos partes. Una parte (I_b) refleja diferencias entre los ingresos promedios de los grupos. La otra parte – la parte de la desigualdad que no se puede explicar por diferencias entre los ingresos promedios de los grupos – refleja la desigualdad al interior de los grupos. Dicha parte – medida por el coeficiente I_w – es igual al promedio ponderado de los coeficientes de Theil para cada grupo. Los ponderadores son las proporciones de la población que pertenecen a cada grupo.

Dividiendo la población de acuerdo a tres categorías de educación (0-5 años, 6-11 años y 12 o más años de educación), el factor educación explica el 22% de la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita en 1991. La proporción 0.22 es igual a la desigualdad entre grupos - I_b , igual a 0.11 - dividido por el coeficiente de Theil – E_1 , igual a 0.48. Por lo tanto, el coeficiente de desigualdad al interior de grupos, I_w , es igual a $E_1 - I_b = 0.37$. El valor 0.37 es el promedio ponderado de los coeficientes de Theil para cada una de las categorías de educación, 0.33, 0.33 y 0.41, respectivamente.

Como ya sugirieron los Gráficos 2.8 en el capítulo anterior, la distribución del ingreso per cápita es una función de entre otros:

- (i) las proporciones de asalariados y no asalariados en el mercado laboral;
- (ii) las diferencias en los niveles promedios de ingresos laborales (salarios y otros ingresos laborales); y
- (iii) la desigualdad en la distribución de dichos ingresos.

Como mencionamos antes, las proporciones de perceptores de ambos ingresos laborales no cambiaron entre 1991 y 1994, pero en el periodo 1994-1998 creció la proporción de no asalariados (Cuadro 3.1a-c). El efecto esperado de este cambio es un aumento de la desigualdad entre 1994 y 1998.

El salario promedio tampoco cambió (significativamente) entre 1991 y 1994, pero creció entre 1994 y 1998. El promedio de otros ingresos laborales (y_{se}/l_{se}) primero subió, antes de reducirse en 1994-1998 (Cuadro 3.1a-c). Los efectos esperados de estos cambios son una reducción de la desigualdad entre 1991 y 1994 (porque las diferencias entre los dos grupos disminuyeron) y un aumento de la desigualdad en el periodo 1994-1998.

Finalmente, la desigualdad de salarios (y_w/l_w) se incrementó entre 1991 y 1998, mientras que la de otros ingresos laborales (y_{se}/l_{se}) bajó significativamente en el periodo 1991-1994, antes de subir otra vez entre 1994 y 1998 (Cuadro 3.5). Los efectos esperados de estos cambios son similares a aquellos de los cambios en los ingresos promedios.

Entonces, como sugiere el Cuadro 3.5, los efectos netos esperados de los cambios en los 3 factores coinciden con los cambios observados en la desigualdad de la distribución del ingreso per cápita.

De la misma manera se pueden descomponer cambios en el coeficiente de Theil, tomando en cuenta los grupos definidos según las características de (los jefes de) hogares, o características de perceptores de ingreso en el caso de una descomposición de la

desigualdad en la distribución de ingresos laborales. Pero antes de pasar al análisis de los cambios en coeficiente de Theil, vale la pena analizar los factores determinantes de la desigualdad en la distribución de ingresos laborales en cada uno de los tres años.

Cuadro 3.5: Efectos esperados en la desigualdad de la distribución del ingreso per cápita

Periodo		Efecto esperado debido a cambios en:				Efecto neto esperado para el coeficiente de Theil	Cambio en el coeficiente de Theil
		Estructura de empleo: Razón asalariados/ no asalariados	Ingreso laboral relativo asalariados/ no asalariados	Desigualdad en la distribución de ingresos laborales			
				<i>Asal.</i>	<i>No asal.</i>		
1991-1994	<i>Cambio observado</i>	<i>No cambio</i>	<i>Reducción</i>	+	-	<i>Reducción</i>	<i>Reducción</i>
1991-1994	Efecto esperado sobre desigualdad	No cambio	Reducción	+	-	Reducción	Reducción
1994-1998	<i>Cambio observado</i>	<i>Reducción</i>	<i>Aumento</i>	+	+	<i>Aumento</i>	<i>Aumento</i>
1994-1998	Efecto esperado sobre desigualdad	Aumento	Aumento	+	+	Aumento	Aumento

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Descomposición de coeficientes de Theil de ingresos laborales

Gran parte de la desigualdad en el ingreso salarial se puede explicar por diferencias en el ingreso medio por asalariado entre grupos de *asalariados* definidos por educación o por categoría de ocupación (es decir, empleados del gobierno, empleados de empresas privadas y servicio doméstico). La variable sexo por sí sola no explica mucho de la desigualdad, pero en combinación con educación contribuye en 3-4 puntos porcentuales a la explicación de la desigualdad (Cuadro 3.6). La edad (o experiencia) del asalariado explica una mayor parte de la desigualdad del ingreso salarial, especialmente en combinación con otras variables.

La variable edad por sí sola explica apenas 2-4 por ciento de la desigualdad en la remuneración de los *no asalariados*. En combinación con las primeras cuatro características sí contribuye algo más a la explicación. Como en el caso de asalariados, las dos características más importantes para explicar la desigualdad son la educación y la categoría de ocupación. Especialmente esta última característica explica buena parte de la desigualdad, por las diferencias en la remuneración promedio entre dueños y cuenta propistas que ya fueron mencionadas anteriormente.

Cuadro 3.6: Descomposición del coeficiente de Theil de ingresos laborales

	<i>Asalariados</i>			<i>No asalariados</i>		
	1991	1994	1998	1991	1994	1998
Coefficiente de Theil	0.33	0.35	0.38	0.73	0.62	0.67
Característica socio-demográfica de la persona:	Rb			Rb		
1 Sexo	0.01	0.02	0.01	0.01	0.03	0.06
2 Educación	0.17	0.18	0.16	0.18	0.13	0.12
3 Ocupación	0.13	0.14	0.12	0.32	0.33	0.21
4 Sector económico	0.01	0.01	0.01	0.02	0.01	0.00
5 Edad	0.07	0.11	0.09	0.04	0.02	0.02
6 Región	0.02	0.02	0.02	0.03	0.01	0.01
Primeras 2	0.19	0.22	0.19	0.20	0.16	0.16
Primeras 3	0.26	0.28	0.24	0.45	0.42	0.32
Primeras 4	0.27	0.29	0.25	0.46	0.44	0.33
Primeras 5	0.38	0.42	0.36	0.52	0.48	0.39
Todas	0.41	0.45	0.39	0.57	0.51	0.43

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

3.4 Cambios en la desigualdad en el área urbana en los años noventa

Cambios en la distribución del ingreso per cápita

La distribución del ingreso per cápita mejoró ligeramente durante el auge económico del periodo 1991 al 1994. Tanto el coeficiente de Theil, como el coeficiente de Gini disminuyeron en ese periodo. La desigualdad volvió a aumentar entre 1994 y 1998.

El Cuadro 3.7 y las curvas de Lorenz en el Gráfico 3.2 muestran que la mejora en la distribución del ingreso en el primer periodo tuvo lugar sólo dentro de la población en los primeros 6 deciles (de los estratos medios hacia los estratos más bajos), mientras que la población en el decil más alto mantuvo su proporción del ingreso total. En cambio, el aumento de la desigualdad entre 1994 y 1998 fue principalmente una redistribución de ingreso de los estratos medios hacia el estrato más alto.

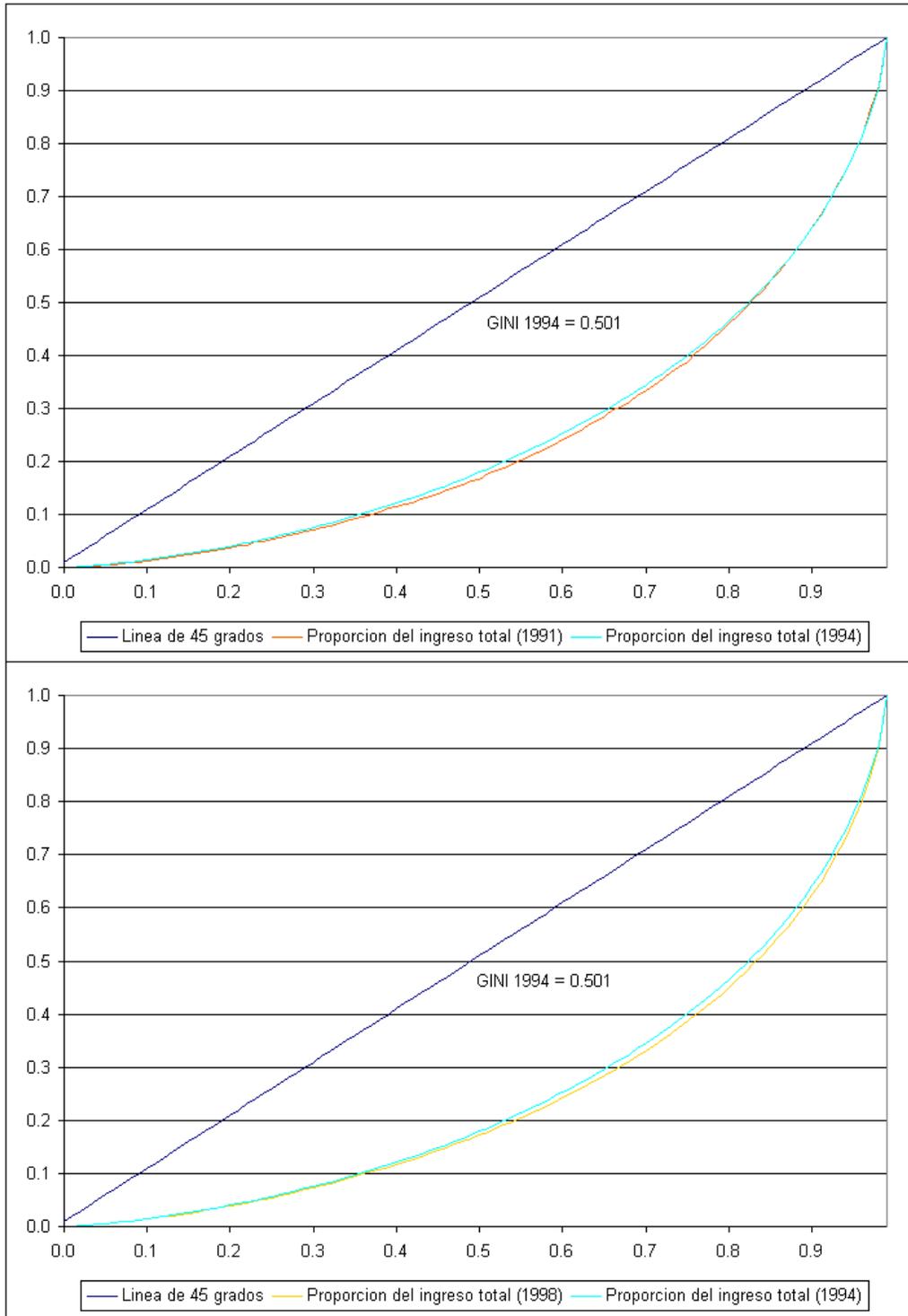
Cuadro 3.7: Distribución del ingreso per cápita por decil de ingreso (Balboas de 1998)

Decil de Ingreso	1991		1994		1998	
	Porcentaje del Ingreso total (%)	Ingreso Promedio (Balboas de 1998)	Porcentaje del Ingreso total	Ingreso Promedio	Porcentaje del Ingreso total	Ingreso Promedio
1	1.1	18.5	1.3	26.2	1.2	26.9
2	2.3	40.2	2.5	50.6	2.4	51.8
3	3.4	56.9	3.4	71.3	3.3	72.5
4	4.3	73.4	4.4	92.0	4.3	94.1
5	5.2	91.8	5.7	117.0	5.4	117.4
6	6.9	119.2	7.2	147.9	6.8	148.1
7	9.1	155.9	9.0	185.7	8.7	188.8
8	12.1	208.3	11.7	241.2	11.5	252.4
9	17.4	299.2	16.7	345.6	16.6	361.8
10	38.1	652.6	38.1	785.4	39.7	865.2
Total	100.0	171.5	100.0	206.3	100.0	217.9
D10/D1		35.3		30.0		32.1

Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Asimismo, de los niveles de ingreso en Balboas constantes de 1998 en el Cuadro 3.7, se puede observar que entre 1991 y 1994 creció relativamente más el ingreso en los primeros deciles. La población en el décimo decil recibió en promedio 35 veces el ingreso per cápita de la población en el primer decil en 1991. Esta proporción fue menor en 1994, pero se incrementó otra vez en el periodo 1994-1998.

Gráfico 3.2: Distribución del ingreso per cápita
Curvas de Lorenz para áreas urbanas (1991, 1994 y 1998)



Fuente: Cálculos propios basados en Encuestas Continuas de Hogares

Descomposición de cambios en el coeficiente de Theil del ingreso per cápita

¿Qué explica los cambios en la distribución del ingreso a nivel de hogares? Como en el caso de los dos grupos de perceptores de ingresos laborales, tomamos en cuenta grupos de la población, pero esta vez según características de (los jefes de) hogares.³³ Para cada sub-división de la población se indentifican tres componentes del cambio en el coeficiente de Theil (y un residuo). Estos son los cambios debido a:³⁴

- (i) cambios en la desigualdad al interior de los grupos;
- (ii) cambios en los ingresos promedios relativos, o las razones del ingreso promedio de cada grupo y el promedio general; y
- (iii) cambios en las proporciones de la población que pertenece a cada grupo.

Los cambios debido a (i) se denominan el “*efecto propio*,” los debido a (ii) el “*efecto ingreso relativo*,” y los debidos a (iii) el “*efecto poblacional*.” Los Gráficos 3.3a-b muestran los cambios (i)-(iii) para las principales sub-divisiones de la población.

Por ejemplo, en el caso de la sub-división de la población según *sexo* del jefe del hogar, la mayor parte del cambio en el coeficiente de Theil se explica por el “*efecto propio*,” porque las proporciones de los dos grupos en la población no cambiaron mucho, ni los ingresos promedios relativos (ver Gráficos 3.4a y 3.5a).

Cuando se toman en cuenta tanto sexo y educación del jefe del hogar, como sector económico, ocupación o proporción de perceptores de ingreso laboral en el hogar, la mayor parte de cambios en el coeficiente de Theil para 1991-1994 se explica principalmente por los efectos “*ingreso relativo*” y “*poblacional*,” .

³³ La diferencia es que aquí los grupos son exhaustivos, porque también incluyen a los miembros de los hogares que no son perceptores de ingreso.

³⁴ Véase el Apéndice Técnico para los detalles.

Distribución del Ingreso en Panamá

Gráfico 3.3a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil - Población Urbana
(Coeficiente de Theil para desigualdad al interior de grupos, proporciones de la población e ingresos promedio relativos)
1991, 1994 y 1998

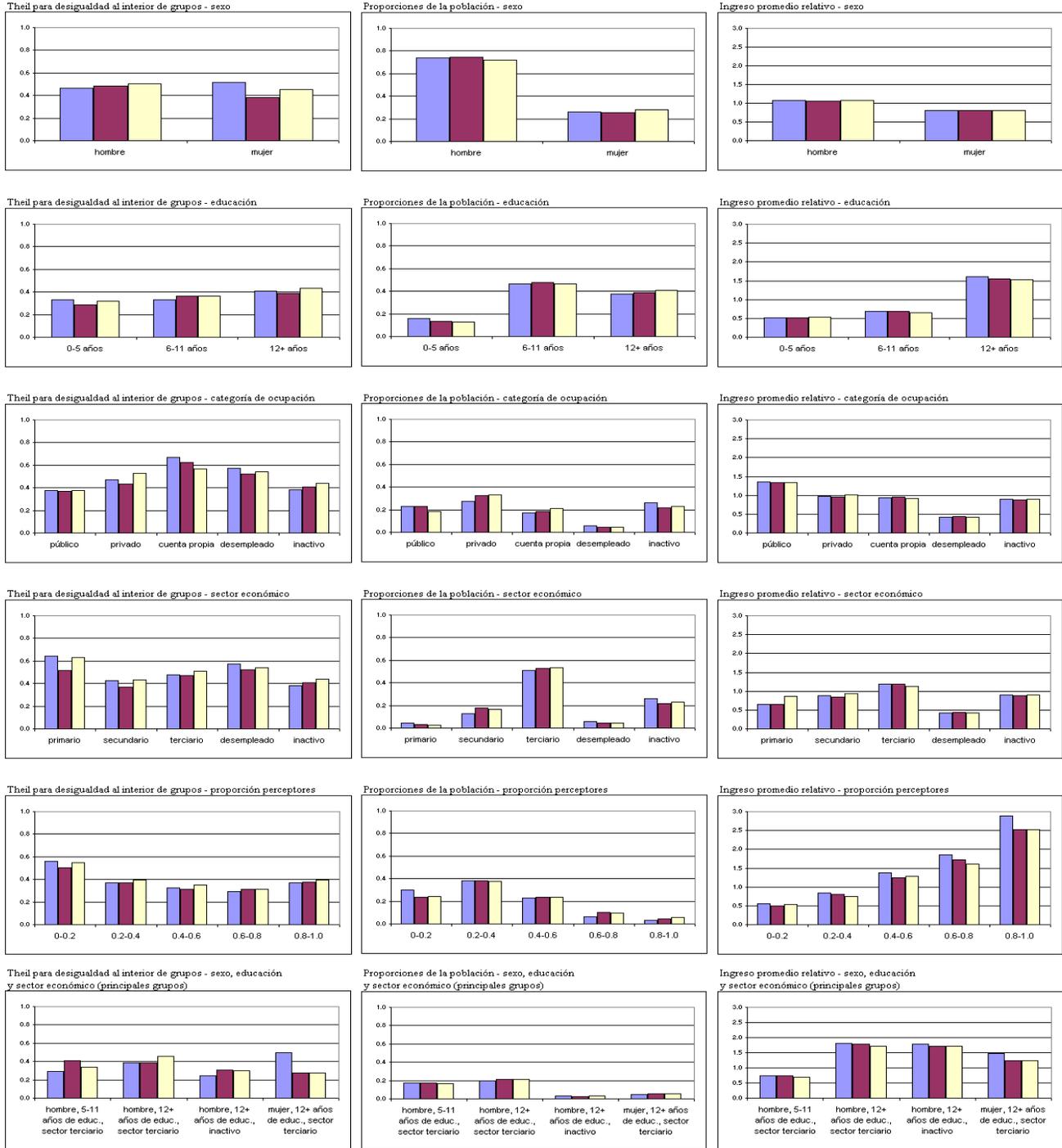


Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares
Nota: La primera barra refiere a 1991, la segunda a 1994 y la tercera a 1998

1991 1994 1998

Distribución del Ingreso en Panamá

Gráfico 3.3a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil - Población Urbana
(Coeficiente de Theil para desigualdad al interior de grupos, proporciones de la población e ingresos promedio relativos)
1991, 1994 y 1998

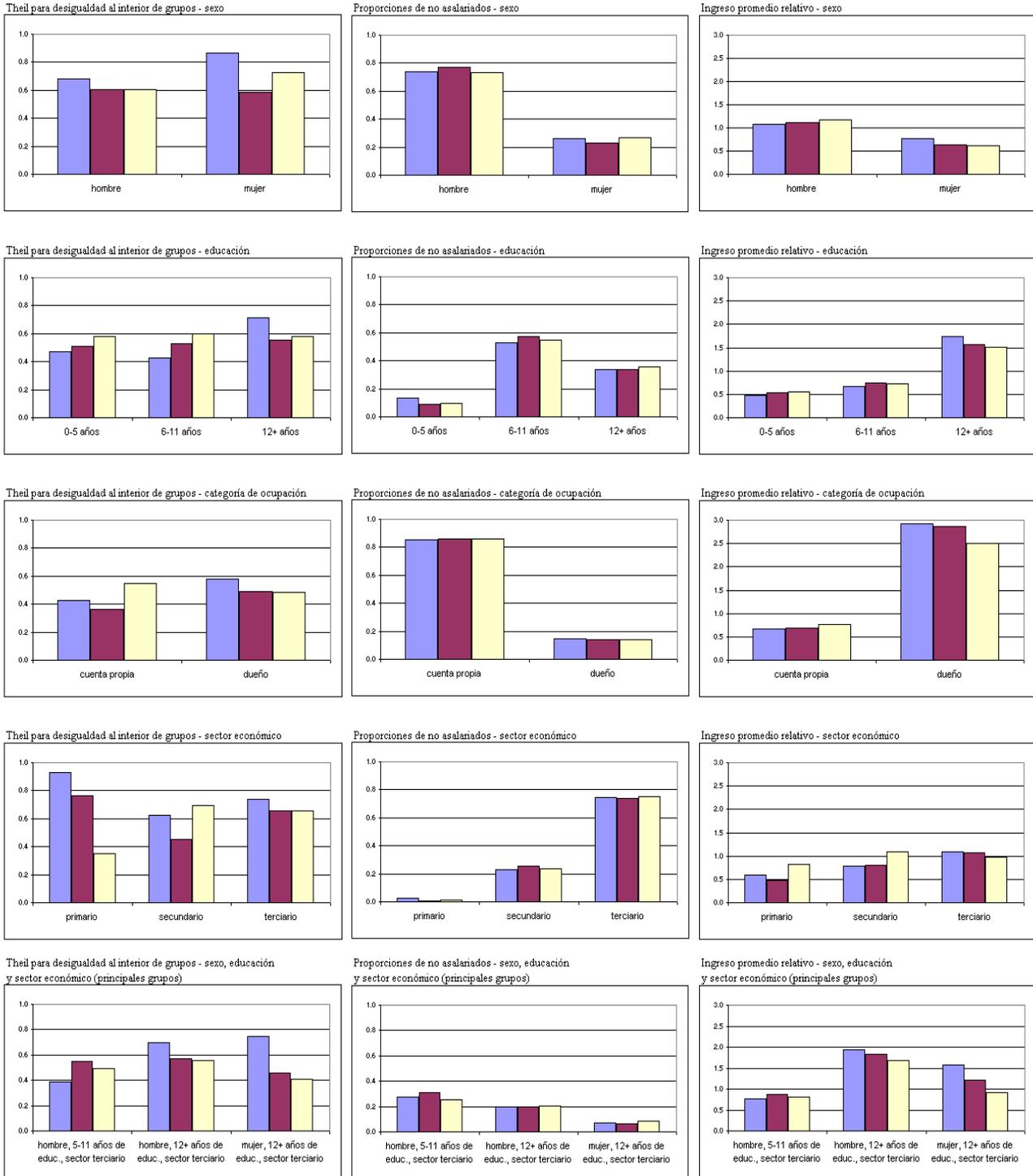


Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares
Nota: La primera barra refiere a 1991, la segunda a 1994 y la tercera a 1998

1991 1994 1998

Distribución del Ingreso en Panamá

Gráfico 3.3c: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil - No asalariados
(Coeficiente de Theil para desigualdad al interior de grupos, proporciones de no asalariados e ingresos promedio relativos)
1991, 1994 y 1998



Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares
Nota: La primera barra refiere a 1991, la segunda a 1994 y la tercera a 1998

1991 1994 1998

Distribución del Ingreso en Panamá

Gráfico 3.4a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso per Cápita: 1991-1994

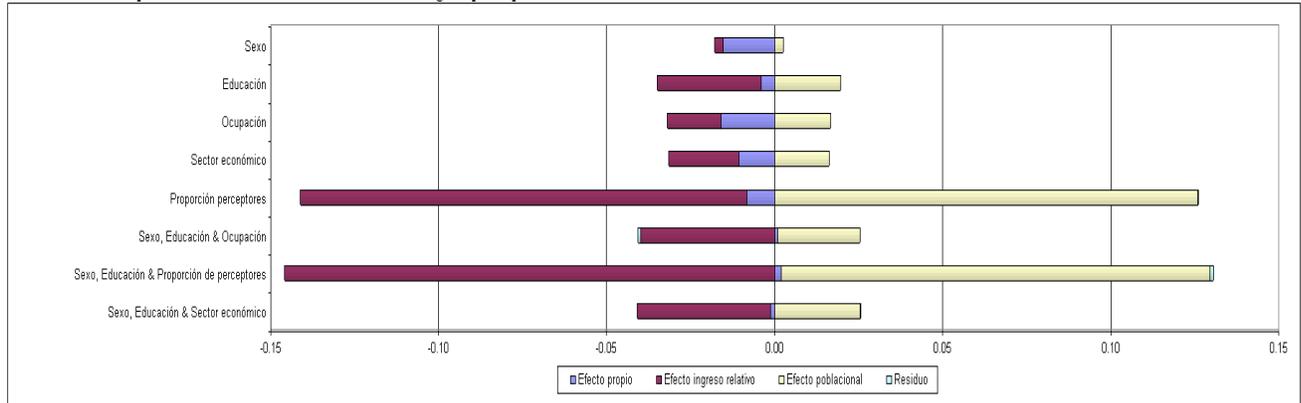


Gráfico 3.4b: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso Salarial: 1991-1994

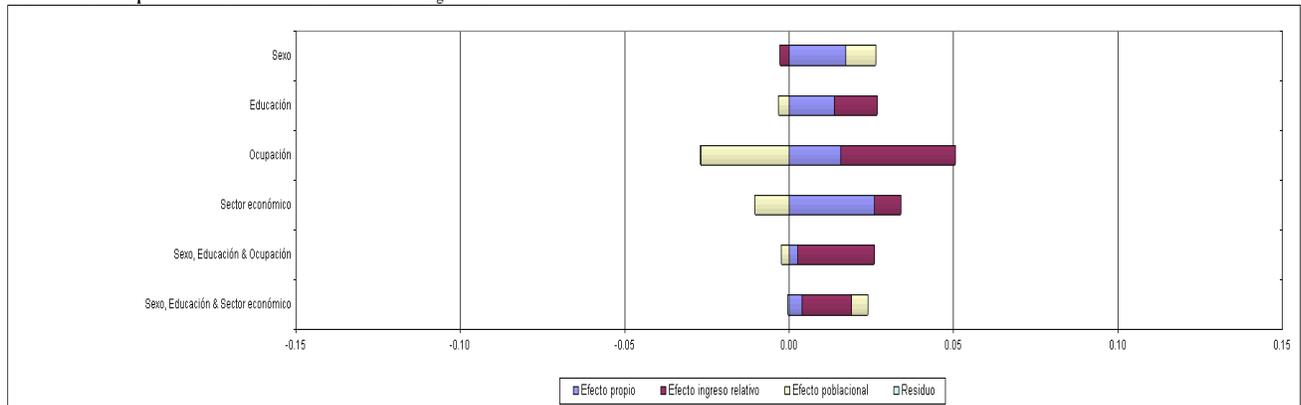
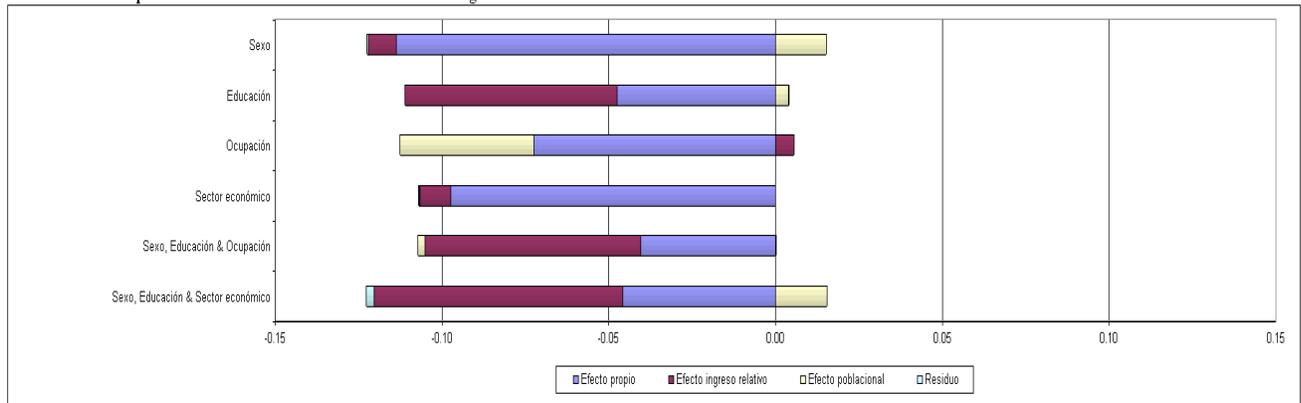


Gráfico 3.4c: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil de Otros Ingresos Laborales: 1991-1994



Fuente: Cálculos propios en base a Encuestas Continuas de Hogares de Agosto de 1991 y 1994

Nota: Valores negativos significan reducción de la desigualdad y valores positivos aumentos de la desigualdad

Distribución del Ingreso en Panamá

Gráfico 3.5a: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso per Cápita: 1994-1998

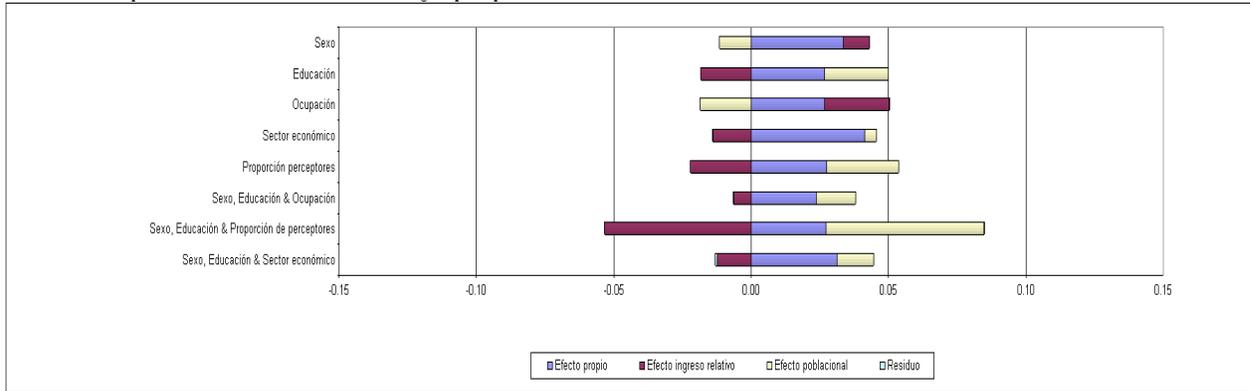


Gráfico 3.5b: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil del Ingreso Salarial: 1994-1998

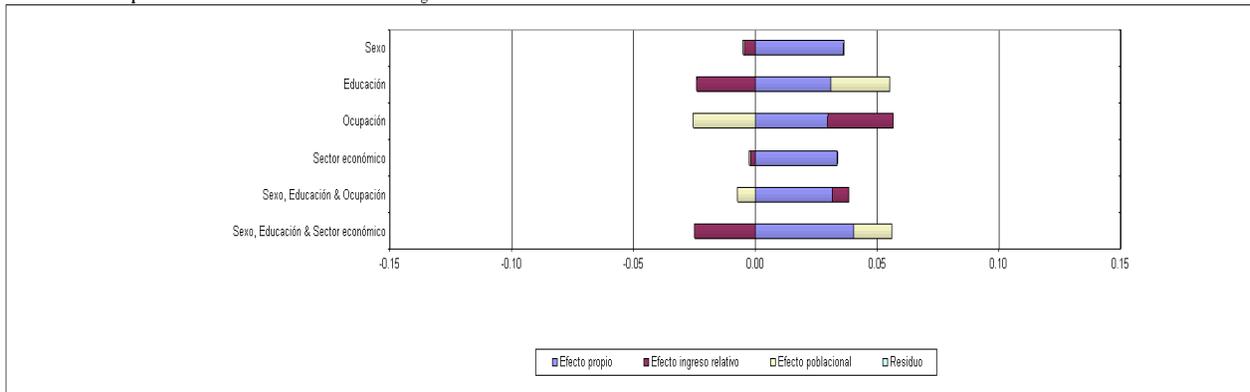
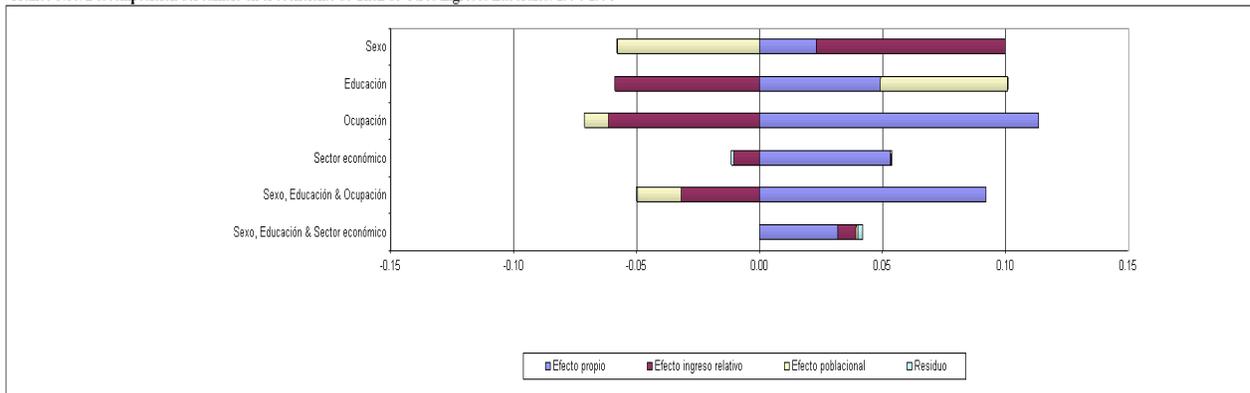


Gráfico 3.5c: Descomposición del cambio en el coeficiente de Theil de Otros Ingresos Laborales: 1994-1998



Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares de Agosto de 1994 y 1998
 Nota: Valores negativos significan reducción de la desigualdad y valores positivos aumentos de la desigualdad

El efecto propio fue más grande en el periodo 1994-1998 que en el 1991-1994, debido a los mayores cambios al interior de los grupos. Además, a diferencia de 1991-1994, este efecto significó mayor desigualdad en 1994-1998 (véase Gráficos 3.3a, 3.4a y 3.5a). En cuanto a los efectos “ingreso relativo” y “poblacional,” el patrón para 1994-1998 fue similar al del periodo anterior.³⁵

En ambos periodos las magnitudes de los efectos “*ingreso relativo*” y “*poblacional*” fueron las más grandes para las sub-divisiones de la población según los factores educación y proporción de perceptores de ingreso laboral. Por lo tanto, *educación y proporción de perceptores de ingreso laboral parecen ser los principales factores determinantes del cambio en la distribución del ingreso per cápita.*

Los años noventa se caracterizaron por cambios en la estructura de la población urbana de acuerdo a niveles de *educación* (Gráficos 3.3a-c). Tanto el nivel de ingreso, como la desigualdad fue mayor para el grupo de hogares cuyo jefe tenía 12 o más años de educación. La mayor importancia de grupos de hogares encabezados por jefes con mayores niveles educación en los noventa se refleja en un aumento de la desigualdad por el efecto poblacional. En contraposición, el efecto de cambios relativos en ingresos promedios de los grupos fue una reducción de la desigualdad.³⁶

La *proporción de perceptores de ingreso laboral* en el hogar es un factor relacionado al mercado de trabajo, más en particular a la oferta de mano de obra. Los resultados presentados en los gráficos sugieren que la desigualdad hubiera disminuido aún más entre 1991 y 1994 si las proporciones de los grupos, según número de perceptores por hogar, hubieran cambiado menos. Entonces, mientras mayor participación económica y menos desempleo contribuyen a reducir la desigualdad, el efecto de estos cambios parece ser menos cuando no todos los hogares tienen las mismas oportunidades de ocupar nuevos puestos de trabajo, especialmente cuando sean hogares con mayores tasas de dependencia

³⁵ Excepciones son los casos de sub-divisiones de la población según sexo u ocupación del jefe del hogar en que el efecto poblacional significó una reducción de desigualdad.

³⁶ En el Capítulo 5 también se analiza el impacto sobre la distribución de ingresos de cambios en la estructura de empleo de acuerdo a niveles de educación.

que no puedan beneficiar (en el mismo grado) de nuevas oportunidades de encontrar trabajo.

Los resultados para los factores *categoría de ocupación* y *sector económico* son muy interesantes.³⁷ El aumento de la tasa de participación en 1991-1994 implicó asimismo una reducción de la desigualdad. Sin embargo, crecieron las proporciones de la población con jefes trabajando en el sector terciario – grupos con mayores niveles de ingreso que en general – o de hogares con jefe trabajando por cuenta propia – grupos caracterizados por mayor desigualdad que en general (Gráfico 3.3a). Por lo tanto, el efecto poblacional debido al cambio en la estructura de empleo fue causa de un aumento de la desigualdad, el cual fue compensado por la reducción en la desigualdad debido a los efectos “propio” e “ingreso relativo.” *Estos resultados sugieren que mayores tasas de participación y el cambio en la estructura de remuneración contribuyeron a disminuir la desigualdad en los años 1991-1994.*

En comparación, entre 1994 y 1998 aumentó algo la proporción de la población en hogares cuyos jefes fueron económicamente activos y siguieron aumentando las de la población en hogares con jefe trabajando en el sector privado, por cuenta propia y/o en servicios (Gráfico 3.3a). *En combinación con la mayor desigualdad al interior de casi todos los grupos según ocupación o sector económico del jefe del hogar, los cambios en el empleo hacia empleo en el sector privado, por cuenta propia y/o en servicios resultaron en un aumento de la desigualdad en el periodo 1994-1998.*³⁸

³⁷ Aquí estos dos factores incluyen las categorías desocupados y económicamente inactivos.

³⁸ Mientras que más jefes empezaron a trabajar (por cuenta propia) en el sector terciario en años recientes, una menor proporción continuó trabajando en el sector público. La combinación de estas dos tendencias sugiere que la mayoría de los nuevos puestos de trabajo en servicios fueron trabajos por cuenta propia. Los ingresos medios de los grupos “terciario” y “cuenta propia” crecieron menos que en general (ver Gráfico 3.3a). Tomando en cuenta que la tasa de desempleo bajó en sólo 0.4 puntos porcentuales, dichas tendencias sugieren que en efecto hubo una “informalización” en el mercado laboral en años recientes. Esta informalización explica porque el efecto poblacional significó un aumento de la desigualdad para el factor ocupación y una reducción para el factor sector económico: en 1998 más gente dependió de ingresos por cuenta propia y relativamente menos de salarios del sector público que cuatro años antes, mientras que en general los ingresos por cuenta propia fueron más bajos y distribuidos en forma más desigual que

A continuación analizamos cambios en la distribución de salarios y otros ingresos laborales, con el fin de determinar con más exactitud el impacto de cambios en el mercado laboral (debido a políticas de liberalización) sobre la distribución del ingreso en áreas urbanas.

Descomposición de cambios en el coeficiente de Theil de ingresos laborales

Como se sugirió anteriormente, la menor desigualdad en la distribución de ingresos no salariales parece haber sido un factor determinante de la mejor distribución del ingreso per cápita en 1994, en comparación con ella en 1991 (ver Gráficos 3.4a-c). La distribución del ingreso salarial – la mayor fuente de ingreso familiar – empeoró en el periodo 1991-1994, aunque la magnitud del cambio no fue tan grande como aquella para otros ingresos laborales.³⁹ El efecto neto de los cambios en los niveles y la distribución de ingresos laborales debe explicar gran parte del cambio en la distribución del ingreso per cápita, porque en conjunto los salarios y otros ingreso laborales representaron más de 3 tercios del ingreso familiar.

El Gráfico 3.4b sugiere que la tendencia hacia mayor desigualdad en la distribución de *ingresos salariales* entre 1991 y 1994 fue principalmente resultado del efecto ingreso relativo. El Gráfico 3.3b muestra que efectivamente creció más que en general el salario promedio de grupos de asalariados que ya fueron mejor remunerados en 1991.⁴⁰ Igualmente, el mismo gráfico sugiere que el cambio en la estructura de empleo hacia

ingresos salariales. (Tanto el ingreso promedio relativo como la distribución al interior de grupos afectan la magnitud del componente “efecto poblacional.” Ver el Apéndice Técnico para las formulas.) Al mismo tiempo, creció la proporción del grupo “terciario” en que el ingreso promedio fue superior al promedio, el cual contribuyó al aumento de la desigualdad.

³⁹ Cabe destacar que la importancia de esta fuentes de ingreso no es igual para todos los hogares, así que esta diferencia también afecta la distribución del ingreso per cápita.

⁴⁰ En Balboas de 1998, creció el ingreso mensual por perceptor en dichos grupos, mientras que redujo el promedio general en 70 centavos, y por ende el promedio para otros grupos (cfr. Cuadros 3.1a y 3.3a).

empleo en empresas privadas (y hacia empleo en el sector secundario) hubiera resultado en una mejor distribución de ingresos salariales. Lo mismo se puede decir del cambio en la estructura de educación de asalariados hacia empleo más calificado. El hecho de que no mejoró la distribución se debe al aumento de la desigualdad al interior de los grupos de asalariados y al efecto ingreso relativo.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que estos análisis son análisis parciales y que las conclusiones pueden ser diferentes en caso de análisis del impacto de un conjunto de factores sobre la distribución.

Una comparación de la importancia de cada uno de los tres efectos para sub-divisiones de acuerdo a un sólo factor (sexo, educación, ocupación o sector económico) con su importancia en caso de una sub-división de acuerdo a una combinación de factores sugiere lo siguiente:

- el hecho de que creció más el empleo para asalariados masculinos que para mujeres contribuyó a un aumento en la desigualdad en los ingresos salariales;
- este efecto poblacional fue compensado por los cambios en la distribución debido a cambios en la estructura de empleo y de educación, pero no totalmente cuando se toma en cuenta sexo en combinación con sector económico y educación;
- algo semejante fue el caso para el efecto ingreso relativo;
- esto significa que los cambios en la estructura de empleo hacia el sector privado y el menor crecimiento de los salarios en dicho sector comparado con el crecimiento de los salarios en el sector público fueron los factores más importantes para explicar el aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso salarial entre 1991 y 1994.

A primera vista el Gráfico 3.4c sugiere que el mejoramiento en la distribución de *otros ingresos laborales* en 1991-1994 se explica en primer lugar por el efecto propio. Sin embargo, el cambio en la distribución debido a cambios en la estructura de ingresos en favor de los no asalariados con menor nivel de educación fue el más importante y de hecho explica una mayor parte de cambios en la desigualdad que otros factores.

El efecto propio fue el principal componente del aumento del coeficiente de Theil para *ambos ingresos laborales* entre 1994 y 1998 – como fue el caso para el cambio en la distribución de ingreso per cápita (Gráficos 3.5a-c). Entonces, menor desigualdad al interior de grupos de asalariados y de no asalariados hubiera reducido la desigualdad al nivel de ingreso familiar per cápita. No obstante, la desigualdad hubiera crecido aún más de lo ocurrido, si la proporción de mujeres entre los no asalariados no hubiese incrementado o si el crecimiento del ingreso de dicho grupo hubiese sido menor.

El cambio en la estructura del empleo de asalariados hacia el sector privado y los cambios en la estructura de remuneración tuvieron un efecto parecido a lo acontecido en los años 1991 al 1994. Además, el cambio hacia el sector privado en el mercado laboral en su totalidad también implicó una reducción de la proporción de asalariados a favor de no asalariados - y dentro de este último grupo la desigualdad fue mayor.

3.5 Conclusiones

- 5. El análisis ha demostrado que cambió la estructura de empleo en los noventa – una década caracterizada por mayor apertura comercial. Parece que las políticas de liberalización resultaron, en un uso más intensivo de mano de obra calificada y que este proceso resultó en una escasez relativa de este tipo de mano de obra. Bajó la demanda de mano de obra no calificada. Estos cambios contribuyeron a un aumento de la desigualdad .**
- 6. La distribución de ingresos mejoró y se redujo la pobreza durante la recuperación de la economía en los primeros años de la década (después de la fuerte crisis de 1987-1989), debido a un aumento de empleo formal y mayor participación económica.**
- 7. La educación (del jefe del hogar) y la proporción de perceptores de ingreso laboral en el hogar parecen haber sido los más importantes para explicar el cambio en desigualdad urbana. Estos factores también fueron los determinantes más importantes de la desigualdad en cada uno de los tres años analizados.**

8. En los años más recientes, la generación de empleo en el sector formal fue insuficiente para reducir el problema del desempleo. Parece que después del auge económico impulsado por los flujos de capital hacia Panamá hubo una expulsión de mano de obra del sector formal, porque aumentaron las proporciones de empleo en servicios y empleo por cuenta propia, mientras que bajó la remuneración de los no asalariados. Esto también contribuyó a aumentar la desigualdad entre 1994 y 1998.
9. El cambio en la estructura del empleo de asalariados hacia el sector privado y los cambios en la estructura de ingresos entre 1994 y 1998 tuvieron un efecto parecido al del periodo 1991-1994. Además, el cambio hacia el sector privado en el mercado laboral en su totalidad también implicó una reducción de la proporción de asalariados en favor de no asalariados - y dentro de este último grupo la desigualdad fue mayor.
10. Las políticas de flexibilización del mercado laboral en los años más recientes no resultaron en mayores cambios en los salarios reales, pero parecen haber contribuido a los cambios en la estructura de empleo de acuerdo a sector económico y categoría de ocupación.

4 Distribución de Ingresos en Areas Urbanas y Rurales en 1997

En los capítulos anteriores nos concentramos en el análisis de cambios en la pobreza y la desigualdad de ingresos en el área urbana. Concluimos que existe una estrecha relación entre el mercado laboral y la distribución del ingreso. También concluimos que políticas de liberalización económica no parecen haber disminuido considerablemente el problema de la pobreza, mientras que la desigualdad en el área urbana aumentó ligeramente entre 1991 y 1998.

En el Capítulo 2 vimos que los problemas de la pobreza y la desigualdad en el área rural son más graves que en el área urbana. La desigualdad a nivel nacional es aun más grave. En otras palabras, existe mucha desigualdad entre áreas urbanas y áreas rurales. La mayoría de los pobres vive en el área rural. De hecho, un 40-45 por ciento de la población vive en áreas rurales, pero entre los pobres más de 70% vive en dichas áreas. Por lo tanto, es importante también analizar la desigualdad y pobreza en relación a las actividades económicas en el área rural. La actividad agropecuaria es más importante en dicha área que en el área urbana, generando más o menos un cuarto del ingreso total y la mitad del empleo rural.

En este capítulo se incluye el área rural en el análisis de relaciones entre el mercado laboral por un lado, y la pobreza y la desigualdad por otro lado, aunque dentro de un análisis estático. Haremos una comparación de los determinantes de niveles de ingresos y de su distribución en áreas urbanas y rurales, utilizando datos de la Encuesta de Niveles de Vida realizada en 1997. En relación a la distribución del ingreso urbano esperamos sacar conclusiones parecidas a las en el capítulo anterior. Con respecto al área rural esperamos una menor importancia de factores como la educación en la explicación de la desigualdad. En cambio, esperamos que las diferencias en nivel de ingreso per cápita entre áreas indígenas y de difícil acceso y el resto del área rural sean importantes para explicar la desigualdad. De la misma manera, esperamos que el área de residencia también sea un factor importante en la explicación de desigualdad a nivel nacional.

En la Sección 4.1 se describen cuales son las principales actividades en las mayores zonas geográficas de Panamá y se analizan los niveles y fuentes de ingreso en estas zonas, así como a nivel nacional. Las diferencias urbanas-rurales en niveles de ingreso serán analizadas en la Sección 4.2, por medio de un método de descomposición parecido al aplicado en el capítulo anterior. Los resultados de estos análisis se toman en cuenta en la descomposición del coeficiente de Theil en la Sección 4.3. Finalmente, en la Sección 4.4 se encuentran las principales conclusiones.

5.1 Actividades económicas y niveles y fuentes de ingreso en zonas geográficas

Actividades económicas

A pesar de una concentración de la población en la Región Metropolitana, todavía un 40-45 por ciento de la población vive en áreas rurales.⁴¹ La actividad agropecuaria es relativamente más importante en el área rural, generando más o menos un cuarto del ingreso total y la mitad del empleo rural. No obstante, en Panamá esta actividad económica es menos importante que en otros países en la región (Banco Mundial 1999b:Anexo 5).

Como se menciona anteriormente, el sector terciario es el principal sector económico en el área urbana. Sin embargo, servicios también constituyen una fuente importante de empleo y de ingresos en el área rural (*ibid.*). Es por esta razón que los servicios constituyen casi tres cuartos del PIB.

⁴¹ En el análisis en este capítulo, el área rural incluye áreas indígenas y de difícil acceso. Según la ENV, la proporción de la población viviendo en áreas rurales era casi 45 por ciento en 1997; según las estimaciones de la población en CGR (1998), *Panamá en Cifras 1993-1997*, la proporción al primero de Julio de 1997 era algo menor.

Niveles de ingreso

En el Capítulo 2 vimos que la pobreza en Panamá se concentra en áreas rurales, donde no sólo los niveles de ingreso son en general mucho más bajos que en el área urbana, sino también es más alto el grado de desigualdad. En 1997, la población urbana tuvo en promedio un ingreso per cápita que era más de tres veces el ingreso por persona en el área rural (Cuadros 4.1a-c). Por lo tanto, la desigualdad a nivel nacional fue mayor a aquella al interior de las dos áreas. Como será analizado formalmente más adelante, la diferencia entre el ingreso promedio en ambas áreas explica parte de esta mayor desigualdad.

Sin embargo, también hay mucha diferencia en el ingreso per cápita de pobres y de no pobres en cada una de las dos áreas. En áreas rurales los no pobres tuvieron un ingreso per cápita que fue casi 6 veces el de los pobres. Esta discrepancia fue aún mayor en áreas urbanas, donde en promedio el ingreso per cápita de pobres fue sólo el 13% del ingreso de una persona no pobre.⁴²

A nivel nacional no hubo casi ninguna diferencia en ingreso per cápita entre personas que pertenecieron a hogares cuyo jefe era hombre y la población viviendo en hogares con una mujer como jefe. El ingreso per cápita en ambos grupos de hogares fue en promedio unos 2 mil 300 Balboas anual. En áreas urbanas el nivel fue más alto cuando el jefe era hombre y en áreas rurales algo mayor en hogares encabezados por una mujer.

⁴² Este porcentaje es más bajo que el 16-18% en los 90 calculado en base a datos de las Encuestas Continuas de Hogares (ver Sección 3.1). La diferencia se explica por el uso de un concepto de ingreso más completo en la ENV. Por ejemplo, las ECHs no miden muy bien el ingreso agropecuario y esta fuente de ingreso es más importante para pobres (ver Cuadro 4.2b).

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 4.1a: Fuentes de ingreso (Nacional, porcentaje del ingreso familiar)

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingresos laborales				Ingresos no laborales					
	Salarios		Otros		Alquiler	Intereses	Pensión	Transferencias		Otros
	No agrícola	Agrícola	No agrícola	Agrícola				de instituciones	otras	
	wna	wag	sna	yag	yalq	yint	ypsn	ytrf1	ytrf2	yo
Total	53	2	11	4	14	1	11	2	2	1
No pobre	54	1	11	4	14	1	11	1	2	1
Pobre	36	12	9	10	16	0	5	7	5	1
Hombre	54	2	11	5	13	1	9	2	1	1
Mujer	48	1	8	1	18	1	15	2	4	1
<i>Educación</i>										
0-5 años	40	7	7	13	16	0	9	3	3	1
6-11 años	49	3	12	6	13	0	12	2	2	1
12 años o más	59	1	11	1	15	1	10	1	1	1
Empleado										
Total	59	2	12	5	12	1	5	2	1	1
<i>Sector económico</i>										
Primario	11	22	4	41	11	0	4	4	2	1
Secundario	64	0	11	1	14	0	4	2	1	1
Terciario	64	0	13	1	12	1	6	1	1	1
Servicios comerciales y financieros	60	0	17	1	12	1	5	1	1	1
Otros servicios	68	0	9	0	12	1	7	1	1	1
Formal	69	2	8	1	12	1	5	1	1	1
Informal	31	4	23	15	13	0	7	3	2	2
<i>Categoría de ocupación</i>										
Empleado del Gobierno	76	1	5	0	11	1	3	1	1	1
Empleado sector privado	68	4	3	3	12	0	6	2	1	1
Empleados	64	1	3	1	16	0	10	1	2	2
Servicio doméstico	23	2	35	12	14	1	7	2	2	2
Otros	23	2	35	12	14	1	7	2	2	2
Cuenta propia/Trabajador familiar	23	2	33	14	13	1	7	3	2	1
Dueño	23	1	40	9	16	1	6	1	1	2
Desempleado	37	1	14	2	18	0	15	6	6	1
Inactivo	28	1	5	2	22	1	34	1	4	1

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Cuadro 4.1b: Fuentes de ingreso (Área urbana, porcentaje del ingreso familiar)

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingresos laborales				Ingresos no laborales					
	Salarios		Otros		Alquiler	Intereses	Pensión	Transferencias		Otros
	No agrícola	Agrícola	No agrícola	Agrícola				de instituciones	otras	
	wna	wag	sna	yag	yalq	yint	ypsn	ytrf1	ytrf2	yo
Total	57	1	11	1	15	1	11	1	2	1
No pobre	58	1	11	1	15	1	11	1	2	1
Pobre	49	1	13	0	16	0	8	4	5	1
Hombre	59	1	12	1	14	1	10	1	1	1
Mujer	50	1	8	1	18	1	16	1	4	1
<i>Educación</i>										
0-5 años	55	2	8	0	18	0	11	1	3	2
6-11 años	53	1	12	1	13	0	13	1	2	1
12 años o más	60	0	11	0	15	1	10	1	1	1
Empleado										
Total	64	0	12	1	13	1	6	1	1	1
<i>Sector económico</i>										
Primario	17	21	2	30	18	0	7	1	2	2
Secundario	67	0	9	1	14	0	4	2	1	1
Terciario	64	0	13	0	12	1	6	1	1	1
Servicios comerciales y financieros	61	0	16	0	13	1	5	1	1	1
Otros servicios	68	0	9	0	12	1	7	1	1	1
Formal	70	0	9	0	12	1	5	1	1	1
Informal	40	1	28	2	15	1	8	2	2	2
<i>Categoría de ocupación</i>										
Empleado del Gobierno	76	0	6	0	11	1	3	1	1	1
Empleado sector privado	73	1	3	1	13	0	7	1	1	1
Empleados	64	1	3	0	17	1	10	1	2	1
Servicio doméstico	27	0	43	1	15	1	8	1	2	2
Otros	27	0	43	1	15	1	8	1	2	2
Cuenta propia/Trabajador familiar	29	0	41	1	14	1	9	2	2	2
Dueño	25	0	46	2	17	1	6	0	1	1
Desempleado	38	0	17	0	18	0	16	3	6	1
Inactivo	29	1	4	1	23	1	36	1	4	1

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Cuadro 4.1c: Fuentes de ingreso (Área rural, porcentaje del ingreso familiar)

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingresos laborales				Ingresos no laborales					
	Salarios		Otros		Alquiler	Intereses	Pensión	Transferencias		Otros
	No agrícola	Agrícola	No agrícola	Agrícola				de instituciones	otras	
	wna	wag	sna	yag	yalq	yint	ypsn	ytrf1	ytrf2	yo
Total	34	9	10	19	11	0	8	4	2	1
No pobre	37	6	12	21	10	0	9	3	2	1
Pobre	28	18	6	16	15	0	4	8	4	1
Hombre	33	10	10	22	11	0	7	4	2	1
Mujer	41	5	11	6	15	1	11	4	6	1
<i>Educación</i>										
0-5 años	23	13	7	29	13	0	7	5	3	1
6-11 años	37	8	13	18	11	0	7	4	2	1
12 años o más	50	6	10	5	12	1	11	2	2	1
Empleado										
Total	36	10	11	22	10	0	3	4	2	1
<i>Sector económico</i>										
Primario	10	22	4	42	10	0	3	5	2	1
Secundario	54	1	18	5	11	0	3	5	1	1
Terciario	57	1	15	6	10	0	4	3	2	1
Servicios comerciales y financieros	33	6	6	7	20	0	11	12	6	1
Otros servicios	69	2	5	3	10	0	5	3	2	1
Formal	60	13	5	4	10	0	2	3	1	1
Informal	19	8	15	34	11	0	4	5	2	1
<i>Categoría de ocupación</i>										
Empleado del Gobierno	74	2	3	3	9	0	3	4	1	0
Empleado sector privado	46	20	3	15	9	0	2	3	1	1
Empleados	61	3	3	2	14	0	10	2	3	3
Servicio doméstico	14	4	21	34	12	0	5	5	2	1
Otros	14	4	21	34	12	0	5	5	2	1
Cuenta propia/Trabajador familiar	14	5	21	34	12	0	4	6	2	1
Dueño	16	3	18	34	12	1	8	2	1	3
Desempleado	33	6	6	7	20	0	11	12	6	1
Inactivo	26	4	7	10	15	1	26	3	6	1

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Los Cuadros 4.1a-c muestran que mayor el nivel de educación del jefe, mayor fue el ingreso per cápita. También fue más alto el nivel de ingreso en por ejemplo hogares en que el jefe era dueño o empleado del gobierno.⁴³

Fuentes de ingreso

Los ingresos laborales representaron más de 80 por ciento del ingreso familiar en 1997. En el área urbana, el porcentaje del *ingreso salarial* dentro del ingreso familiar fue 58%, algo menor al promedio de 1994 y 1998 según las Encuestas Continuas de Hogares, debido a las diferencias de medición. En el área rural, el *ingreso no salarial* fue un componente más importante del ingreso laboral, especialmente cuando el jefe trabajaba en agricultura (Cuadros 4.2a-c).

Cabe notar que, a nivel nacional, las *transferencias* representaron el 12% del ingreso per cápita en hogares pobres. El porcentaje fue igual para hogares encabezados por un jefe desempleado, (Cuadros 4.2a y 4.2c). Las principales razones de estos porcentajes más elevados son los menores niveles de ingresos laborales en estos grupos de hogares. Los Cuadros 4.1a-c muestran que el número de perceptores de ingreso laboral por miembro fue menor en estos hogares, debido a la estructura de edad (relativamente menos personas en edad de trabajar) y más bajas tasas de participación o de empleo que en general.⁴⁴ Además, hay 3 otros factores porque el ingreso laboral fue más bajo en hogares pobres y hogares encabezados por un jefe desempleado:

⁴³ La categoría “empleado del gobierno” incluye la pequeña categoría de empleados de la Comisión del Canal en el cual los ingresos fueron relativamente altos.

⁴⁴ Las tasas de empleo - y por ende las de participación - en los Cuadros 4.1a-c hay que interpretarlas con mucha cautela, porque la tasas de empleo fueron calculadas como el número de perceptores de ingreso laboral sobre la PEA, la cual fue definida en base a respuestas de las personas entrevistadas a preguntas acerca de la condición de actividad de la población de 10 años y más. En varios casos hay personas que sí recibieron un ingreso laboral, pero no habían sido clasificadas como económicamente activa según la definición tradicional. Por lo tanto, para algunos sub-grupos hay tasas mayor a 1 y en general son más altas de lo que hubieran sido según la definición tradicional.

- *más baja remuneración*: la remuneración por perceptor de ingreso laboral fue inferior al promedio para cada uno de los componentes del ingreso laboral (cfr. los valores para wn/lwn , wa/lwa , sn/lsn y sa/lsa en los Cuadros 4.1a-c);
- *concentración en empleo peor remunerado*: relativamente muchos miembros trabajaron en la categoría de ocupación con menor remuneración (véase los valores de mwn/l , mwa/l , msn/l y msa/l – variables que indican para cada grupo la distribución de empleo de acuerdo a la actividad principal);⁴⁵ y
- *menos miembros del hogar con segunda o tercera actividad económica*: para casi todas las categorías fue inferior al promedio la proporción de personas para quienes la fuente de ingreso laboral en cuestión no fue la principal fuente. (Véase las proporciones lwn/mwn , lwa/mwa , lsn/msn y lsa/msa y también Recuadro 4.1)

En hogares en que en el jefe trabajaba como empleado del sector público, el salario no agrícola representó en promedio unos tres cuartos del ingreso familiar (Cuadros 4.2a-c). Para casi todos los miembros que recibieron un ingreso laboral en dicho grupo de hogares, la principal fuente de ingreso consistió en un salario no agrícola.

Recuadro 4.1: ¿Principal fuente de ingreso laboral o no?

Los perceptores de ingreso fueron clasificados tanto de acuerdo a cada una de sus actividades laborales, como de acuerdo a la actividad que generó el mayor ingreso en los casos en que una persona tenía más de un trabajo. La variable l toma el valor 1 cuando una persona fue perceptor de ingreso laboral y 0 cuando no recibió ningún ingreso laboral. La suma de l para cada grupo es el número de perceptores en el grupo. La variable m sólo toma el valor 1 cuando se trata de la principal (o única) fuente de ingreso laboral. Por lo tanto, la variable mwn/l , por ejemplo, indica el número de personas que recibieron un salario no agrícola como único o principal ingreso laboral, expresado como proporción del número total de perceptores de ingreso.

La variable lwn es el número de personas que recibieron un salario no agrícola – sin consideración a si fue del principal o de un segundo trabajo. La proporción lwn/mwn es en general mayor a uno. Un valor igual a 1 significa que la fuente de ingreso laboral fue la principal fuente para todos los asalariados no agrícolas. Un valor más alto indica que más personas recibieron un salario no agrícola que el número de personas que lo recibió como principal fuente de ingreso laboral. A nivel nacional, por ejemplo, el salario no agrícola no fue la principal fuente de ingreso para 4 de cada 104 asalariados no agrícolas.

⁴⁵ Estas proporciones son iguales a la unidad.

Cuadro 4.2.a: Descomposición del ingreso per cápita en 1997 (Nacional)

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingreso per cápita	Ingresos laborales												Tasa de empleo	Tasa de partic.	Prop. PET	Ingresos no laborales		
		Asalariados						Otros perceptores									Alquiler	Pensión	Otros
		No agrícola			Agrícola			No agrícola			Agrícola								
		wn/lwn	lwn/mwn	mwn/l	wa/lwa	lwa/mwa	mwa/l	sn/lsn	lsn/msn	msn/l	sa/lsa	lsa/msa	msa/l						
YPC												l/e	e/p	p/n	yalq/n	ypsn/n	yo/n		
Total	2306	4491	1.04	0.64	1141	1.21	0.09	2762	1.27	0.17	1636	1.52	0.10	0.93	0.56	0.78	325	244	121
No pobre	3661	5436	1.03	0.74	1998	1.23	0.04	3670	1.31	0.17	3728	1.69	0.04	0.98	0.59	0.84	512	404	169
Pobre	427	1082	1.08	0.43	719	1.19	0.19	590	1.18	0.18	478	1.44	0.21	0.83	0.52	0.71	67	23	55
Hombre	2306	4788	1.04	0.62	1142	1.20	0.10	3014	1.26	0.17	1756	1.55	0.10	0.92	0.56	0.77	303	219	104
Mujer	2303	3532	1.03	0.71	1134	1.24	0.05	1896	1.29	0.18	798	1.32	0.06	0.96	0.55	0.82	412	344	188
<i>Educación</i>																			
0-5 años	1069	2564	1.06	0.44	884	1.20	0.19	1204	1.23	0.14	1310	1.33	0.23	0.87	0.53	0.78	167	95	83
6-11 años	1766	3104	1.05	0.66	1249	1.22	0.07	2167	1.24	0.20	2068	1.82	0.07	0.94	0.56	0.78	222	205	108
12 años o más	4679	7152	1.02	0.81	3565	1.16	0.01	4912	1.37	0.16	2091	2.26	0.01	0.97	0.60	0.80	686	488	190
Empleado																			
Total	2381	4829	1.04	0.64	1136	1.21	0.09	2918	1.29	0.18	1806	1.68	0.08	0.91	0.61	0.77	293	124	111
<i>Sector económico</i>																			
Primario	830	1180	1.19	0.19	1198	1.19	0.37	792	1.23	0.10	2098	1.36	0.35	0.78	0.59	0.74	94	33	64
Secundario	2277	4094	1.05	0.75	631	1.31	0.02	2059	1.29	0.20	883	3.77	0.02	0.97	0.62	0.76	314	92	118
Terciario	3200	5450	1.03	0.78	932	1.37	0.02	3595	1.30	0.20	1206	4.18	0.01	0.95	0.62	0.79	387	180	131
Servicios comerciales y financieros	3018	5312	1.03	0.73	1133	1.28	0.01	3776	1.22	0.25	1713	3.41	0.01	0.94	0.62	0.78	377	148	127
Otros servicios	3462	5611	1.03	0.84	783	1.45	0.02	3227	1.49	0.13	537	5.93	0.01	0.98	0.62	0.80	401	227	138
Formal	3320	5902	1.03	0.82	1910	1.14	0.06	3720	1.49	0.11	1106	5.00	0.01	0.97	0.61	0.78	398	156	124
Informal	1343	2309	1.09	0.42	761	1.25	0.14	2404	1.18	0.27	1992	1.43	0.18	0.86	0.62	0.76	178	88	96
<i>Categoría de ocupación</i>																			
Empleado del Gobierno	4087	7199	1.02	0.89	1874	1.25	0.02	3126	1.77	0.08	839	7.61	0.01	0.97	0.61	0.80	454	128	144
Empleado sector privado	2262	4277	1.04	0.78	1374	1.18	0.13	1310	1.56	0.08	2006	4.76	0.02	0.98	0.60	0.75	272	131	95
Empleados	2306	4447	1.04	0.77	1416	1.16	0.13	1333	1.51	0.08	2091	4.62	0.02	0.98	0.60	0.75	275	131	96
Servicio doméstico	1279	1611	1.03	0.91	287	1.56	0.07	759	1.00	0.09	180	14.10	0.01	0.99	0.66	0.83	210	124	70
Otros	1652	2742	1.10	0.32	601	1.29	0.09	3473	1.15	0.37	1829	1.25	0.22	0.81	0.63	0.77	237	112	113
Cuenta propia/Trabajador familiar	1276	2237	1.11	0.30	544	1.30	0.09	2615	1.15	0.36	1572	1.24	0.24	0.81	0.62	0.77	170	89	99
Dueño	3808	4874	1.08	0.37	1135	1.16	0.06	7190	1.13	0.43	3818	1.31	0.15	0.82	0.66	0.81	617	247	190
Desempleado	1005	1760	1.02	0.65	597	1.34	0.06	2564	1.02	0.17	414	1.16	0.12	0.64	0.64	0.76	182	148	130
Inactivo	2238	3056	1.02	0.63	1286	1.13	0.07	1760	1.20	0.16	983	1.07	0.15	1.12	0.34	0.85	485	762	164

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Cuadro 4.2.b: Descomposición del ingreso per cápita en 1997 (Área urbana)

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingreso per cápita	Ingresos laborales											Tasa de empleo	Tasa de partic.	Prop. PET	Ingresos no laborales			
		Asalariados						Otros perceptores								Alquiler	Pension	Otros	
		No agrícola			Agrícola			No agrícola			Agrícola								
		wn/lwn	lwn/mwn	mwn/l	wa/lwa	lwa/mwa	mwa/l	sn/lsn	lsn/msn	msn/l	sa/lsa	lsa/msa							msa/l
Total	3359	5272	1.03	0.78	2465	1.21	0.01	3290	1.28	0.19	1957	2.17	0.01	0.97	0.57	0.81	495	380	154
No pobre	4134	5919	1.02	0.80	3245	1.19	0.01	3935	1.33	0.18	2592	1.96	0.01	0.98	0.59	0.84	606	473	180
Pobre	540	1158	1.05	0.68	711	1.27	0.03	697	1.13	0.28	184	3.14	0.01	0.91	0.50	0.71	88	43	61
Hombre	3523	5708	1.03	0.78	2309	1.21	0.01	3739	1.28	0.19	1880	2.16	0.01	0.98	0.58	0.81	484	357	132
Mujer	2873	3961	1.02	0.79	3098	1.24	0.01	1990	1.29	0.20	2358	2.26	0.01	0.95	0.57	0.82	527	446	219
<i>Educación</i>																			
0-5 años	2116	3614	1.04	0.74	2295	1.18	0.04	1634	1.21	0.20	399	1.47	0.03	0.96	0.52	0.83	387	226	130
6-11 años	2220	3411	1.03	0.76	1918	1.24	0.01	2259	1.24	0.22	2564	2.42	0.01	0.98	0.57	0.81	295	297	123
12 años o más	5114	7590	1.02	0.83	4004	1.24	0.01	5233	1.36	0.16	2160	2.93	0.00	0.97	0.60	0.81	760	532	199
Empleado																			
Total	3584	5728	1.03	0.79	2179	1.23	0.01	3574	1.30	0.19	2428	3.59	0.01	0.97	0.64	0.80	457	200	143
<i>Sector económico</i>																			
Primario	2114	2062	1.08	0.39	2888	1.07	0.34	517	1.32	0.14	9438	1.18	0.13	0.88	0.55	0.87	385	154	95
Secundario	2929	4734	1.03	0.80	983	1.71	0.01	2236	1.30	0.19	1269	5.30	0.00	0.98	0.65	0.78	421	124	136
Terciario	3828	6085	1.02	0.80	1737	1.35	0.01	4020	1.30	0.20	756	7.13	0.00	0.97	0.64	0.80	471	225	147
Servicios comerciales y financieros	3650	5961	1.03	0.76	2170	1.31	0.00	4259	1.22	0.24	929	6.08	0.00	0.95	0.64	0.79	466	188	143
Otros servicios	4073	6231	1.02	0.85	1319	1.38	0.01	3583	1.48	0.14	546	9.00	0.00	0.99	0.63	0.81	477	276	151
Formal	4156	6592	1.02	0.87	2635	1.12	0.01	4163	1.50	0.12	2315	4.43	0.00	0.98	0.63	0.80	510	207	144
Informal	2270	2926	1.05	0.60	1643	1.39	0.02	3022	1.15	0.37	2540	3.03	0.01	0.94	0.65	0.80	337	186	141
<i>Categoría de ocupación</i>																			
Empleado del Gobierno	4699	7854	1.02	0.90	2937	1.18	0.01	3503	1.71	0.09	1223	10.06	0.00	0.98	0.62	0.82	530	149	156
Empleado sector privado	3192	5093	1.02	0.90	2239	1.27	0.02	1434	1.67	0.08	4064	5.00	0.00	1.00	0.63	0.78	408	213	119
Empleados	3264	5260	1.02	0.90	2450	1.26	0.01	1453	1.62	0.09	4644	4.37	0.00	1.00	0.63	0.78	414	215	122
Servicio doméstico	1612	1962	1.01	0.95	587	1.36	0.03	903	1.00	0.10	34	1.00	0.03	0.98	0.65	0.86	281	155	74
Otros	3075	3469	1.08	0.45	1294	1.20	0.01	4556	1.11	0.53	2141	2.30	0.02	0.91	0.67	0.81	471	235	174
Cuenta propia/Trabajador familiar	2355	2792	1.09	0.45	1168	1.24	0.01	3265	1.11	0.53	1457	2.87	0.01	0.92	0.67	0.81	330	206	155
Dueño	5585	5955	1.07	0.45	1923	1.00	0.01	9333	1.12	0.51	3797	1.55	0.03	0.87	0.68	0.80	964	338	240
Desempleado																			
Inactivo	1344	1903	1.03	0.77	227	1.00	0.01	3075	1.00	0.22	56	1.00	0.02	0.70	0.63	0.77	235	217	148
	2902	3318	1.02	0.76	3884	1.15	0.02	1692	1.23	0.19	1003	1.11	0.04	1.06	0.36	0.87	668	1035	196

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Cuadro 4.2.c: Descomposición del ingreso per cápita en 1997 (Área rural)

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingreso per cápita	Ingresos laborales												Tasa de empleo	Tasa de partic.	Prop. PET	Ingresos no laborales		
		Asalariados						Otros perceptores									Alquiler	Pensión	Otros
		No agrícola			Agrícola			No agrícola			Agrícola								
		YPC	wn/lwn	lwn/mwn	mwn/l	wa/lwa	lwa/mwa	mwa/l	sn/lsn	lsn/msn	msn/l	sa/lsa	lsa/msa						
Total	989	2189	1.09	0.41	1007	1.20	0.21	1593	1.24	0.15	1601	1.47	0.23	0.87	0.54	0.75	114	74	80
No pobre	2240	3173	1.06	0.54	1699	1.24	0.14	2716	1.26	0.17	4015	1.63	0.16	0.97	0.57	0.83	228	196	137
Pobre	382	1014	1.12	0.32	719	1.19	0.26	498	1.23	0.13	490	1.41	0.29	0.80	0.52	0.71	58	15	52
Hombre	983	2253	1.09	0.39	1036	1.20	0.23	1600	1.24	0.15	1743	1.51	0.24	0.85	0.55	0.74	107	68	74
Mujer	1024	1929	1.05	0.52	778	1.24	0.14	1555	1.29	0.14	576	1.24	0.21	0.98	0.51	0.81	152	115	118
<i>Educación</i>																			
0-5 años	672	1403	1.09	0.30	788	1.20	0.27	882	1.24	0.12	1348	1.33	0.32	0.84	0.53	0.77	84	45	65
6-11 años	1147	2305	1.10	0.48	1172	1.22	0.18	1960	1.22	0.17	1987	1.75	0.17	0.88	0.54	0.73	122	79	87
12 años o más	2111	3602	1.04	0.70	3317	1.13	0.08	2553	1.39	0.15	2048	1.98	0.07	0.96	0.58	0.72	248	224	138
Empleado																			
Total	989	2220	1.10	0.41	1039	1.21	0.22	1562	1.27	0.15	1751	1.60	0.21	0.84	0.58	0.73	103	34	73
<i>Sector económico</i>																			
Primario	764	1066	1.20	0.17	1110	1.20	0.37	819	1.22	0.10	1946	1.36	0.36	0.78	0.59	0.73	79	27	62
Secundario	1138	2332	1.09	0.64	528	1.23	0.07	1736	1.28	0.24	775	3.49	0.06	0.93	0.56	0.73	127	37	88
Terciario	1340	2720	1.06	0.69	627	1.38	0.06	2023	1.30	0.21	1349	3.69	0.04	0.90	0.57	0.74	137	48	86
Servicios comerciales y financieros	583	1408	1.00	0.48	625	1.37	0.13	1087	1.09	0.10	441	1.08	0.29	0.57	0.66	0.76	116	62	108
Otros servicios	1451	2934	1.07	0.79	610	1.47	0.08	1242	1.55	0.10	533	5.32	0.03	0.92	0.59	0.75	149	68	94
Formal	1257	2952	1.06	0.66	1791	1.14	0.22	1476	1.44	0.08	815	5.16	0.04	0.92	0.55	0.72	122	31	74
Informal	858	1432	1.15	0.28	706	1.25	0.23	1583	1.23	0.19	1962	1.39	0.30	0.80	0.60	0.74	94	36	73
<i>Categoría de ocupación</i>																			
Empleado del Gobierno	1733	3800	1.05	0.84	1218	1.30	0.07	986	2.28	0.06	663	6.85	0.03	0.92	0.56	0.74	161	49	97
Empleado sector privado	996	2037	1.10	0.55	1298	1.17	0.34	960	1.31	0.07	1813	4.74	0.05	0.95	0.55	0.71	88	20	61
Empleados	1005	2131	1.10	0.53	1333	1.16	0.35	986	1.27	0.07	1873	4.64	0.05	0.95	0.55	0.71	87	17	61
Servicio doméstico	795	1035	1.06	0.83	189	1.64	0.13	486	1.00	0.08	227	10.67	0.01	1.01	0.67	0.79	108	80	64
Otros	861	1535	1.14	0.21	563	1.29	0.15	1760	1.21	0.25	1811	1.22	0.39	0.74	0.61	0.75	106	44	79
Cuenta propia/Trabajador familiar	754	1380	1.15	0.20	512	1.30	0.15	1665	1.22	0.24	1577	1.21	0.41	0.74	0.60	0.74	93	32	72
Dueño	1750	2384	1.10	0.26	1056	1.18	0.12	2306	1.15	0.30	3822	1.27	0.31	0.77	0.64	0.81	214	142	133
Desempleado	583	1408	1.00	0.48	625	1.37	0.13	1087	1.09	0.10	441	1.08	0.29	0.57	0.66	0.76	116	62	108
Inactivo	1084	2176	1.02	0.39	813	1.12	0.16	1997	1.10	0.10	979	1.06	0.34	1.26	0.32	0.82	166	287	110

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Además, esos salarios fueron los más altos y de ahí los mayores niveles de ingreso per cápita. Sin embargo, tanto el salario no agrícola, como el ingreso per cápita para este grupo fue más bajo en el área rural que en el área urbana. En la siguiente sección se analizan estas diferencias más detalladamente.

4.2 Diferencias entre áreas en niveles de ingreso

Hubo una marcada diferencia de 2370 Balboas anuales entre los niveles promedios de ingresos en áreas urbanas y rurales en 1997. El mayor nivel promedio de ingreso per cápita en el área urbana fue el principal factor que determina la menor incidencia de pobreza en esa área – la cual fue igual a 22% de la población. La incidencia fue mucho mayor en áreas rurales (cfr. Cuadro 2.4; la incidencia de pobreza para el área rural en su totalidad fue 67%). Otro factor fue la mejor distribución de ingreso en el área urbana (ver más abajo).

Los pobres rurales recibieron en promedio 157 Balboas menos por año que pobres en el área urbana. Esta diferencia es grande en comparación con los muy bajos niveles de ingreso de los pobres, dado que el promedio rural fue aun inferior a la línea de indigencia.

En promedio, un tercio de la diferencia entre el ingreso per cápita urbano y el ingreso per cápita en el área rural se puede explicar por el *efecto ingreso laboral* (ver Cuadro 4.4a). El *efecto empleo* explica el 8%. En otras palabras, diferencias con respecto al mercado laboral explican por lo menos un 40% de la diferencia en ingreso per cápita entre el área urbana y el área rural. Los *efectos alquiler y pensión* representan la mitad del otro 60%. Términos de interacción – el *efecto residual* – representaron un cuarto de la diferencia.⁴⁶

⁴⁶ El efecto residual también incluye una parte relacionada a diferencias con respecto al mercado de trabajo en ambas áreas, es decir, un término de interacción debido a diferencias en tanto empleo como remuneración entre las dos áreas.

Cuadro 4.3: Descomposición de diferencias en ingreso per cápita en 1997 entre área urbana y área rural

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Ingreso per cápita	Ingresos laborales												Tasa de empleo	Tasa de partic.	Prop. PET	Ingresos no laborales		
		Asalariados						Otros perceptores									Alquiler	Pension	Otros
		No agrícola			Agrícola			No agrícola			Agrícola								
YPC	wn/lwn	lwn/mwn	mwn/l	wa/lwa	lwa/mwa	mwa/l	sn/lsn	lsn/msn	msn/l	sa/lsa	lsa/msa	msa/l	l/e	e/p	p/n	yalq/n	ypsn/n	yo/n	
Total	2370	3083	-0.06	0.37	1458	0.01	-0.20	1697	0.04	0.05	355	0.70	-0.22	0.11	0.03	0.07	381	306	74
No pobre	1895	2746	-0.04	0.27	1546	-0.05	-0.13	1219	0.07	0.01	-1423	0.32	-0.15	0.02	0.02	0.01	379	276	43
Pobre	157	144	-0.07	0.36	-8	0.08	-0.24	200	-0.10	0.15	-306	1.74	-0.28	0.11	-0.03	0.00	30	28	9
Hombre	2540	3455	-0.07	0.39	1273	0.01	-0.21	2139	0.04	0.04	138	0.65	-0.23	0.13	0.03	0.07	376	290	59
Mujer	1849	2032	-0.03	0.27	2320	0.00	-0.13	435	0.00	0.06	1782	1.02	-0.20	-0.02	0.06	0.02	375	330	102
<i>Educación</i>																			
0-5 años	1444	2211	-0.04	0.44	1508	-0.02	-0.23	752	-0.02	0.08	-949	0.15	-0.29	0.13	-0.01	0.06	303	181	65
6-11 años	1073	1107	-0.07	0.28	746	0.01	-0.17	299	0.02	0.04	577	0.67	-0.16	0.09	0.02	0.08	173	217	36
12 años o más	3002	3988	-0.02	0.13	688	0.11	-0.07	2679	-0.02	0.01	112	0.95	-0.07	0.01	0.02	0.09	512	308	61
Empleado																			
Total	2595	3508	-0.07	0.38	1140	0.02	-0.21	2012	0.03	0.04	678	1.99	-0.21	0.13	0.06	0.07	354	166	70
<i>Sector económico</i>																			
Primario	1350	996	-0.12	0.22	1778	-0.13	-0.03	-302	0.10	0.04	7492	-0.18	-0.23	0.10	-0.04	0.14	305	127	33
Secundario	1792	2401	-0.06	0.17	455	0.48	-0.06	500	0.02	-0.05	494	1.81	-0.05	0.05	0.09	0.06	293	87	48
Terciario	2488	3366	-0.04	0.10	1110	-0.04	-0.05	1996	0.00	-0.01	-593	3.44	-0.04	0.07	0.07	0.07	333	177	60
Servicios comerciales y financieros	3067	4553	0.03	0.28	1546	-0.06	-0.13	3172	0.13	0.13	488	5.00	-0.28	0.38	-0.01	0.03	350	126	35
Otros servicios	2622	3297	-0.05	0.06	709	-0.09	-0.07	2342	-0.07	0.04	13	3.68	-0.03	0.07	0.05	0.07	328	208	57
Formal	2898	3640	-0.04	0.21	843	-0.02	-0.21	2686	0.06	0.04	1500	-0.73	-0.03	0.07	0.09	0.07	388	176	70
Informal	1412	1494	-0.10	0.32	937	0.14	-0.21	1439	-0.08	0.18	579	1.64	-0.29	0.14	0.05	0.07	243	149	68
<i>Ocupación</i>																			
Empleado del Gobierno	2966	4054	-0.03	0.06	1718	-0.12	-0.06	2516	-0.57	0.03	559	3.21	-0.03	0.05	0.07	0.08	368	100	58
Empleado sector privado	2195	3055	-0.08	0.35	941	0.10	-0.33	474	0.36	0.02	2251	0.26	-0.04	0.05	0.08	0.07	320	193	58
Empleados	2259	3129	-0.08	0.37	1117	0.10	-0.34	467	0.35	0.02	2771	-0.27	-0.04	0.05	0.08	0.07	326	198	61
Servicio doméstico	818	927	-0.05	0.12	398	-0.28	-0.09	417	0.00	0.02	-193	-9.67	0.02	-0.03	-0.02	0.08	173	75	10
Otros	2214	1934	-0.05	0.24	731	-0.09	-0.14	2796	-0.10	0.28	330	1.09	-0.38	0.17	0.06	0.06	365	192	95
Cuenta propia/Trabajador familiar	1601	1412	-0.06	0.25	656	-0.06	-0.14	1600	-0.11	0.29	-120	1.67	-0.39	0.18	0.06	0.07	236	174	83
Dueño	3834	3571	-0.02	0.18	867	-0.18	-0.11	7027	-0.03	0.21	-25	0.28	-0.28	0.11	0.04	-0.01	750	196	106
Desempleado																			
Inactivo	760	496	0.03	0.29	-398	-0.37	-0.12	1987	-0.09	0.12	-385	-0.08	-0.27	0.13	-0.03	0.01	119	155	40
Inactivo	1818	1142	0.00	0.36	3071	0.03	-0.15	-305	0.13	0.08	25	0.05	-0.30	-0.20	0.04	0.05	502	748	86

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 4.4a: Descomposición de diferencias en ingreso per cápita en 1997 entre área urbana y área rural

Característica socio-demográfica del (jefe del) hogar	Diferencia ingreso per cápita	Efecto Ingreso Laboral	Efecto Empleo	Efecto Alquiler	Efecto Pensión	Efecto Otros Ingresos	Efecto Residual	Diferencia ingreso per cápita (%)	Efecto Ingreso Laboral (%)	Efecto Empleo (%)	Efecto Alquiler (%)	Efecto Pensión (%)	Efecto Otros Ingresos (%)	Efecto Residual (%)
Total	2370	806	199	381	306	74	604	100	34	8	16	13	3	25
No pobre	1895	624	128	379	276	43	445	100	33	7	20	15	2	23
Pobre	157	5	24	30	28	9	63	100	3	15	19	18	6	40
Hombre	2540	804	227	376	290	59	784	100	32	9	15	11	2	31
Mujer	1849	961	76	375	330	102	5	100	52	4	20	18	5	0
<i>Educación</i>														
0-5 años	1444	300	103	303	181	65	492	100	21	7	21	13	5	34
6-11 años	1073	314	227	173	217	36	105	100	29	21	16	20	3	10
12 años o más	3002	1390	266	512	308	61	465	100	46	9	17	10	2	15
Empleado														
Total	2595	915	272	354	166	70	818	100	35	10	14	6	3	32
<i>Sector económico</i>														
Primario	1350	1410	150	305	127	33	-675	100	104	11	23	9	2	-50
Secundario	1792	751	260	293	87	48	352	100	42	15	16	5	3	20
Terciario	2488	1118	300	333	177	60	500	100	45	12	13	7	2	20
Servicios comerciales y financ	3067	948	206	350	126	35	1402	100	31	7	11	4	1	46
Otros servicios	2622	1293	291	328	208	57	445	100	49	11	13	8	2	17
Formal	2898	1241	344	388	176	70	679	100	43	12	13	6	2	23
Informal	1412	402	231	243	149	68	320	100	28	16	17	11	5	23
<i>Categoría de ocupación</i>														
Empleado del Gobierno	2966	1565	397	368	100	58	478	100	53	13	12	3	2	16
Empleado sector privado	2195	959	245	320	193	58	420	100	44	11	15	9	3	19
Empleados	2259	1019	261	326	198	61	394	100	45	12	14	9	3	17
Servicio doméstico	818	502	22	173	75	10	36	100	61	3	21	9	1	4
Otros	2214	534	258	365	192	95	771	100	24	12	16	9	4	35
Cuenta propia/Trabajador farr	1601	296	246	236	174	83	565	100	18	15	15	11	5	35
Dueño	3834	1245	248	750	196	106	1289	100	32	6	20	5	3	34
Desempleado														
Inactivo	760	170	59	119	155	40	217	100	22	8	16	20	5	29
Inactivo	1818	516	17	502	748	86	-51	100	28	1	28	41	5	-3

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Distribución del Ingreso en Panamá

Cuadro 4.4b: Efecto ingreso laboral en 1997 - urbano-rural

Característica socio-demográfica del jefe del hogar	Efecto Ingreso Laboral	Efecto Remuneración				Efecto Ocupación				Efecto Ingreso Laboral (%)	Efecto Remuneración (%)				Efecto Ocupación (%)			
		Asalariados (NA)	Asalariados (A)	Otros perceptores (NA)	Otros perceptores (A)	Asalariados (NA)	Asalariados (A)	Otros perceptores (NA)	Otros perceptores (A)		Asalariados (NA)	Asalariados (A)	Otros perceptores (NA)	Otros perceptores (A)	Asalariados (NA)	Asalariados (A)	Otros perceptores (NA)	Otros perceptores (A)
Total	806	478	130	107	42	275	-84	36	-179	100	59	16	13	5	34	-10	5	-22
No pobre	624	709	124	116	-164	364	-126	28	-427	100	114	20	19	-26	58	-20	5	-68
Pobre	5	15	-1	9	-37	109	-61	24	-54	100	328	-16	206	-808	2366	-1318	515	-1172
Hombre	804	500	118	133	17	291	-90	34	-198	100	62	15	16	2	36	-11	4	-25
Mujer	961	439	163	30	183	203	-51	49	-56	100	46	17	3	19	21	-5	5	-6
<i>Educación</i>																		
0-5 años	300	242	165	38	-137	214	-73	27	-176	100	81	55	13	-45	71	-24	9	-59
6-11 años	314	202	57	22	59	203	-83	40	-185	100	64	18	7	19	65	-26	13	-59
12 años o más	1390	1167	24	226	6	167	-109	11	-104	100	84	2	16	0	12	-8	1	-7
Empleado																		
Total	915	563	110	139	82	286	-95	31	-201	100	61	12	15	9	31	-10	3	-22
<i>Sector económico</i>																		
Primario	1410	70	266	-12	1240	77	-31	19	-218	100	5	19	-1	88	5	-2	1	-15
Secundario	751	630	14	58	36	119	-14	-42	-50	100	84	2	8	5	16	-2	-6	-7
Terciario	1118	941	32	202	-37	83	-17	-9	-78	100	84	3	18	-3	7	-1	-1	-7
Servicios comerciales y financieros	948	619	80	101	43	119	-31	55	-37	100	65	8	11	5	13	-3	6	-4
Otros servicios	1293	1119	33	148	1	28	-26	25	-35	100	87	3	11	0	2	-2	2	-3
Formal	1241	926	76	112	103	199	-154	31	-52	100	75	6	9	8	16	-12	2	-4
Informal	402	171	93	119	85	156	-64	108	-267	100	43	23	30	21	39	-16	27	-67
<i>Categoría de ocupación</i>																		
Empleado del Gobierno	1565	1369	59	126	43	45	-37	7	-46	100	87	4	8	3	3	-2	0	-3
Empleado sector privado	959	687	140	15	180	240	-183	18	-137	100	72	15	2	19	25	-19	2	-14
Empleados	1019	672	168	15	223	258	-191	18	-143	100	66	16	1	22	25	-19	2	-14
Servicio doméstico	502	435	44	17	-14	44	-16	5	-13	100	87	9	3	-3	9	-3	1	-3
Otros	534	155	48	284	53	129	-35	170	-272	100	29	9	53	10	24	-6	32	-51
Cuenta propia/Trabajador farr	296	107	44	155	-20	118	-32	163	-240	100	36	15	52	-7	40	-11	55	-81
Dueño	1245	413	50	986	-4	180	-56	205	-530	100	33	4	79	0	14	-5	16	-43
Desempleado	170	67	-21	63	-34	128	-31	33	-37	100	40	-12	37	-20	76	-18	20	-22
Inactivo	516	149	184	-11	3	260	-44	75	-99	100	29	36	-2	1	50	-8	14	-19

Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

El efecto residual fue mayor para hogares *pobres*. Este resultado se debe a la gran diferencia en la incidencia de pobreza en las dos áreas. También el efecto empleo fue más importante para explicar la diferencia urbana-rural en el ingreso per cápita de pobres que para explicar la diferencia en general. El mismo fue el caso de todos los efectos no relacionados al mercado laboral. Por lo tanto, el efecto ingreso laboral fue pequeño, hecho que refleja que no había grandes diferencias en remuneración, mientras que se compensaron diferencias en ingreso laboral debido a diferencias urbanas-rurales en la estructura de empleo de los pobres (ver también Cuadro 4.4b).

Como se señaló en la sección anterior, el ingreso salarial y el ingreso per cápita de personas en hogares encabezados por *jefes empleados en el sector público* fue mucho más alto en el área urbana que en el área rural. Estas diferencias se explican por diferencias en nivel de remuneración y en la estructura de empleo. Es decir, la remuneración es más alta y el empleo en el sector público representa una mayor proporción del empleo total en el área urbana que en el área rural. Esto último significa que en general el peso de ingresos de empleados del gobierno en el ingreso familiar será menor en el área rural. Como se puede observar en el Cuadro 4.4b, el *efecto “remuneración (asalariados, no agrícolas)”* fue lejos el componente más importante del efecto ingreso laboral para el grupo de hogares cuyo jefe era empleado del gobierno.

En general, el mercado laboral rural está caracterizado por una mayor importancia del empleo por cuenta propia y/o empleo en el sector primario – sector en que el ingreso promedio es inferior al promedio para todos los grupos. Es por eso que la mayor parte del efecto ingreso laboral consiste de los efectos “remuneración (asalariados, no agrícola)” y “ocupación (asalariados, no agrícola)”.

Para captar las diferencias entre áreas en el análisis de desigualdad, se incluye el factor área en la descomposición del coeficiente de Theil en la siguiente sección.

4.3 Descomposición del coeficiente de Theil de la distribución de ingreso

Desigualdad en la distribución del ingreso per cápita

Los índices de desigualdad que fueron presentados en el Capítulo 2 demostraron que la desigualdad al nivel nacional fue mayor que al interior de las áreas urbano y rural. El análisis en las secciones anteriores sugiere que las diferencias en los niveles de ingreso en ambas áreas pueden explicar una importante parte de la desigualdad al nivel nacional. Puede verse en el Cuadro 4.5 que a nivel nacional las proporciones del ingreso total que recibieron los primeros 6 deciles son más bajas que las proporciones que recibieron los primeros 6 deciles en el área urbana y en el área rural.

También a nivel nacional fue más grande la diferencia entre el ingreso promedio del primer y del décimo decil: el 10% más rico de la población panameña recibió en promedio más de 90 veces lo que recibió el 10% más pobre. Estas diferencias fueron menos destacadas en cada una de las dos áreas.

Cuadro 4.5: Proporción del ingreso e ingreso promedio por decil, 1997

Decil de Ingreso	Urbano		Rural		Nacional	
	Porcentaje del Ingreso total	Ingreso promedio	Porcentaje del Ingreso total	Ingreso Promedio	Porcentaje del ingreso total	Ingreso Promedio
1	1.0	325	0.7	73	0.5	113
2	2.1	700	1.6	158	1.2	286
3	3.0	1023	2.5	245	2.1	495
4	4.2	1396	3.5	349	3.2	730
5	5.4	1805	4.9	490	4.4	1003
6	6.9	2325	6.7	657	6.0	1391
7	9.1	3059	8.6	856	8.3	1915
8	12.0	4035	11.6	1149	11.8	2724
9	16.9	5662	17.6	1741	17.9	4114
10	39.5	13253	42.2	4174	44.6	10291
Total	100.0	3359	100.0	989	100.0	2306
D10/D1		40.8		57.5		90.7

Fuente: Cálculos propios en base a datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Los resultados de la descomposición del coeficiente de Theil muestran que en efecto casi un cuarto de la desigualdad al nivel de la república se debe a la diferencia entre el ingreso per cápita en distintas áreas.⁴⁷ Sin embargo, en forma aislada, el factor que más explica la desigualdad a nivel nacional fue el nivel de *educación* del jefe del hogar, seguido en importancia por *área* y los factores *proporción de perceptores de ingreso laboral* en el hogar y *sector económico* (Cuadro 4.6). Los otros factores en el cuadro fueron menos importantes. La combinación de los 8 otros factores en el Cuadro 4.6 explica el 70% de la desigualdad en 1997. El caso fue el mismo para el área urbana. Sin embargo, las diferencias entre grupos definidos por la combinación de estos factores representan sólo el 57% de la desigualdad rural. Posiblemente allí otros factores como la distribución de tierras agrícolas juegan un papel de importancia también.

Cuadro 4.6: Descomposición de la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita

	Nacional	Urbano	Rural
Coefficiente de Theil	0.67	0.51	0.63
Característica socio-demográfica (del jefe) del hogar:	R _b		
1 Sexo	0.00	0.01	0.00
2 Educación	0.26	0.17	0.12
3 Ocupación	0.08	0.05	0.04
4 Sector económico	0.14	0.04	0.05
5 Edad	0.02	0.03	0.01
6 Proporción perceptores de ingreso laboral	0.16	0.12	0.14
7 Jubilación	0.05	0.01	0.04
8 Area/Región	0.23	0.06	0.09
Primeras 2	0.26	0.18	0.12
Primeras 3	0.31	0.23	0.17
Primeras 4	0.34	0.24	0.18
Primeras 5	0.45	0.40	0.28
Primeras 6	0.59	0.56	0.46
Primeras 7	0.65	0.64	0.52
Todas las 8	0.70	0.70	0.57

Fuente: Cálculos propios en base a datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

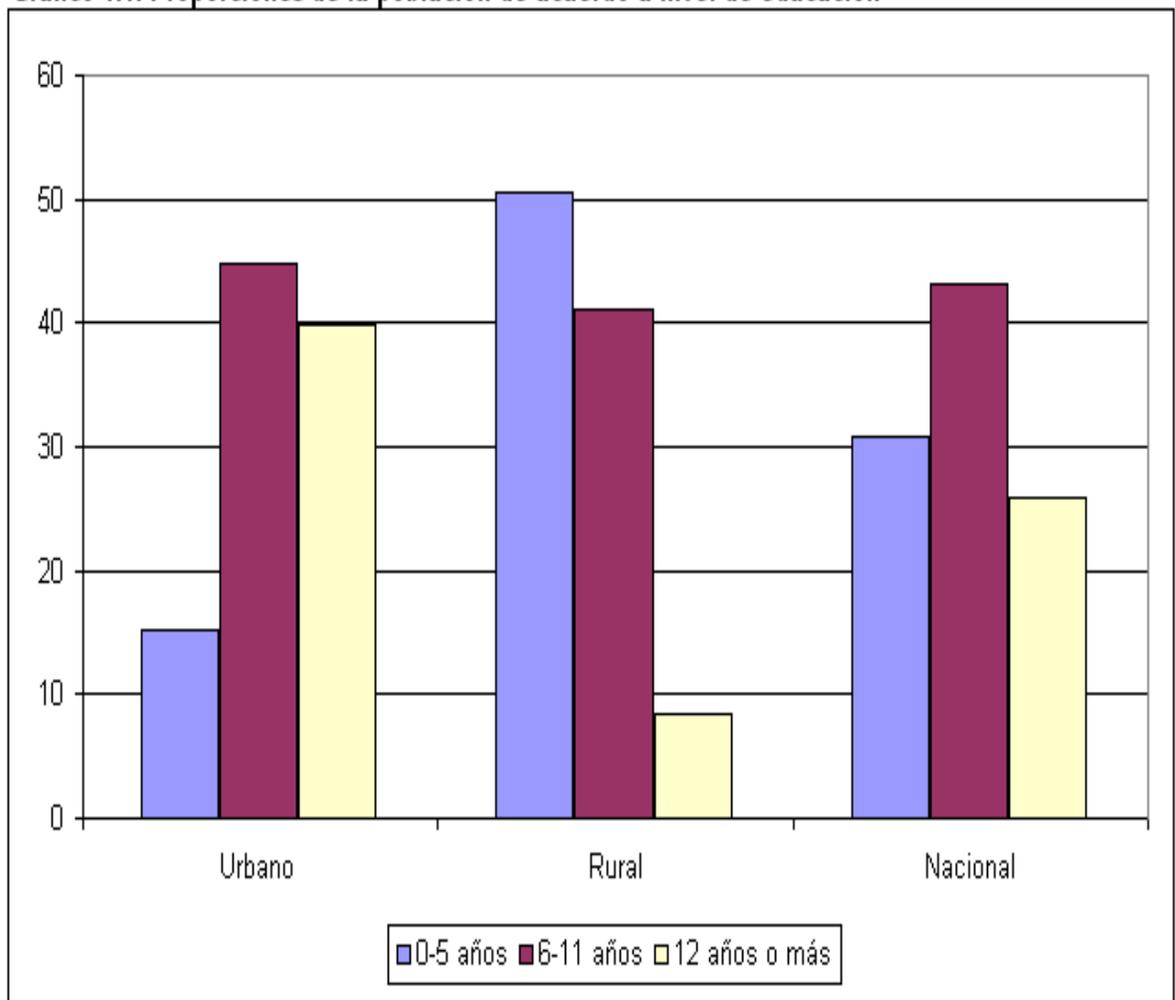
⁴⁷ La variable área/región del Cuadro 4.6 se refiere a las 4 áreas del Cuadro 2.4 en el caso de la descomposición del coeficiente de Theil al nivel nacional. Asimismo, se refiere a las 3 áreas rurales en el caso de la descomposición para el área rural y está referida a la Región Metropolitana y Otras Regiones en el caso de la descomposición para el área urbana.

Los 8 factores en conjunto no explican tanto como la suma de lo que explica cada uno de los factores, porque algunos de los factores están correlacionados. Por ejemplo, las diferencias en ingreso per cápita debido a diferencias en las proporciones de los tres grupos de educación reflejan parcialmente las diferencias en los ingresos medios de las áreas. Como demuestra el Gráfico 4.1, la población en el grupo de hogares cuyo jefe tenía menos de 6 años de educación fue mayor en el área rural, mientras que el ingreso per cápita fue menor para este grupo.

De igual manera, el sector primario fue más importante en el área rural que en el área urbana. También, fueron más bajas las tasas de participación y de empleo en el área rural (Cuadro 4.3). Por lo tanto, las diferencias entre grupos definidos por los factores educación y sector económico fueron más destacadas a nivel nacional que a nivel del área urbana o rural. Los valores más bajos de R_b para los factores educación y sector económico en la descomposición del coeficiente Theil para las dos áreas provienen de este menor grado de diferencia (Cuadro 4.6).

Es interesante que la edad del jefe del hogar por sí mismo no explique mucho de la desigualdad, pero que sí contribuya mucho a la explicación, cuando es considerada en combinación con los primeros 4 factores. El efecto de incluir el factor “proporción de perceptores” y una variable que indica si el hogar recibe ingreso por jubilación o no es parecido. Una posible explicación de la mayor contribución de la edad a la explicación de la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita, cuando es considerada en combinación con los primeros 4 factores, es que la inclusión de la edad como factor determinante adicional resulta en una mejor diferenciación de grupos de acuerdo a educación. Resultados de estimaciones de funciones Mincerianas indican que el retorno a inversión en educación es positivo y que se explican mejor diferencias en remuneración cuando al mismo tiempo se incluye experiencia como factor determinante (ver p. ej. Banco Mundial 1999:Anexo 11). Existe una correlación entre experiencia y edad. Por lo tanto, la inclusión de la edad en la descomposición del coeficiente de Theil contribuye a explicar la diferencia entre ingresos medios de grupos de la población definidos de acuerdo a educación y a otros factores.

Gráfico 4.1: Proporciones de la población de acuerdo a nivel de educación



Fuente: Cálculos propios basados en datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Parte de la desigualdad en la distribución del ingreso per cápita fue resultado de diferencias entre los ingresos promedios de los ingresos laborales, la importancia de cada fuente de ingreso y el grado de desigualdad en la distribución de los ingresos laborales. A continuación se analizan los determinantes de desigualdad para las cuatro fuentes de ingreso laboral.

Desigualdad en la distribución de ingresos laborales

Los ingresos no salariales fueron los ingresos peor distribuidos en 1997 (Cuadro 4.7). La distribución del mayor componente del ingreso laboral – el *ingreso salarial no agrícola* – fue mejor, pero aún caracterizada por mucha desigualdad.⁴⁸ Más o menos la mitad de esa desigualdad medida por el coeficiente de Theil se debe a diferencias entre grupos definidos de acuerdo a las 6 características en el Cuadro 4.7. Como se mencionó en la sección anterior, fue muy diferente la remuneración de asalariados en el sector privado a aquella de empleados del gobierno. Esta diferencia fue un factor especialmente importante para explicar la desigualdad en el área rural.

La distribución de los *ingresos no salariales* fue aún menos igual. Esta distribución fue peor en el área urbana (y al nivel nacional) que en el área rural. El ingreso no agrícola de otros perceptores representó un 10 por ciento del ingreso familiar y por eso la desigualdad en la distribución de este componente del ingreso laboral sí contribuyó en cierto grado a la desigualdad del ingreso per cápita. En el caso de esta fuente de ingreso hubo relativamente menos desigualdad entre grupos y más al interior de grupos.

El ingreso agrícola no salarial fue especialmente importante en el área rural. La mayor desigualdad en la distribución de estos ingresos sin duda habrá contribuido significativamente a la desigualdad rural del ingreso per cápita, pero queda menos claro

⁴⁸ Los valores del coeficiente de Theil para el área urbana son más altos que los mismos en el Capítulo anterior. Parte de las diferencias se podría deber a la inclusión de la población de 10 a 14 años y el servicio doméstico en la ENV y el hecho de que la ENV – a diferencia de las ECHs – mida el ingreso anual y que incluya componentes del ingreso laboral que no están incluidos en las ECHs.

cuáles fueron los factores determinantes de esta desigualdad, porque los 6 factores en el Cuadro 4.7 sólo explican el 30% de la desigualdad en la distribución del ingreso agrícola no salarial.

Cuadro 4.7: Descomposición de la desigualdad en la distribución de ingresos laborales

	Ingresos laborales											
	Asalariados						Otros perceptores					
	Sector No agrícola			Sector Agrícola			Sector No agrícola			Sector Agrícola		
	Nacional	Urbano	Rural	Nacional	Urbano	Rural	Nacional	Urbano	Rural	Nacional	Urbano	Rural
Coefficiente de Theil	0.69	0.65	0.55	0.67	0.62	0.61	1.18	1.18	0.90	1.83	1.94	1.82
Característica socio-demográfica de la persona:	R _b			R _b			R _b			R _b		
1 Sexo	0.02	0.03	0.01	0.00	0.02	0.00	0.05	0.05	0.10	0.01	0.00	0.01
2 Educación	0.15	0.12	0.12	0.14	0.09	0.13	0.11	0.08	0.08	0.01	0.07	0.01
3 Ocupación	0.17	0.16	0.22	0.14	0.13	0.12	0.06	0.08	0.03	0.02	0.08	0.02
4 Sector económico	0.10	0.08	0.12	0.04	0.14	0.04	0.06	0.05	0.06	0.03	0.28	0.03
5 Edad	0.14	0.15	0.14	0.05	0.07	0.06	0.03	0.05	0.02	0.01	0.10	0.02
6 Area/Región	0.08	0.03	0.01	0.10	0.16	0.03	0.05	0.01	0.05	0.01	0.08	0.01
Primeras 2	0.19	0.17	0.17	0.14	0.11	0.13	0.16	0.13	0.17	0.02	0.08	0.02
Primeras 3	0.32	0.31	0.32	0.25	0.23	0.25	0.22	0.22	0.20	0.07	0.34	0.07
Primeras 4	0.33	0.31	0.34	0.28	0.32	0.27	0.25	0.24	0.28	0.10	0.62	0.10
Primeras 5	0.46	0.45	0.47	0.39	0.47	0.37	0.33	0.33	0.39	0.24	0.84	0.23
Todas las 6	0.50	0.50	0.49	0.45	0.81	0.39	0.37	0.38	0.42	0.36	0.86	0.30

Fuente: Cálculos propios en base a datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997

Los demás componentes del ingreso laboral no fueron muy importantes y por esta razón su distribución no tuvo mucho impacto sobre la distribución del ingreso per cápita.

4.4 Conclusiones

Las principales conclusiones del análisis en este capítulo se pueden resumir como sigue:

- Hubo una marcada diferencia en el nivel de ingreso en áreas urbanas y rurales en 1997. Además, debido a la desigualdad al interior de las áreas, los pobres recibieron

en promedio sólo un sexto de lo que recibieron los no pobres en el área rural y sólo el 13% en el área urbana.

- El mercado laboral rural está caracterizado por más bajas tasas de participación y una mayor importancia del empleo por cuenta propia y/o empleo en el sector primario que en el área urbana. El ingreso promedio en el sector primario y de empleados por cuenta propia fue inferior al promedio para todos los grupos. Las diferencias en la estructura del mercado laboral explican la mayor incidencia de pobreza y el mayor grado de desigualdad en el área rural en una manera similar a los cambios en la estructura del mercado laboral en áreas urbanas en los noventa analizados en el capítulo anterior.
- Las actividades económicas en el área urbana son en general más intensivas en el uso de mano de obra calificada que en el área rural. El mayor nivel educacional promedio de trabajadores urbanos se traduce en mayores niveles de ingresos laborales y, por ende, en mayor ingreso per cápita.
- Casi un cuarto de la desigualdad a nivel de la república se debe a la diferencia entre el ingreso per cápita en distintas áreas. Las diferencias entre áreas están parcialmente correlacionadas con las diferencias en estructura de producción y en el uso de mano de obra calificada. Por separado, el factor más importante que determina la desigualdad a nivel nacional fue el nivel de educación del jefe del hogar.
- Las diferencias entre grupos definidos por los factores educación y sector económico fueron más destacadas a nivel nacional que a nivel del área urbana o rural, debido a las diferencias en la estructura del mercado laboral en las dos áreas. Por ejemplo, el ingreso agrícola no salarial fue especialmente importante en el área rural. La mayor desigualdad en la distribución de estos ingresos sin duda habrá contribuido significativamente a la desigualdad rural del ingreso per cápita.

En el siguiente capítulo se efectúa un análisis del impacto sobre pobreza y la distribución del ingreso per cápita, de los cambios en la estructura de empleo y de ingresos laborales a través de microsimulaciones contrafácticas. Las microsimulaciones serán realizadas tanto para el área urbana como para el área rural. Se aplicará esta metodología porque el

análisis de descomposiciones no nos brinda una situación contrafáctica para analizar los efectos de políticas de liberalización.

5 El mercado laboral y la distribución del ingreso

En los capítulos anteriores se analizaron los factores determinantes de la desigualdad a través de descomposiciones de niveles ingreso, así como de la distribución del ingreso. Concluimos que educación, categoría de ocupación y número de perceptores de ingreso en el hogar son los principales determinantes de la distribución del ingreso. Otra conclusión fue, que la mayor participación económica en áreas urbanas y la reducción de desempleo en el contexto del auge económico contribuyeron a mejorar la distribución del ingreso entre 1991 y 1994, mientras que cambios en la estructura del empleo urbano hacia trabajo por cuenta propia y empleo en el sector terciario tuvieron el efecto de aumentar la desigualdad en 1994-1998. El cambio en la estructura del empleo hacia un uso más intensivo de mano de obra calificada llevó consigo mayor desigualdad.

El objetivo de este capítulo es elaborar el análisis de determinantes de la desigualdad urbana y hacer un análisis similar para áreas rurales a través de una metodología de microsimulaciones contrafácticas. En este capítulo se intenta hacer un análisis de los efectos de políticas de liberalización sobre la desigualdad, con mayor énfasis en los aspectos de comportamiento de los actores en el mercado laboral. Por lo tanto, se estudia el impacto de cambios en la estructura del mercado laboral en el contexto de políticas de liberalización y la recuperación económica en los noventa sobre la distribución del ingreso familiar en Panamá, a partir de la Encuesta de Niveles de Vida. El objetivo es determinar cual hubiera sido la distribución del ingreso en áreas urbanas y rurales en 1997, si la estructura de remuneración y de empleo y la tasas de actividad y de desempleo hubiesen sido diferentes a aquellas que en efecto se observaron. Se utilizan datos del Censo de Población de 1990, con el fin de definir una estructura alternativa de remuneración, condición de actividad y de empleo.

En la primera sección de este capítulo se presenta la metodología de microsimulaciones como fue aplicada al caso panameño y se discute brevemente los cambios en la estructura

del mercado de trabajo entre 1990 y 1997. Los resultados de las simulaciones son discutidos en la Sección 5.2. A manera de conclusión, la Sección 5.3 contiene un resumen de los principales resultados del análisis.

5.1 La metodología de microsimulaciones y la estructura del mercado laboral

La metodología de microsimulaciones consiste en alterar parámetros de la estructura del mercado laboral y determinar qué efectos hubieran tenido los mismos sobre la distribución del ingreso familiar y la pobreza (cfr. Paes de Barros 1999; Frenkel y González 1999). En la aplicación de la metodología al caso de Panamá se altera en forma aislada y secuencialmente la tasa de participación P , la tasa de desempleo U , y la estructura de empleo en términos de respectivamente sector económico S , categoría de ocupación O y nivel de educación M , así como la estructura de remuneración W . En la simulación secuencial T se cambian los parámetros en este orden.

La metodología fue aplicada separadamente a áreas urbanas y rurales, utilizando datos de la Encuesta de Niveles de Vida de 1997 y del Censo de Población de 1990.⁴⁹ Con el fin de definir una estructura del mercado laboral, se clasificó la población en edad de trabajar en 1990 y 1997 en cuatro tipos de individuos según sexo y dos niveles de educación. Asimismo, se definieron cuatro segmentos del mercado laboral de acuerdo a categoría de ocupación y sector económico de los ocupados (véase Recuadro 5.1 para los detalles).

Se procedió así por las siguientes tres razones:

1. la falta de una ENV comparable al inicio y al final del periodo que consideramos;
2. la falta de un modelo Computable de Equilibrio General (un model CGE) para generar la contrafáctica; y

⁴⁹ En caso de que en la ENV una persona declaró más de un ingreso laboral, se sumaron todos los ingresos laborales. Se reclasificaron a personas que a pesar de que declararon un ingreso no estaban clasificadas como ocupados o económicamente activos. En casos en los que no hubo información acerca de sector económico y categoría de ocupación para económicamente activos, se les asignaron al sector terciario y/o a no asalariados.

3. la falta de encuestas comparables para poder aplicar un modelo más estructural, tipo modelo Bourguignon (ver Bourguignon et al. 1998) en el que se incorpora la estimación de la oferta de mano de obra.

Por lo tanto, se aplica la metodología de microsimulaciones como una aproximación del comportamiento en el mercado laboral.

Recuadro 5.1: Estructura del mercado laboral

La población de 10 años o más se clasificó en cuatro tipos de acuerdo a sexo y dos categorías de educación (0-11 años y 12 o más años, o sea, no calificados y calificados). Los diferentes tipos de personas se identifican con el subíndice j .

Los individuos de tipo j fueron clasificados en tres categorías de acuerdo a *condición de actividad*:

- económicamente inactivos;
- desempleados (definición nacional); y
- empleados.

Para cada grupo j se calcularon las tasas de participación y de desempleo.

Con el fin de definir la *estructura de empleo*, se dividió el mercado de trabajo en cuatro segmentos k de acuerdo al sector económico y a la categoría de ocupación.

- De acuerdo al sector económico, el mercado de trabajo se divide en:
 - primario (agricultura) o secundario (industria manufacturera; electricidad, gas y agua; construcción);
 - terciario (transporte y comunicaciones; comercio; servicios financieros; otros servicios);
- De acuerdo a la categoría de ocupación, el mercado laboral está dividido en:
 - asalariados (empleados del gobierno, Comisión del Canal o sector privado; servicio doméstico); y
 - no asalariados (cuenta propistas; trabajadores familiares; dueños).

Para definir la estructura de empleo en términos de *sector económico*, se calcularon para asalariados y no asalariados de tipo j las proporciones de personas empleadas en cada sector. Para definir la estructura de empleo en términos de *categoría de ocupación*, se calcularon para los grupos j en cada sector económico las proporciones de asalariados y no asalariados. Finalmente, para definir la estructura de empleo en términos de *educación*, se calcularon para hombres (mujeres) en cada segmento k las proporciones de hombres (mujeres) con 0-11 años y con 12 o más años de educación.

Se calculó la *estructura de remuneración* de acuerdo a sector económico, categoría de ocupación, sexo y educación de los ocupados. Cada elemento jk del total de 16 elementos que definen la estructura de remuneración representa el ingreso promedio de un trabajador de tipo j en el segmento k del mercado de trabajo.

Los supuestos básicos de la metodología (aplicada al caso de Panamá) son:

1. *Segmentación del mercado laboral*. Como se mencionó anteriormente, se definieron cuatro segmentos dentro de cada zona geográfica. Personas ocupadas pueden pasar de un segmento al otro dentro de la zona. Sin embargo, no analizamos explícitamente los efectos sobre pobreza y desigualdad de una posible migración de trabajadores entre el mercado laboral urbano y el mercado laboral en el área rural.
2. Por falta de un modelo del mercado de trabajo se aplica *un proceso aleatorio* para simular el efecto de cambios en la estructura del mercado laboral. Es decir, se usan números aleatorios para determinar:
 - qué personas en edad de trabajar cambian su condición de actividad;
 - para qué personas ocupadas se considera un diferente nivel de educación; y
 - quiénes cambian de segmento del mercado laboral,así como para asignar nuevos ingresos laborales a los individuos en la muestra.⁵⁰

En cada simulación se calcularon la incidencia, brecha y severidad de pobreza y los coeficientes de Theil y de Gini. Debido a que la metodología utiliza números aleatorios, se repitieron las microsimulaciones varias veces para obtener intervalos de 95% de confianza, tanto para los coeficientes de Gini y de Theil como para los índices de pobreza.

Se considera la estructura del mercado laboral de 1990 como estructura alternativa para la de 1997, con el fin de analizar los efectos de las políticas de liberalización sobre la pobreza y la distribución de ingreso. La pobreza y desigualdad en 1997 en caso de esta

⁵⁰ Debido a la introducción de un procedimiento de asignación aleatoria, es importante controlar que no se introduzcan sesgos. Para estimar un intervalo de confianza para las variables estimadas, las microsimulaciones fueron repetidas 32 veces, salvo la del cambio en la estructura de remuneración, la cual no involucra números aleatorios.

estructura contrafáctica se puede interpretar como la pobreza y desigualdad que hubieran sido observadas si la estructura del mercado laboral no hubiera cambiado en los 90. En realidad sí cambió esta estructura, parcialmente debido a cambios en las políticas económicas y cambios externos, como también debido a efectos demográficos, fuerzas en el mercado de trabajo y el comportamiento de los actores en ese mercado laboral.

El objetivo de cada una de las microsimulaciones y una explicación de los principales pasos para realizarlas están descritos en el Recuadro 5.2.

Recuadro 5.2: Las microsimulaciones

Las microsimulaciones fueron realizadas separadamente para áreas urbanas y rurales en base a datos de la ENV y una estructura alternativa del mercado laboral definida en base a datos del Censo de Población de 1990. En cada iteración de las microsimulaciones se asignó un número aleatorio a cada individuo (de un sub-grupo) de la población. Este número se utilizó para ordenar las personas. Se analizaron los efectos sobre la pobreza y la desigualdad de los siguientes cambios en la estructura del mercado laboral:

1. Alteración de la *tasa de participación de cada grupo j de la población.*

- *Objetivo:* Determinar los índices de pobreza y coeficientes de desigualdad si las tasas de participación en 1997 fueran iguales a las de 1990.
- *Procedimiento:* Dentro de cada grupo j se ordenaron las personas de 10 años y más en primer lugar de acuerdo a condición de actividad – empezando con los económicamente activos – y en segundo lugar en base a los números aleatorios. Porque para cada grupo j fue más baja la tasa de participación en 1990 que en 1997, las últimas personas económicamente activas de tipo j fueron reclasificadas como económicamente inactivos y su ingreso laboral fue anulado.

2. Alteración de la *tasa de desempleo de económicamente activos de tipo j .*

- *Objetivo:* Determinar los índices de pobreza y coeficientes de desigualdad si las tasas de desempleo en 1997 fueran iguales a las de 1990.
- *Procedimiento:* Sólo se tomó en cuenta la población económicamente activa. Dentro de cada grupo j se ordenaron los individuos en primer lugar de acuerdo a condición de actividad – empezando con los ocupados – y en segundo lugar en base a los números aleatorios. Para los grupos j con más altas tasas de desempleo en 1990 que en 1997, las últimas personas ocupadas de cada tipo j fueron reclasificadas como desocupados y su ingreso fue anulado. Para los grupos j con más bajas tasas de desempleo en 1990, se agruparon los nuevos empleados en deciles en base a los números aleatorios y se les asignaron el ingreso laboral promedio del decil correspondiente de empleados en 1997.

3. Alteración del *sector económico de asalariados y no asalariados de tipo j*

- *Objetivo:* Determinar los índices de pobreza y coeficientes de desigualdad si la proporción de los ocupados que trabajan en el sector terciario no hubiera cambiado entre 1990 y 1997.
- *Procedimiento:* Sólo se tomó en cuenta la población ocupada. Se calcularon ingresos promedios por decil de ingreso para empleados en cada grupo jk . Para ambas categorías de ocupación dentro de cada grupo j se ordenaron los ocupados en primer lugar de acuerdo a sector económico – empezando con sector primario/secundario – y en segundo lugar en base a los números aleatorios. En los grupos con una más baja proporción de personas en el sector terciario en 1990 que en 1997, las primeras personas del sector terciario pasaron al sector primario/secundario. En los grupos con una más alta proporción en 1990, las últimas personas del sector primario/secundario pasaron al sector terciario. Dentro de cada grupo definido por sexo, educación y

categoría de ocupación se clasificaron las personas que cambiaron del sector en deciles en base a su número aleatorio y se reemplazó su ingreso laboral por el promedio del decil correspondiente de las personas que en 1997 trabajaron en el sector de destino.

4. Alteración de la categoría de ocupación de ocupados de tipo j en cada sector económico.

- *Objetivo:* Determinar los índices de pobreza y coeficientes de desigualdad si la proporción de asalariados no hubiera cambiado entre 1990 y 1997.
- *Procedimiento:* Sólo se tomó en cuenta la población ocupada. Se calcularon ingresos promedios por decil de ingreso para empleados en cada grupo jk . Para ambos sectores económicos dentro de cada grupo j se ordenaron los ocupados en primer lugar de acuerdo a categoría de ocupación – empezando con asalariados – y en segundo lugar en base al número aleatorio. En los grupos con una más baja proporción de asalariados en 1990 que en 1997, los últimos asalariados pasaron a ser no asalariados. En los grupos con una más alta proporción en 1990, los primeros no asalariados pasaron a ser asalariados. Dentro de cada grupo definido por sexo, educación y sector económico se clasificaron las personas que cambiaron de categoría de ocupación en deciles en base a su número aleatorio y se reemplazó su ingreso laboral por el promedio del decil correspondiente de las personas que en 1997 trabajaron en la categoría de destino.

Recuadro 5.2 (continuación): Las microsimulaciones

5. Alteración del nivel de educación de hombres/mujeres empleados en segmento k .

- *Objetivo:* Determinar los índices de pobreza y coeficientes de desigualdad si la proporción de ocupados con 0-11 años de educación no hubiera cambiado entre 1990 y 1997.
- *Procedimiento:* Sólo se tomó en cuenta la población ocupada. Se calcularon ingresos promedios por decil de ingreso para empleados en cada grupo jk . En cada grupo definido por sexo y segmento k se ordenaron los ocupados en primer lugar de acuerdo a categoría de educación – empezando con no calificados – y en segundo lugar en base a los números aleatorios. En los grupos con una más baja proporción de no calificados en 1990 que en 1997, los últimos no calificados pasaron a la otra categoría. En cambio, en los grupos en que la proporción de calificados fue más alta en 1990 que en 1997, los primeros calificados pasaron a la categoría de no calificados. Dentro de cada grupo definido por sexo y segmento se clasificaron las personas que cambiaron de categoría de educación en deciles en base a su número aleatorio y se reemplazó su ingreso laboral por el promedio del decil correspondiente de las personas que en 1997 trabajaron en la categoría de destino.

6. Alteración de la estructura salarial.

- *Objetivo:* Determinar los índices de pobreza y coeficientes de desigualdad si la estructura de ingresos laborales en 1997 fuera la de 1990.

- *Procedimiento:* Sólo se tomó en cuenta la población ocupada. Se calcularon ingresos promedios para cada uno de los 16 grupos jk y un promedio para todos los ocupados en 1990 y 1997. Después se calcularon ingresos promedios relativos para 1990:

$$s_{jk} = \frac{\overline{yl90}_{jk}}{\overline{yl90}}$$

Se multiplicó el ingreso laboral promedio para 1997 por cada s_{jk} para obtener un nuevo ingreso promedio para cada grupo jk a precios de 1997:

$$\overline{yl}_{jk}^* = \frac{\overline{yl90}_{jk}}{\overline{yl90}} \cdot \overline{yl97}$$

A su vez, los nuevos promedios de los grupos jk se expresaron como proporción del promedio correspondiente en 1997, y subsiguiente se multiplicó el ingreso laboral en 1997 de cada individuo i en el grupo jk por la proporción del grupo:

$$yl_{jki}^* = \frac{\overline{yl}_{jk}^*}{\overline{yl97}_{jk}} \cdot yl_{jki} 1997$$

Las simulaciones fueron realizadas tanto en forma aislada como secuencialmente. Las simulaciones 1 a 5 y la simulación secuencial se repitieron 32 veces con el fin de construir intervalos de 95% de confianza.

Debido a cambios en la tasa de participación y en la tasa de desempleo fue posible que personas pasaran a estar ocupadas y que no hubiera información acerca de la categoría de ocupación para estas personas. Por lo tanto, en la parte de la simulación secuencial en que se cambia la estructura de empleo de acuerdo a sector económico, se utilizaron proporciones promedias de empleados en el sector terciario en 1990 (en vez de las distintas proporciones para asalariados y no asalariados) en los casos en que faltó información acerca de la categoría de ocupación.

El Cuadro 5.1 muestra la comparación de la estructura del mercado laboral de acuerdo a la ENV con aquella de acuerdo al Censo de 1990. Las diferencias más destacadas son las más altas tasas de participación y de empleo en 1997, conforme a las tendencias analizadas en el Capítulo 2.⁵¹ El cuadro también refleja el cambio hacia un mayor nivel

⁵¹ Sólo en el área rural fue más alta la tasa de desempleo para el grupo de mujeres con 0-11 años de educación. Esto se debe al hecho de que se reclasificaron como desocupadas las personas que habían sido clasificadas como ocupadas en el sector secundario o terciario, pero cuyo ingreso laboral fue igual a cero. Para una parte de las personas trabajando en el sector primario el ingreso laboral es igual a cero, porque se les asignaron el ingreso de la finca sólo a las personas cuyo rama de actividad según la ENV fue la

de educación que tuvo lugar en áreas urbanas, como se observó en el Capítulo 3 y de acuerdo a la hipótesis de que aumentó la demanda de mano de obra calificada.

Otro cambio entre 1990 y 1997 de acuerdo con una tendencia ya observada antes es el cambio hacia el sector terciario, especialmente entre los no asalariados. Sin embargo, la comparación de las estructuras del mercado laboral según la ENV y la según el Censo sugiere que el cambio hacia empleo por cuenta propia sólo se observa en las mujeres.

Las mayores proporciones de mujeres que trabajaron por cuenta propia (o que eran dueñas) fueron en general acompañadas por reducciones relativas de la remuneración que recibieron las mujeres no asalariadas. (Sólo mejoró el ingreso promedio relativo de mujeres con 12 o más años de educación trabajando por cuenta propia en el sector primario o secundario). Al contrario, el salario promedio de hombres creció relativamente rápido en el área urbana, salvo el de hombres con 0-11 años de educación trabajando en el sector primario o secundario. En comparación, en cada sector económico en el área rural el crecimiento del ingreso salarial para todos los tipos de asalariados fue menor que el crecimiento del ingreso laboral en general.

agricultura y alternativamente al jefe del hogar si ningún miembro del hogar había sido clasificado como persona trabajando en el sector agropecuario.

Cuadro 5.1: Estructura del mercado laboral en 1990 y en 1997

	Urbano			Rural		
	Censo 1990	ENV 1997	Diferencia	Censo 1990	ENV 1997	Diferencia
Tasa de participación						
<i>Mujeres</i>						
0 - 11 años de educación	0.252	0.383	0.131	0.134	0.306	0.172
12 o más años de educación	0.588	0.717	0.129	0.513	0.664	0.150
<i>Hombres</i>						
0 - 11 años de educación	0.552	0.614	0.062	0.706	0.768	0.062
12 o más años de educación	0.798	0.891	0.093	0.848	0.931	0.084
Tasa de desempleo						
<i>Mujeres</i>						
0 - 11 años de educación	0.157	0.122	-0.035	0.146	0.210	0.064
12 o más años de educación	0.180	0.092	-0.088	0.289	0.102	-0.187
<i>Hombres</i>						
0 - 11 años de educación	0.159	0.058	-0.101	0.081	0.044	-0.036
12 o más años de educación	0.135	0.056	-0.078	0.150	0.054	-0.096
Proporción empleada en el sector terciario						
<i>Mujeres con 0 - 11 años de educación</i>						
Asalariados	0.89	0.91	0.03	0.85	0.87	0.02
Otros perceptores	0.79	0.83	0.04	0.30	0.46	0.16
<i>Mujeres con 12 o más años de educación</i>						
Asalariados	0.91	0.94	0.02	0.92	0.91	0.00
Otros perceptores	0.87	0.90	0.03	0.81	0.74	-0.07
<i>Hombres con 0 - 11 años de educación</i>						
Asalariados	0.69	0.66	-0.03	0.34	0.33	-0.02
Otros perceptores	0.63	0.73	0.11	0.12	0.16	0.04
<i>Hombres con 12 o más años de educación</i>						
Asalariados	0.80	0.76	-0.04	0.69	0.61	-0.08
Otros perceptores	0.74	0.72	-0.02	0.44	0.38	-0.06
Proporción no asalariados						
<i>Mujeres con 0 - 11 años de educación</i>						
Sector primario o secundario	0.27	0.43	0.15	0.81	0.83	0.02
Sector terciario	0.16	0.26	0.10	0.25	0.38	0.13
<i>Mujeres con 12 o más años de educación</i>						
Sector primario o secundario	0.11	0.21	0.10	0.21	0.37	0.16
Sector terciario	0.07	0.14	0.06	0.10	0.14	0.04
<i>Hombres con 0 - 11 años de educación</i>						
Sector primario o secundario	0.38	0.21	-0.17	0.73	0.56	-0.17
Sector terciario	0.32	0.27	-0.05	0.42	0.34	-0.08
<i>Hombres con 12 o más años de educación</i>						
Sector primario o secundario	0.27	0.21	-0.06	0.49	0.08	-0.40
Sector terciario	0.20	0.18	-0.03	0.25	0.05	-0.20

Cuadro 5.1 (Continuación): Estructura del mercado laboral en 1990 y en 1997

	Urbano			Rural		
	Censo 1990	ENV 1997	Diferencia	Censo 1990	ENV 1997	Diferencia
Proporción con 12 o más años de educación						
<i>Mujeres en el sector primario o secundario</i>						
Asalariados	0.47	0.52	0.05	0.24	0.28	0.04
Otros perceptores	0.23	0.28	0.05	0.02	0.04	0.03
<i>Mujeres en el sector terciario</i>						
Asalariados	0.55	0.61	0.06	0.38	0.37	-0.01
Otros perceptores	0.34	0.41	0.07	0.16	0.13	-0.03
<i>Hombres en el sector primario o secundario</i>						
Asalariados	0.32	0.39	0.07	0.08	0.08	0.00
Otros perceptores	0.22	0.38	0.17	0.03	0.06	0.03
<i>Hombres en el sector terciario</i>						
Asalariados	0.46	0.51	0.05	0.26	0.22	-0.04
Otros perceptores	0.32	0.37	0.05	0.14	0.13	-0.01
Ingreso promedio relativo (1)						
<i>Mujeres</i>						
0 - 11 años de educación						
Sector primario o secundario						
Asalariados	0.56	0.43	-0.13	1.30	0.51	-0.79
Otros perceptores	0.28	0.26	-0.02	0.16	0.17	0.01
Sector terciario						
Asalariados	0.47	0.41	-0.06	0.86	0.57	-0.29
Otros perceptores	0.47	0.24	-0.22	0.76	0.44	-0.32
12 o más años de educación						
Sector primario o secundario						
Asalariados	1.08	0.84	-0.24	1.86	1.37	-0.49
Otros perceptores	0.78	1.21	0.42	0.87	0.29	-0.58
Sector terciario						
Asalariados	1.21	1.14	-0.07	2.49	1.86	-0.63
Otros perceptores	1.18	0.67	-0.51	1.65	1.15	-0.50
<i>Hombres</i>						
0 - 11 años de educación						
Sector primario o secundario						
Asalariados	0.75	0.68	-0.07	1.23	1.05	-0.18
Otros perceptores	0.44	0.35	-0.09	0.48	0.67	0.19
Sector terciario						
Asalariados	0.79	0.84	0.05	1.68	1.44	-0.24
Otros perceptores	0.63	0.65	0.02	1.20	1.38	0.18
12 o más años de educación						
Sector primario o secundario						
Asalariados	1.52	1.55	0.03	2.47	2.00	-0.46
Otros perceptores	1.23	0.78	-0.44	1.49	1.72	0.24
Sector terciario						
Asalariados	1.81	1.89	0.08	3.43	2.43	-1.00
Otros perceptores	1.74	1.66	-0.09	2.61	2.01	-0.60

Fuente: Cálculos propios en base a datos del Censo de Población de 1990 y de la ENV 1997

Nota: (1) Ingreso promedio en el grupo jk como proporción del promedio general

En resumen, los principales cambios en la estructura del mercado laboral son:

1. un aumento de la tasa de participación para todos los grupos;
2. una reducción de la tasa de desempleo para todos los grupos (salvo para mujeres con un bajo nivel de educación);
3. en general, un aumento de las participaciones de servicios y cuenta propia en el empleo total para mujeres y una reducción para hombres;
4. un aumento de las participaciones de calificados en el empleo total, tanto para hombres como para mujeres;
5. en general, una reducción del ingreso relativo para mujeres y para hombres no asalariados y en el área urbana un aumento para asalariados masculinos con 12 o más años de educación.

5.2 Efectos de cambios en el mercado de trabajo sobre la pobreza y la desigualdad

En esta sección se considera de nuevo las hipótesis formuladas anteriormente. La recuperación económica después de la crisis en los ochenta y la introducción de políticas de liberalización en los noventa fueron acompañadas por los cambios en la estructura del mercado laboral descritos en la sección anterior.

El Cuadro 5.2 presenta los coeficientes de Gini y de Theil del ingreso familiar per cápita y la incidencia, la brecha y la severidad de pobreza para 1997, así como la dirección del cambio en los valores de los índices y coeficientes que hubieran sido observados si la estructura del mercado en 1997 fuera la de 1990.⁵²

Los resultados sugieren que el problema de pobreza y desigualdad hubiera sido más grave si la estructura del mercado de trabajo no hubiese cambiado en los noventa.⁵³

⁵² Véase Cuadro A.3 para los índices y coeficientes.

⁵³ Los cambios en los índices son estadísticamente significativos. Un coeficiente es estadísticamente diferente al observado en 1997 si el valor de este último está fuera del intervalo de 95% de confianza.

La desigualdad y la pobreza hubieran sido mayores si únicamente la *tasa de participación* hubiese sido la observada en 1990. De igual manera, más pobreza y una peor distribución de ingreso hubieran sido observadas en 1997, si la *tasa de desempleo* no hubiese disminuido. En otras palabras, este resultado sugiere que se hubiera podido reducir más la pobreza y la desigualdad a través de políticas que hubieran generado más puestos de trabajo de los que fueron creados en realidad.

Sin embargo, no sólo el número de puestos de trabajo, sino también la estructura y la remuneración de empleo es importante. Si la *estructura de remuneración* en 1997 habría sido la misma de 1990, el problema de la pobreza urbana hubiera sido menos grave.⁵⁴ O sea, el efecto del cambio en la estructura de remuneración que tuvo lugar entre 1990 y 1997 fue un incremento de la pobreza. La desigualdad en el área urbana hubiera sido algo menor en 1997 si la estructura de remuneración fuera la de 1990. El hecho de que en el área rural los ingresos de asalariados crecieran en general menos que otros ingresos laborales parece haber tenido el efecto de una reducción de la desigualdad. O sea, la desigualdad rural pudiera ser menor si por ejemplo el ingreso laboral de mujeres que trabajaron por cuenta propia hubiera crecido más.

La alteración de la estructura de *educación* de los ocupados provocó mayor pobreza urbana y un tanto menos desigualdad. Si la estructura de educación en el área rural en 1997 fuera igual a la de 1990, tanto la pobreza como la desigualdad hubiera sido algo menor que en la realidad.

⁵⁴ Hay que tomar en cuenta que sólo fue cambiada la estructura de remuneración y no el nivel promedio del ingreso laboral, mientras que este último había aumentado entre 1990 y 1997.

Cuadro 5.2: Efectos sobre la desigualdad y la pobreza de cambios en el mercado laboral

	Urbano					Rural				
	P ₀	P ₁	P ₂	Gini	Theil	P ₀	P ₁	P ₂	Gini	Theil
Valor observado en 1997	0.22	0.09	0.05	0.52	0.51	0.67	0.39	0.27	0.56	0.63
<i>Dirección del cambio en caso de alteración de la:</i>										
tasa de participación	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
tasa de desempleo	+	+	+	(+)	+	+	+	+	(+)	+
estructura de empleo según sector económico	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	0	0
estructura de empleo según categoría de ocupación	-	0	(+)	(-)	(-)	(-)	+	+	(+)	0
estructura de empleo según nivel de educación	(+)	(+)	(+)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)	(-)
estructura de remuneración	-	-	-	(-)	(-)	-	-	(-)	(+)	(+)
estructura del mercado laboral (secuencial)	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+

Fuente: Cálculos propios en base a datos de la Encuesta de Niveles de Vida 1997 y del Censo de Población de 1990.

Nota:

valor cero: diferencia estadísticamente no significativa

+ ó - : diferencia estadísticamente significativa y más del 2%

(+) ó (-): diferencia estadísticamente significativa, sino menos del 2%

+ : significa que pobreza/desigualdad hubiera sido mayor si tasa/estructura fuera la de 1990

En el caso de los cambios en la estructura de empleo, los ingresos promedios a ser asignados fueron calculados para las personas en cada sector económico, categoría de ocupación o grupo de empleados según nivel de educación, excluyendo a los trabajadores agrícolas con ingresos igual a cero

Como puede observarse, cambios en la estructura de empleo en términos de *sector económico* y *categoría de ocupación* no tuvieron un impacto estadísticamente significativo para todos los índices y coeficientes. La desigualdad urbana hubiera sido algo menor en caso de ausencia de los aumentos en las proporciones de servicios y cuenta propia en el empleo total para mujeres y de las reducciones para hombres que tuvieron lugar entre 1990 y 1997. En el área rural, la alteración de la estructura de empleo de acuerdo a sector económico provocó una pequeña reducción en pobreza, pero no en la desigualdad. Cambios en las proporciones de asalariados tampoco tuvieron (mucho) efecto en la distribución del ingreso.

La comparación del impacto de alteración de las tasas de participación y de desempleo con el de cambios secuenciales en todos los parámetros del mercado laboral sugiere que la combinación de cambios en la estructura de empleo y remuneraciones entre 1990 y 1997 tuvo el efecto de un aumento significativo en la desigualdad urbana.⁵⁵ Para el área urbana, este es un resultado conforme al resultado del análisis de los cambios en el coeficiente de Theil en el Capítulo 3, en que se concluyó que cambios hacia empleo en el sector terciario y hacia empleo por cuenta propia contribuyeron a aumentar la desigualdad.

Así como en el área urbana, los mayores cambios en la pobreza y la desigualdad rural se deben a las más altas tasas de participación y de empleo. También los cambios en la estructura de la remuneración parecen haber contribuido al cambio en la desigualdad rural en la simulación secuencial. Alteración de la estructura del empleo tuvo un efecto opuesto en esa simulación secuencial. Es decir, en la realidad el cambio en la estructura del empleo parece haber tenido el efecto de un aumento de la desigualdad rural.

5.3 Conclusiones

Los principales resultados del análisis en este capítulo son los siguientes:

- Entre 1990 y 1997 aumentaron las tasas de participación y de empleo y cambió en general la estructura de empleo hacia más empleo por cuenta propia y/o en servicios. Al mismo tiempo se incrementó principalmente la demanda de mano de obra calificada. Estos cambios están conforme a la hipótesis que formulamos en el Capítulo 2 y los resultados del análisis en el Capítulo 3 para el área urbana.

⁵⁵ La magnitud del cambio en la desigualdad en la simulación secuencial es igual a la del cambio en la desigualdad si lo único que cambia son las tasas de participación. Por lo tanto, el impacto de la reducción del desempleo fue contrarrestado por el impacto debido a los cambios en la estructura del empleo y de las remuneraciones.

- Los salarios crecieron en general menos que el ingreso laboral en promedio. Lo mismo ocurrió, en general, en el caso de la remuneración de mujeres que trabajaron por cuenta propia.
- El efecto neto del cambio simulado en la estructura del mercado laboral fue un aumento de la desigualdad en el área urbana. Porque las mayores tasas de participación y de empleo resultaron en una reducción de la desigualdad urbana entre 1990 y 1997, el efecto neto de cambios en la estructura de empleo y de la remuneración fue un empeoramiento de la distribución.
- Los cambios en la estructura del empleo urbano hacia el sector informal y la reducción (relativa) de la remuneración en este sector tuvieron el efecto de un aumento de la pobreza urbana y contrarrestaron parcialmente los efectos positivos del crecimiento del empleo sobre reducción de la pobreza. En cambio, la mayor importancia de mano de obra calificada contribuyó a reducir la pobreza (aunque a costa de un poco más de desigualdad).
- En el área rural el cambio en la estructura del mercado laboral también contribuyó a reducir la pobreza y la desigualdad. Estos cambios se deben principalmente a las más altas tasas de participación y de empleo.
- Los resultados de las microsimulaciones están conforme a la hipótesis que los efectos macro (o coyunturales) que resultaron en mayores tasas de participación y empleo contribuyeron a reducir la pobreza y desigualdad, mientras que cambios en la estructura de empleo debido al proceso de liberalización y un ajuste estructural resultaron en mayor desigualdad.

6 Políticas públicas para reducir la desigualdad y la pobreza

En Panamá el proceso de liberalización tal vez fue más lento que en otros países de la región. A inicios de los noventa hubo un énfasis en medidas de estabilización y ajuste estructural como respuesta a la crisis e inestabilidad económica de fines de los años ochenta. Recién a partir de 1994 fueron anunciados cambios más radicales en el régimen de comercio exterior, la cuenta de capital y la legislación laboral. Dichos cambios fueron implementados paulatinamente en la segunda mitad de los noventa.

Los análisis en este estudio han demostrado que disminuyó la pobreza, pero empeoró ligeramente la distribución de ingresos en áreas urbanas en los años noventa. Concluimos que los cambios en la desigualdad están ligados a cambios en la estructura del mercado laboral, los cuales a su vez se pueden asociar con la liberalización económica y efectos coyunturales.⁵⁶ La pobreza disminuyó principalmente por el crecimiento del ingreso promedio. Los efectos de cambios en la estructura del mercado laboral sobre la pobreza y la desigualdad hubieran sido menos favorable en caso de ausencia de efectos coyunturales.

Los principales factores que sustentaron la reducción de la desigualdad han sido un aumento en las tasas de participación económica y una reducción del desempleo (así como el más alto nivel de remuneración en el caso de pobreza). El mejoramiento en los niveles de educación ha conducido a una reducción de la pobreza, pero al mismo tiempo ha sido menos favorable en cuanto a la distribución del ingreso. Cambios en la estructura de remuneración (en favor de asalariados masculinos en el área urbana y en favor de no

⁵⁶ Como se discutió en el Capítulo 2, la profundización de la liberalización tuvo lugar hacia fines del periodo 1994-1999. A partir de 1990 hay un mayor grado de deregularización, aunque los cambios se introdujeron en forma gradual y fueron rezagados en la práctica. El proceso de liberalización tal vez fue más lento que en otros países de la región. Recién a partir de 1994 fueron anunciados cambios más radicales en la política de comercio exterior, en la cuenta de capital y en la legislación laboral. Dichos cambios fueron implementados paulatinamente en la segunda mitad de los noventa. La apertura comercial fue más drástica con la baja de aranceles determinada en 1998. Por lo tanto, todavía no se puede evaluar bien los efectos de esta profundización sobre la desigualdad y la pobreza. Pero está claro que se modificó el modelo económico que estaba vigente.

asalariados masculinos en el área rural) no contribuyeron a reducir la desigualdad – al menos no en el área urbana.

Por lo tanto, elementos de políticas para mejorar la distribución de ingresos y reducir la pobreza deberían incluir políticas económicas y sociales orientadas a estimular el empleo en el sector formal, la participación económica – especialmente de mujeres – y la educación. Asimismo, serían relevantes políticas para aumentar la productividad y, por ende, los ingresos, particularmente de los grupos que hasta ahora no se han beneficiado (mucho) del crecimiento económico.

A continuación se discuten áreas de intervención para reducir la desigualdad y la pobreza en Panamá en el contexto de los resultados de los análisis en los capítulos anteriores. El objetivo no es proponer políticas específicas, sino más bien identificar áreas en las que se puedan introducir o implementar medidas para la reducción de desigualdad y pobreza.

Políticas de liberalización económica

Políticas que favorecen actividades en el sector transable probablemente tengan efectos más estructurales sobre el crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad. Para el área rural éstas políticas deben orientarse en cambio hacia actividades agrícolas más intensivas en uso de mano de obra. Sin embargo, esto no significa automáticamente un mejoramiento de la remuneración y de la distribución de ingresos, porque también dependerá de qué parte de las ganancias puede ser capturada por los productores agrícolas.

Se espera que una política de apertura comercial resulte en más bajos precios debido a mayor competencia, aunque no es cierto que los precios al consumidor también serán más bajos. Menores precios al consumidor especialmente para la población con menores recursos tendrán un efecto positivo en la reducción de pobreza (y tal vez también en la distribución de ingresos). Es posible que la población urbana se beneficie más de una

reducción de precios al consumidor que la población rural – porque en el área urbana los gastos en productos agrícolas son más altos, mientras que en el área rural el autoconsumo es más importante (cfr. Banco Mundial 1999: Anexo 12).

Mayor productividad y menores precios de los insumos como (posibles) resultados de las políticas de liberalización, probablemente tengan un efecto positivo sobre los ingresos de los productores agrícolas. Pero al mismo tiempo, los más bajos precios que reciben ellos por los productos que venden pueden resultar en menores niveles de ingresos y, posiblemente, en más desempleo rural. El impacto neto de estos efectos de políticas de liberalización sobre la pobreza rural y la distribución de ingresos no está claro. Si los precios al consumidor realmente bajan, esto beneficiaría a los pobres en el área urbana. Para los pobres en el área rural, la producción agrícola para autoconsumo forma dos tercios del ingreso agrícola total, entonces no serán muy afectados por los (más bajos) precios, a pesar de que el ingreso agrícola es relativamente más importante para ellos (Banco Mundial 1999, Anexo 5). Es posible que sean afectados negativamente como trabajadores agrícolas debido a una menor demanda de mano de obra. Estos efectos en combinación con los de cambios en los precios al consumidor probablemente tengan el efecto de una mayor diferencia entre niveles de ingreso en áreas urbanas y rurales, o sea, mayor desigualdad a nivel nacional. De hecho, la estimulación de empleo no agrícola y el aumento de la productividad de pequeños productores agrícolas parece ser importante. Para mujeres pobres en particular el empleo ya está concentrado en servicios, comercio e industria manufacturera. Pero este tipo de empleo es probablemente empleo de baja productividad. Por eso, para reducir la pobreza y la desigualdad es importante que el empleo sea generado en el sector formal. Se podría pensar en estimulación de actividades orientadas a la exportación que son intensivas en uso de mano de obra. En el área rural el turismo parece ser un sector con mucho potencial de generar empleo y mayores ingresos.

Políticas con respecto al mercado laboral

Parece que el proceso de crecimiento económico en los noventa ha resultado en escasez relativa de mano de obra calificada. La remuneración de trabajadores con mayores niveles de educación creció relativamente rápido, mientras que creció menos – o bajó - la remuneración de mano de obra no calificada. Al mismo tiempo incrementó la proporción de trabajadores en el sector informal, donde la remuneración promedio es más baja. Por lo general, estos cambios tuvieron el efecto de aumentar la pobreza y la desigualdad.

En algunos estudios anteriores se señala el hecho de que una parte de la población económicamente activa no pueda encontrar trabajo en el sector formal, debido a las rigideces en el mercado laboral introducidas por el Código de Trabajo y otra legislación laboral (ver p. ej. Banco Mundial 1999, Anexo 11).⁵⁷ El Código de Trabajo fue modificado en 1995 por la Ley de Modernización, permitiendo una flexibilización del mercado laboral. Según el estudio del Banco Mundial (*ibid*), esta flexibilización ha contribuido a reducir el desempleo, el cual ha beneficiado particularmente a los pobres urbanos, porque ellos sufrían más del problema de desempleo que la población urbana en general. Pero también se podría argumentar que la flexibilización del mercado laboral ha facilitado la expulsión de empleo del sector formal hacia el sector informal – un proceso que ocurrió en años recientes y que fue acompañado por una mayor desigualdad. Además, como se analizó en el Capítulo 2, el desempleo en Panamá se redujo más durante el primer quinquenio de los noventa que después de 1995.

Según el análisis del Banco Mundial, la política de salarios mínimos y la obligación de pagar sobresueldos (como el décimo tercer mes) ha sido uno de los obstáculos para reducir el desempleo. Es posible que la estructura de salarios impuesta por el Código de Trabajo no haya favorecido la generación de suficientes puestos de trabajo para absorber la mano de obra menos calificada en el sector formal. Sin embargo, como señala el mismo estudio del Banco Mundial (Anexo 11:16), en la mayoría de las ramas de

⁵⁷ El Código de Trabajo se aplica al sector privado. La legislación laboral para el sector público y para trabajadores de la Comisión del Canal incluye provisiones más generosas, mientras que la legislación para Zonas Procesadoras de Exportación es menos restrictiva.

actividad los salarios promedios están (muy) por encima del salario mínimo. Esto coincide con la conclusión a que llegamos en el Capítulo 2, que los ajustes en los salarios mínimos no parecen haber tenido (mayores) efectos en el nivel promedio de salarios. En términos reales, el salario promedio fue más o menos constante en los noventa. Entonces, la política salarial parece haber sido orientada más bien a mantener constante el nivel de salarios en términos reales. La protección del salario mínimo en términos reales parece ser importante para reducir la pobreza y evitar un crecimiento en la desigualdad de la distribución de ingresos salariales, la mayor fuente de ingreso laboral para muchos hogares.

Otros elementos del Código de Trabajo, como aquellos relacionados a la contratación, parecen haber sido barreras importantes o incentivos negativos a la creación de empleo, aunque no está claro si las reformas en la legislación hayan beneficiado a los pobres en años recientes, porque al mismo tiempo cambió la estructura de empleo hacia empleo en el sector informal.

La recomendación entonces es que sería bueno mantener, al menos, el valor adquisitivo de salarios mínimos mediante mecanismos de indexación, porque ha ayudado a evitar mayor desigualdad.

Políticas orientadas a estimular la participación económica

La participación en la fuerza laboral incrementó en los noventa. El incremento más destacado fue el de las mujeres, especialmente en el área rural. Sin embargo, la tasa de participación de las mujeres sigue siendo más baja que la de los hombres.

Los análisis en este estudio mostraron que el alza de las tasas de participación ha sido uno de los factores claves que sustentan la reducción de la desigualdad y la pobreza. Por lo tanto, estimular la participación económica ayudará a reducir más la pobreza y mejorar la distribución de ingreso.

Resultados de un análisis de determinantes de la participación en la fuerza laboral realizado por el Banco Mundial (1999:Anexo 11) indican que – controlando factores como edad, área de residencia y tamaño y composición del hogar – la calificación de las personas de 15 años adelante es un determinante principal de la participación económica (en el caso de mujeres). Mayores niveles de educación están asociados con más altas tasas de participación femenina. La presencia de niños en el hogar también afecta la participación económica de mujeres, pero de manera negativa. Entonces, políticas que estimulen la participación económica deberían enfocarse, entre otros, en estimular la educación formal en general, educación de adultos, programas de entrenamiento y mejorar la disponibilidad y acceso a guarderías.⁵⁸ Porque la participación económica también depende de oportunidades de encontrar empleo y generar ingreso, políticas que favorezcan la creación de estas oportunidades también serán importantes.

Políticas con respecto a educación

Análisis de datos de la ENV sugieren que el retorno privado a inversión en educación es positivo en Panamá, y más alto cuanto mayor el nivel de educación (Banco Mundial 1999: Anexos 11 y 14).⁵⁹ Entonces, el ingreso laboral será en general mayor – y la incidencia de pobreza menor – para la población con más años de educación aprobados.⁶⁰ Esto coincide con los resultados de los análisis del presente estudio. Mientras que el efecto de educación sobre pobreza es obvio, su efecto sobre la distribución de ingreso es más complicado. Más educación tiende a resultar en mayor participación económica, ésta tiende a reducir la desigualdad. Pero en el corto plazo diferencias en niveles de educación aprobada también tiende a resultar en mayores diferencias en remuneración entre grupos

⁵⁸ Estimular la participación en educación pre-primaria también puede tener un impacto positivo en la participación económica de mujeres, aparte de un impacto positivo en el largo plazo para los niños que asisten a la escuela pre-primaria (ver Banco Mundial: Anexo 13).

⁵⁹ En el Anexo 11 se aplicó un modelo de regresión múltiple a ingresos por hora, mientras que en el Anexo 14 se aplicó un método en el que se hace un cálculo sencillo de retornos en base a datos de gastos para educación e ingresos promedios por mes para los distintos niveles de educación.

⁶⁰ El perfil de pobreza (República de Panamá 1999a) muestra que entre pobres hay una mayor parte que tiene menos de 6 años de educación aprobados que entre no pobres.

de la población. En el largo plazo, si hubiera menor diferencia en niveles de educación, la desigualdad sería menor.

Transferencias

En los Capítulos 3 y 4 se observa que las transferencias son relativamente más importantes para ciertos grupos de la población, especialmente para pobres. Las políticas en cuanto a transferencias públicas deberían enfocarse en los grupos de la población que tienen menos o no tienen oportunidades de participar en actividades económicas.⁶¹ Sin embargo, la importancia de transferencias en la distribución de ingreso no fue analizada en detalle en este estudio.

Es posible que haya incrementado la importancia de transferencias en años recientes. Como mencionamos en el Capítulo 2, se aumentó el gasto público en el área social durante el Gobierno de Perez de Balladares. Pero este aumento y los mayores cambios en las políticas sociales tuvieron lugar sólo hacia el fin del periodo 1994-1999, así que todavía es difícil evaluar bien su impacto sobre la desigualdad y la pobreza.

Consideraciones finales

En resumen, se podrían sugerir los siguientes objetivos para orientar la formulación de políticas para reducir la desigualdad y la pobreza:

- (i) mayor generación de empleo en el sector formal, posiblemente por medio de estimulación de actividades orientadas a la exportación e intensivas en uso de mano de obra;
- (ii) incentivar la creación de empleo no agrícola en el área rural y aumentar la productividad de pequeños productores en la actividad agrícola;

⁶¹ Un ejemplo de este tipo de asistencia social es el Programa de Subsidio Directo para Grupos Vulnerables, véase MEF (1998: 50-51, 89).

- (iii) estimular la participación laboral, especialmente de mujeres, por ejemplo mediante una mayor disponibilidad y acceso a guarderías y mejorar el acceso a la educación;
- (iv) incrementar la inversión en educación y mejorar la eficacia de la misma;⁶²
- (v) aumentar, o al menos resguardar, el valor adquisitivo de los salarios mínimos en términos reales; y
- (vi) mejorar la focalización de las transferencias de ingresos hacia los grupos de la población que tienen poca oportunidad de participar en el mercado laboral.

Una de las limitaciones del estudio es que el análisis de los cambios en la distribución de ingresos se concentra principalmente en las áreas urbanas. Esto se debe a la falta de información confiable acerca de ingresos en el área rural. Sin embargo, esta falta de información se compensa en parte con los análisis contrafácticos basados en la ENV 1997, que tiene cobertura nacional.

Otra limitación es la falta de análisis de las leyes tributarias y de la incidencia de la carga y estructura tributaria sobre la distribución de ingresos. La información sobre ingresos recolectada mediante las encuestas se refiere a los ingresos antes de impuestos. De hecho, el análisis en este estudio se refiere a este concepto de ingreso y se concentra en cómo los cambios en la estructura laboral influyen la desigualdad. Por lo tanto, las recomendaciones de políticas no consideran el papel potencial de una reforma tributaria. Indudablemente es recomendable considerar un análisis de los efectos distributivos de la carga tributaria y del gasto público como un estudio complementario al presente.

Una sugerencia para investigación en el futuro, cuando una vez estará disponible la información de la próxima ENV, es hacer un análisis de cambios en la desigualdad en áreas urbanas y rurales en los 4 o 5 años después de 1997, utilizando las metodologías que fueron aplicadas en este estudio.

⁶² Los efectos de inversión en educación se observan más en el largo plazo.

Bibliografía

- Banco Mundial (1985), Panama: Structural Change and Growth Prospects (Volume I), Country Operations Division, Report No. 5236-PAN, Latin America and the Caribbean Regional Office, The World Bank, February 28, 1985.
- Banco Mundial (1995), Panama – A Dual Economy in Transition, Country Operations Division, Report No. 13977-PAN, Country Department II, Latin America and the Caribbean Region, The World Bank, July 20, 1995.
- Banco Mundial (1998), Memorandum of the President of the IBRD and IFC to the Executive Directors on a Country Assistance Strategy of the World Bank Group for the Republic of Panama, Washington D.C.: Central America Country Management Unit, Latin America and the Caribbean Region, The World Bank, October 29, 1998.
- Banco Mundial (1999a), Panama - Poverty Assessment: Priorities and Strategies for Poverty Reduction, Volume I (Main Report), Human Development Report Department Latin America and the Caribbean Region, The World Bank, June 28, 1999.
- Banco Mundial (1999b), Panama - Poverty Assessment: Priorities and Strategies for Poverty Reduction, Volume II (Annexes), Human Development Report Department Latin America and the Caribbean Region, The World Bank, June 28, 1999.
- Bourguignon, François, Martin Fournier y Marc Gunand (1998), Distribution, Development and Education: Taiwan 1979-1994, First Workshop of the LACEA/IDB/World Bank Inequality and Poverty Network.
- Cárdenas, Mauricio, y Nora Lustig (Compiladores) (1998), Pobreza y Desigualdad en América Latina, Trabajos presentados en la reunión annual de la Asociación Latinoamericana y del Caribe de Economía (LACEA), Santafé de Bogotá: TM Editores, FEDESAROLLO, LACEA, COLCIENCIAS.
- Ferreira, Francisco H.G., y Julie Litchfield (1998), Educación o Inflación? Papel de los Factores Estructurales y de la Inestabilidad Macroeconómica en la Explicación de la Desigualdad en Brasil en la Década de los Ochenta, en Mauricio Cárdenas y Nora Lustig (Compiladores): 101-132.
- Ferreira, Francisco H.G., y Ricardo Paes de Barros (1998), Climbing a Moving Mountain: Explaining the Decline in Income Inequality in Brazil from 1976 to

- 1996, First Workshop of the LACEA/IDB/World Bank Inequality and Poverty Network.
- Frenkel, Roberto, y Martín González Rozada, *Liberalización del balance de pagos. Efectos sobre el crecimiento, el empleo y los ingresos en Argentina (Fase II)*, Buenos Aires: CEDES, Agosto 1999.
- Jenkins, Stephen P. (1995), *Accounting for Inequality Trends: Decomposition Analyses for the UK, 1971-86*, *Economica* (62):29-63.
- MEF (1999a), *El Año Económico 1998, Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección de Análisis y Políticas Económicas.*
- MEF (1999b), *Informe Económico 1994-1999, Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección de Análisis y Políticas Económicas, Agosto 1999.*
- Mookherjee, Dilip, y Anthony Shorrocks (1982), *A Decomposition Analysis of the Trend in UK Income Inequality*, *Economic Journal* (92):886-902.
- Paes de Barros, Ricardo (1999), *Metodología para microsimulaciones (mimeo).*
- Paes de Barros, Ricardo, y Philippe Leite (1999), *O Impacto da Liberalização sobre Distribuição de Renda no Brasil (versión preliminar).*
- República de Panamá (varios años), *Encuesta Continua de Hogares, Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo.*
- República de Panamá (1991), *Programa de Desarrollo y Modernización de la Economía, Panamá: Ministerio de Planificación y Política Económica, Octubre de 1991.*
- República de Panamá (1994), *Manual de Empadronador – Encuesta Continua de Hogares, Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo.*
- República de Panamá (1994), *Políticas Públicas para el Desarrollo Integral: Desarrollo Social con Eficiencia Económica, Panamá: Septiembre 1994.*
- República de Panamá (1997a), *Políticas Públicas para el Desarrollo Integral: Desarrollo Social con Eficiencia Económica 1997-1999, Gaceta Oficial No. 23,393 de 7 de Octubre de 1997, Panamá: Septiembre 1997.*
- República de Panamá (1997b), *Manual de Empadronador – Encuesta Continua de Hogares, Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo.*

- República de Panamá (1997c), Estadística Panameña – Situación Social, Estadísticas del Trabajo, Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo, Noviembre 1997.
- República de Panamá (1998a), Nuevo Enfoque Estratégico Frente a la Pobreza 1998-2003, (Resolución de Gabinete No. 134 de 17 de Septiembre de 1998), Gaceta Oficial No. 23,635 de 22 de Septiembre de 1998, Panamá: Septiembre 1998.
- República de Panamá (1998b), Panamá en Cifras 1993-97, Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo, Noviembre de 1998.
- República de Panamá (s.f.), Índice de Precios al Consumidor, , Panamá: Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo
- República de Panamá (s.f.), Población Desocupada de 15 y Más Años de Edad en la República: Encuesta de Hogares, Anos 1963-79, 1982-89, 1991-98.
- República de Panamá (1999a), Perfil y Características de los Pobres en Panamá – Estudio de Niveles de Vida, Proyecto PAN/96/003, Encuesta de Niveles de Vida, 98, Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección de Políticas Sociales.
- República de Panamá (1999b), Componentes Normalizados de la Balanza de Pagos de Panamá 1989-98, Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo.
- República de Panamá (1999c), Producto Interno Bruto a Precios de Mercado, Contraloría General de la República, Dirección de Estadística y Censo.
- República de Panamá (1999d), Año Económico 1998, Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección de Análisis Económico e Inversiones Públicas.
- Sahota, Gian Singh (1990), Poverty Theory and Policy - A Study of Panama. Johns Hopkins University Press, Baltimore, London: 1990

Apéndice Técnico

Metodologías para el análisis de la distribución del ingreso en Panamá

Introducción

En este apéndice se presentan las metodologías aplicadas en este estudio de la distribución del ingreso en Panamá. El enfoque del estudio está centrado en analizar el impacto de cambios en el mercado laboral sobre la desigualdad y la pobreza. Los cambios en el mercado laboral están ligados a cambios a nivel macro como resultados de políticas públicas y cambios externos. Por lo tanto, los elementos del mercado laboral toman un papel importante en las metodologías aplicadas.

Primero se presenta la metodología para la descomposición del ingreso per cápita y de sus cambios. Después, elaboramos la metodología para descomponer (cambios en) el coeficiente de Theil y discutimos una metodología para descomponer cambios en la desigualdad en base a microsimulaciones.

Descomposición de ingreso per cápita

Se puede clasificar la población en grupos k según características de los (jefes de) hogares. (por ejemplo según estado de pobreza, género, sector económico, etc.). En el caso de las Encuestas Continuas de Hogares (ECHs) se puede escribir el ingreso per cápita para cada grupo k de la población como:

$$ypc_k = (yht/n)_k = \left[\sum_i [(y_i/l_i) \cdot (l_i/l)] \cdot (l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n) + (ypo/n) + (yj/n) + yalq/n + (yo/n) \right]_k$$

donde:

- ypc_k = ingreso per cápita (promedio del grupo k)
- yht = ingreso familiar
- n = tamaño del hogar

y_i	=	ingreso laboral de fuente i
l_i	=	número de miembros del hogar que trabajan y reciben ingreso de fuente i
l	=	número de miembros del hogar que trabajan y reciben ingreso
e	=	número de miembros del hogar económicamente activos
p	=	número de miembros del hogar en edad de trabajar
y_{po}	=	otros ingresos laborales (ingresos de la segunda actividad de personas en edad de trabajar o ingresos laborales de personas menores a 15 años de edad)
y_j	=	ingresos por jubilación
y_{alq}	=	ingresos por alquiler
y_o	=	otros ingresos no laborales (transferencias, etc.)

Es importante enfatizar que de las ECHs sólo se utilizan los datos para áreas urbanas, porque los datos de ingresos para áreas rurales no son confiables.

La Encuesta de Niveles de Vida (ENV) levantada en 1997 proporciona información más completa sobre los ingresos de los hogares. Por lo tanto, en el caso de la ENV se puede incluir más fuentes de ingreso separadamente, algunas a nivel de perceptores individuales y otras a nivel de hogar (p. ej. los ingresos de la actividad agropecuaria). Además, a diferencia de las ECHs, la ENV incluye los ingresos laborales de la población de 10 a 14 años.

Basándose en los datos de la ENV o de las Encuestas Continuas de Hogares es posible en primer lugar comparar los valores promedios del ingreso per cápita y sus componentes, para distintos grupos k . En tal análisis estático se analizan las diferencias entre ingresos per cápita medios de grupos de la población en términos de diferencias en varios ingresos, características demográficas de los hogares y en la participación económica y categoría de ocupación.

Utilizando los datos de las Encuestas Continuas de Hogares y expresando los ingresos en precios constantes, se puede hacer una comparación de los cambios de los ingresos per cápita (para varios grupos k de la población) a lo largo del tiempo.

Diferencias o cambios en el ingreso per cápita pueden ser resultado de diferencias/cambios en:

- varios ingresos laborales (y_i)
- categoría de ocupación (l_i)
- el número de empleados por hogar (l)

- el tamaño del hogar (n)
- otros ingresos laborales, de la segunda actividad económica (y_{po})
- ingresos por jubilación (y_j)
- ingresos por alquiler (y_{alq})
- otros ingresos no laborales (y_o)

Cambios en el término $l/n=(l/e)\cdot(e/p)\cdot(p/n)$ están determinados por (cambios en) las tres razones (l/e), (e/p) y (p/n).

El cambio en el ingreso per cápita se puede descomponer en *seis* efectos y un efecto residual:

$$\begin{aligned} \Delta(y_{pc}_k) &= \Delta(y_{ht}/n)_k = \left[\Delta\left\{ \sum_i [(y_i/l_i) \cdot (l_i/l)] \right\} \cdot (l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n) + \Delta(y_{po}/n) + \Delta(y_j/n) + \Delta(y_{alq}/n) + \Delta(y_o/n) \right]_k \\ &= \left[\sum_i [\Delta(y_i/l_i) \cdot (l_i/l) + (y_i/l_i) \cdot \Delta(l_i/l)] \cdot \{(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n)\} \right]_k \\ &+ \left[\sum_i [(y_i/l_i) \cdot (l_i/l)] \cdot \Delta\{(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n)\} \right]_k + [\Delta(y_{po}/n)]_k + [\Delta(y_j/n)]_k + [\Delta(y_{alq}/n)]_k + [\Delta(y_o/n)]_k + \text{residuo}_k \end{aligned}$$

Donde Δ es el operador de diferencia. Esta expresión también se puede re-escribir como:

$$\begin{aligned} \Delta(y_{pc}_k) &= \Delta(y_{ht}/n)_k = \left[\Delta\left\{ \sum_i [(y_i/l_i) \cdot (l_i/l)] \right\} \cdot (l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n) + \Delta(y_{po}/n) + \Delta(y_j/n) + \Delta(y_{alq}/n) + \Delta(y_o/n) \right]_k \\ &= \left[\sum_i [\Delta(y_i/l_i) \cdot (l_i/l) + (y_i/l_i) \cdot \Delta(l_i/l)] \cdot \{(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n)\} \right]_k \\ &\quad [A] \\ &+ \left[\sum_i [(y_i/l_i) \cdot (l_i/l)] \cdot \{\Delta(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n) + (l/e) \cdot \Delta(e/p) \cdot (p/n) + (l/e) \cdot (e/p) \cdot \Delta(p/n)\} \right]_k \\ &\quad [B] \\ &+ [\Delta(y_{po}/n)]_k + [\Delta(y_j/n)]_k + [\Delta(y_{alq}/n)]_k + [\Delta(y_o/n)]_k + \text{residuo}_k \\ &\quad [C] \quad [D] \quad [E] \quad [F] \end{aligned}$$

Llamamos al término A $[\Delta\{\Sigma [\dots]\} \cdot \{(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n)\}]$ *efecto ingresos laborales*, al término B $[\Sigma[\dots]\} \cdot \Delta\{(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n)\}]$ *efecto empleo* y a los términos C a F respectivamente efectos de cambios en *otros ingresos laborales*, por *jubilación*, por *alquiler* y en *otros ingresos*. En caso de una comparación entre dos años las razones – como ser (l_i/l) y $(l/e) \cdot (e/p) \cdot (p/n)$ – son aquellas del año base.⁶³

A su vez, se puede descomponer el efecto ingresos laborales en dos efectos:

- un “efecto remuneración”: $[\Sigma\{\Delta (y_i/l_i) \cdot (l_i/l)\}] \cdot l/n$; y
- un “efecto ocupación”: $[\Sigma\{(y_i/l_i) \cdot \Delta (l_i/l)\}] \cdot l/n$.

En caso de que se distingan dos categorías ocupacionales – asalariados y no asalariados – los efectos remuneración y ocupación serán respectivamente:

- $[\Delta (y_w/l_w) \cdot (l_w/l) + \Delta (y_w/l_w) \cdot (l_{se}/l)] \cdot l/n$; y
- $[(y_w/l_w) \cdot \Delta (l_w/l) + (y_w/l_w) \cdot \Delta (l_{se}/l)] \cdot l/n$.

Descomposición del coeficiente de Theil

El coeficiente de Theil mide la distribución del ingreso (o del consumo) y es igual al coeficiente E_l de la clase de coeficientes de Entropía Generalizada. La fórmula para calcular el coeficiente es como sigue:

$$E_l = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \frac{y_i}{y} \ln \frac{y_i}{y}$$

La desigualdad que mide el coeficiente puede descomponerse en la desigualdad entre grupos k (I_b) y la desigualdad al interior de los grupos (I_w):

$$E_l = I_w + I_b$$

⁶³ La descomposición en términos de los seis efectos también se podría hacer comparando dos grupos para cierto año. En ese caso, las razones serán aquellas del grupo que se toma como referencia.

La fórmula para calcular la desigualdad entre grupos es:

$$I_b = \sum_{k=1}^m \frac{n_k}{n} \frac{\bar{y}_k}{\bar{y}} \ln \frac{\bar{y}_k}{\bar{y}}$$

donde m es el número de grupos y n_k el número de personas en cada grupo k . La razón $R_b = I_b/E_l$ es la parte de la desigualdad total que se puede explicar por diferencias entre los ingresos promedios de los grupos k definidos según características de los (jefes de) hogares, o según un conjunto de esas características.

La fórmula para calcular la desigualdad al interior de los grupos es:

$$I_w = \sum_{k=1}^m \frac{n_k}{n} \frac{\bar{y}_k}{\bar{y}} E_{1k}$$

donde E_{1k} es el coeficiente de Theil para el grupo k . La parte de la desigualdad explicada por la desigualdad dentro de los grupos es igual a $I_w/E_l \equiv 1 - R_b$.

Descomposición de cambios en el coeficiente de Theil

Jenkins (1995) y Ferreira y Litchfield (1998) presentan el procedimiento utilizado por Mukherjee y Shorrocks (1982) para una descomposición de cambios en el coeficiente E_0 – la desviación logarítmica media. De igual manera se puede descomponer cambios en el coeficiente de Theil. Escribimos la fórmula para E_l de la siguiente forma:

$$E_l = \sum_{k=1}^m f_k s_k E_{1k} + \sum_{k=1}^m f_k s_k \ln(s_k)$$

donde:

$$f_k = \frac{n_k}{n} \quad y \quad s_k = \frac{\bar{y}_k}{\bar{y}}$$

El cambio en E_l entre dos años t y t' puede escribirse como:⁶⁴

$$\Delta E_l \equiv E'_l - E_l = \sum_{k=1}^m f_k s_k \Delta E_{1k} + \sum_{k=1}^m f_k \Delta s_k E_{1k} + \sum_{k=1}^m \Delta f_k s_k E_{1k} + \sum_{k=1}^m f_k s_k \Delta \ln(s_k) + \sum_{k=1}^m f_k \Delta s_k \ln(s_k) + \sum_{k=1}^m \Delta f_k s_k \ln(s_k) + \text{residuo}$$

o, agrupando algunos términos, como:

$$\Delta E_l = \underbrace{\sum_{k=1}^m f_k s_k \Delta E_{1k}}_{[A]} + \underbrace{\sum_{k=1}^m f_k s_k \Delta \ln(s_k)}_{[B]} + \underbrace{\sum_{k=1}^m f_k \Delta s_k (E_{1k} + \ln(s_k))}_{[C]} + \underbrace{\sum_{k=1}^m \Delta f_k s_k (E_{1k} + \ln(s_k))}_{[D]} + \text{residuo}$$

El término A es el “efecto propio”, los términos B y C son el cambio debido a cambios de ingresos medios relativos de los grupos (el “efecto ingreso relativo”), mientras que el término D es el cambio que resulta de cambios en los tamaños relativos de los grupos k (el “efecto poblacional”).

Descomposición de cambios de la distribución del ingreso en base a microsimulaciones

Otro tipo de descomposición de cambios en la distribución del ingreso utiliza la técnica de microsimulaciones (ver p. ej. Bourguignon et al. 1998; Paes de Barros 1999; Frenkel y Rozada 1999). Se toma como punto de partida toda la distribución $D(ypc_i)$ de los ingresos per cápita ypc_i , en vez de ingresos medios de grupos de la población. De esta manera se puede analizar el cambio en varios coeficientes de la distribución del ingreso – por ejemplo el coeficiente de Theil o el de Gini – relacionado a cambios en parámetros de la estructura del mercado laboral. El impacto de cambios en cada parámetro (o en todos secuencialmente) será estimado en base a microsimulaciones.

⁶⁴ Siguiendo Jenkins, tomamos los valores promedios de f_k , s_k y E_k .

El objetivo de esta metodología es determinar cual hubiera sido la distribución del ingreso si la estructura de remuneraciones, tasas de actividad y de empleo y la estructura de educación hubiesen sido diferentes a las observadas.

Una de las alternativas factibles para la ENV, que se levantó en Panamá, es la metodología desarrollada por Paes de Barros (1999) aplicada al caso de Argentina por Frenkel y González (1999).

La estructura salarial y de empleo se define al dividir el mercado de trabajo en un conjunto de segmentos de acuerdo a, por ejemplo, ramas de actividad y categorías de ocupación. Estos segmentos del mercado de trabajo se identificarán con el subíndice k . Adicionalmente, se divide a los perceptores de ingreso en tipos j de acuerdo a, por ejemplo, sexo y categorías de educación. De acuerdo a esta clasificación del mercado de trabajo y sus trabajadores se define la estructura de empleo y de salarios, f , como:

$$f = (W, E, U, P, M),$$

donde la matriz $W = [w_{kj}]$, representa la estructura salarial (ver Frenkel y González 1999). Un elemento típico de esta matriz es w_{kj} , que representa el salario promedio de un trabajador de tipo j en el segmento k del mercado de trabajo. La matriz $E = [e_{kj}]$, representa la estructura de empleo. El elemento típico de esta matriz es e_{kj} , que representa la proporción de trabajadores de tipo j empleados en el segmento del mercado de trabajo k . El vector $U = [u_j]$, representa la estructura de desempleo y su elemento típico u_j , representa la tasa de desempleo de los trabajadores de tipo j . El vector $P = [p_j]$, representa la estructura de participación y su elemento característico p_j , representa la tasa de actividad de los trabajadores de tipo j . Finalmente, la matriz M representa las diferentes características socio-demográficas.

El problema a determinar es, cual sería la distribución del ingreso en caso de que en lugar de que la estructura del mercado laboral estuviera dada por $f = (W, E, U, P, M)$, la misma fuera determinada por la estructura alternativa $f^* = (W^*, E^*, U^*, P^*, M^*)$.

Para obtener la nueva distribución del ingreso se utilizan microsimulaciones contrafácticas. En cada una de estas microsimulaciones, se altera una de las características del mercado de trabajo definido por f para el análisis de los efectos individualmente y se acumulan los efectos en cierto orden para un análisis secuencial.

Esta metodología no requiere necesariamente información a nivel micro para definir una estructura alternativa. Información a nivel de los segmentos del mercado de trabajo y de los tipos de perceptores de ingreso sería suficiente para definir una estructura alternativa de empleo y salarios. En el caso de Panamá tomamos información, tanto para áreas urbanas como para áreas rurales, del Censo de Población del 1990 para definir una estructura alternativa. Así se podría relacionar cambios en la distribución del ingreso a los cambios en el mercado laboral ligados a cambios coyunturales y estructurales en la economía.

Anexo A: Cuadros

Cuadro A.1: Principales características de las políticas económicas durante las últimas dos décadas

Area	1980 - 1986	1986 - 1990	1990 – 1994	1994 - 1997	1997 – 1999*
General	<p>Modelo de crecimiento dualístico: un sector exportador integrado al comercio internacional (Canal de Panamá, ZLC, CBI) y sustitución de importaciones en el sector orientado al mercado doméstico.</p> <p>Introducción de algunas reformas iniciales, pero luego también reversión de varias reformas iniciadas anteriormente.</p>	Igual	Hacia un modelo de economía de mercado. Nuevo programa de estabilización y ajuste para la reducción de los desequilibrios internos y externos; sin embargo, no hay grandes avances en las reformas económicas estructurales.	Modelo de economía de mercado, con incorporación de elementos de focalización que permitan la complementación entre gasto social y políticas económicas locales.	Profundización de políticas de mercado.
Manejo fiscal	<p>Crecimiento rápido de los gastos públicos.</p> <p>Los gastos se incrementan a un ritmo dictado por leyes especiales que es superior a la tasa de incremento de ingresos, creando estrechez estructural.</p>	Estrechez estructural	Reforma tributaria de 1991	<p>Reestructuración del gasto público, con el fin de generar ahorros para la inversión.</p> <p>Establecimiento de un Sistema de Inversiones Públicas.</p> <p>Reforma del Sistema de Adquisiciones y Contrataciones Públicas.</p> <p>Implantación de un Sistema de Información Gubernamental Financiero y Presupuestario.</p> <p>Transformación del Fondo Complementario de Prestaciones Sociales de los Servidores Públicos hacia el Sistema de Ahorros y Capitalización de Pensiones de los Servidores Públicos (SIACAP 1997).</p>	<p>Continuación con las medidas de contención y racionalización del gasto público.</p> <p>Completar procesos de privatización.</p> <p>Formulación de una nueva estrategia para la gestión de la deuda pública interna.</p> <p>Modernización y reorganización del sector público.</p> <p>Reforma del Sector Público Financiero.</p> <p>Mejoras al sistema financiero de retiro; implementación del sistema voluntario de pensiones (SIACAP).</p> <p>Reformulación de la estrategia financiera de la CSS.</p>
Formación de	Fijación de precios (precios máximos al consumidor; precios mínimos al productor)	Igual	Eliminación de algunos controles de precios	Eliminación de controles de precios.	Fortalecimiento de la CLICAC

Distribución del Ingreso en Panamá

Area	1980 - 1986	1986 - 1990	1990 – 1994	1994 - 1997	1997 – 1999*
precios	<p>Tarifas de los servicios públicos fijadas a niveles superiores al costo interno de producirlos (aunque el gobierno no da subsidios al precio pagado por los consumidores en ninguno de los servicios)</p> <p>Ausencia de legislación que promueva y apoye a los mecanismos propios de la competencia.</p>			Aprobación de la Ley de Defensa de la Competencia y Asuntos del Consumidor (1996), la cual creó la Comisión de Libre Competencia y Asuntos del Consumidor (CLICAC).	
Incentivos	<p>Incentivos fiscales a sectores específicos.</p> <p>Diversas regulaciones que restringen la entrada de nuevos productores e impiden la competencia en varias actividades.</p> <p>Incentivos que hay en la legislación están a favor del capital, los cuales desincentivan el empleo.</p>	<p>Incentivos fiscales a sectores específicos.</p> <p>Diversas regulaciones que restringen la entrada de nuevos productores e impiden la competencia en varias actividades.</p> <p>Incentivos que hay en la legislación están a favor del capital, los cuales desincentivan el empleo.</p>	<p>Incentivos fiscales a sectores específicos.</p> <p>Diversas regulaciones que restringen la entrada de nuevos productores e impiden la competencia en varias actividades.</p> <p>Incentivos que hay en la legislación están a favor del capital, los cuales desincentivan el empleo.</p>	<p>Ley de Universalización de los Incentivos Tributarios (1995)</p> <p>Eliminación paulatina de incentivos incompatibles con la participación en la OMC o que promovían una asignación inadecuada de recursos.</p> <p>Eliminación de algunas restricciones de entrada en actividades económicas.</p>	<p>Desarrollo del Reglamento de la Ley de Libre Competencia.</p> <p>Eliminación de algunos privilegios en la importación de bienes finales.</p>
Mercado laboral	<p>Regulación de relaciones laborales por el Código de Trabajo de 1972.</p> <p>Conjunto de sobrecostos por la ley de uso de mano de obra, los cuales desincentivan el empleo.</p> <p>No se tomó en cuenta, ni se incentivó el concepto de productividad.</p>	Igual	Igual	En 1995 se aprobó la Ley para Regularizar y Modernizar las Relaciones Laborales, para flexibilizar el mercado de trabajo.	<p>Ejecución de la Ley de Carrera Administrativa junto con la política salarial.</p> <p>Aprobación de la ley de arbitraje obligatorio.</p>
Política cambiaria	Sistema monetario basado en el uso del dólar estadounidense.	Igual	Igual	Igual	Igual
Comercio exterior	Protección arancelaria (altos subsidios de bienes finales y otras barreras; reducidos impuestos sobre importación de materia prima y maquinaria)	Igual, pero también reducción de aranceles de la industria y agroindustria en forma escalonada.	Igual, pero también reducción de aranceles de la industria y agroindustria en forma escalonada.	Reducción de manera paulatina de aranceles de importación, resultando en una reducción de la dispersión arancelaria y de la alta protección existente; eliminación	<p>Profundización de la reforma comercial.</p> <p>Adopción de arancel compuesto de cinco niveles (0%, 3%, 5%, 10%,</p>

Distribución del Ingreso en Panamá

Area	1980 - 1986	1986 - 1990	1990 – 1994	1994 - 1997	1997 – 1999*
	Régimen de comercio muy discrecional y distorsionado.			<p>de todas las cuotas y permisos.</p> <p>Adhesión a la OMC (1997) Negociación de tratados Bilaterales de libre Comercio.</p>	<p>15%) y algunas excepciones: lácteos, autos, arroz y azúcar.</p> <p>Continúan o aparecen nuevas barreras no arancelarias que impiden la importación o limitan fuertemente la competencia de precios y la entrada de nuevos entes económicos al proceso de importación o al mercado de consumo. (Esta situación anula en muchos sectores la rebaja arancelaria y la efectividad de la CLICAC).</p> <p>Fortalecer legislación pertinente.</p> <p>Apoyo financiero gubernamental para identificación de mercados de exportación.</p>

Distribución del Ingreso en Panamá

Area	1980 - 1986	1986 - 1990	1990 – 1994	1994 - 1997	1997 – 1999*
Deuda externa		<p>1987 –1988: moratoria al servicio de la deuda externa comercial.</p> <p>1988 – 1991: moratoria al servicio de la deuda externa con las IFIs y el Club de París.</p>	<p>Noviembre de 1990: Acuerdo de Renegociación de la deuda con el Club de París.</p> <p>Enero de 1992: cancelación de los atrasos acumulados de la deuda con las IFIs .</p> <p>Mayo de 1994: acuerdo de refinanciación con los tenedores de bonos.</p>	<p>Acuerdo con el Comité de Bancos para reestructurar la deuda y los intereses vencidos adeudados (1995).</p> <p>Con apoyo financiero de los Organismos Multilaterales de Crédito, acuerdo de renegociación de los atrasos (1996).</p> <p>Negociación y cancelación de la deuda originada en el Acuerdo de San José con México y Venezuela.</p>	
Sector financiero	<p>Desde 1904: Utilización del Dólar como moneda de curso legal, acuñación del Balboa como moneda fraccionaria.</p> <p>No existe Banco Central.</p> <p>Libertad de entrada y salida de capitales.</p> <p>Desde 1970 (Ley Bancaria): Libertad en la fijación de tasas de interés.</p> <p>Legalmente se permite a bancos locales (nacionales y extranjeros) operar en el exterior, lo que permite la entrada de gran cantidad de bancos internacionales de primera línea a Panamá, lo cual crea competencia. Las tasas de interés son muy parecidas a las internacionales.</p>				<p>Modernización de la Legislación Bancaria y del mercado de Valores y creación de la Superintendencia de Bancos (1998).</p> <p>Introducción de normas modernas de regulación financiera (siguiendo los acuerdos de Basilea).</p> <p>Acuerdo de protección a las inversiones y establecimiento de normas internacionales de contabilidad para las empresas.</p>
Privatizaciones y concesiones	Ninguna	Ninguna	<p>Iniciación de privatización de facilidades de la ZLC.</p> <p>Privatización de la Empresa Estatal</p>	<p>Privatizaciones y concesiones portuarias, de servicio de telefonía celular, y de generación de electricidad; venta de acciones de</p>	<p>Continuación del proceso de privatización y concesiones (p.ej. Casinos Nacionales; Hipódromo Nacional, el Ferrocarril, IRHE)</p>

Distribución del Ingreso en Panamá

Area	1980 - 1986	1986 - 1990	1990 – 1994	1994 - 1997	1997 – 1999*
			de Cemento Bayano.	la compañía telefónica. Descontinuación de privatización de facilidades de la ZLC.	
Inversión	No existe trato discriminatorio ni limitaciones a la inversión extranjera.		Creación de la ARI (1993) para promover el desarrollo de la RI.	Inversión pública en infraestructura para el desarrollo de la RI y resto del país. Inversión extranjera. (telecomunicaciones, puertos, electricidad, hoteles, ferrocarril). Inversión privada en infraestructura vial.	Inversión pública en infraestructura para el desarrollo de la RI y resto del país. Inversión privada en infraestructura vial.
Relaciones con las IFIs y donantes	Acuerdo con Banco Mundial/FMI para programa de estabilización y ajuste estructural; Préstamo de Ajuste Estructural (SAL) Gobierno no logró sostener las reformas; reversión de varias reformas iniciadas anteriormente; segundo SAL fue cancelado antes del desembolso del segundo tramo.	Crisis política e imposición de sanciones económicas por parte de los EE. UU.	Normalización de las relaciones con las IFIs y el Club de Paris. Préstamo de Recuperación Económica del Banco Mundial (1992). Préstamo para la Reforma de Empresas Públicas del BID.	Apoyo financiero del Banco Mundial para acuerdo de renegociación de atrasos.	Apoyo financiero del BID para la implementación de la nueva Ley Bancaria. IFC: apoya al desarrollo del Mercado de Valores. Continuación de la ejecución de un programa de facilidad ampliada con el Fondo Monetario Internacional.

Cuadro A.2: Principales características de las políticas sociales durante las últimas dos décadas

Area	1980-1986	1986-1990	1990-1994	1994-1997	1997-1999
-------------	------------------	------------------	------------------	------------------	------------------

Distribución del Ingreso en Panamá

<p>General</p>	<p>Amplificación significativa de los servicios sociales</p>		<p>Se puso en marcha el Fondo de Emergencia Social (FES) – promoción y financiamiento de programas y proyectos de generación masiva de empleo de corto plazo, principalmente de carácter temporal</p>	<p>Recursos con objetivos sociales por un monto de B/. 850 mln.</p> <p>Institucionalización del Gabinete Social</p> <p>Focalización del gasto público en los grupos poblacionales pobres/inversiones dirigidas a proyectos y programas focalizados en áreas de pobreza y pobreza crítica a través del FES y PROINLO</p> <p>Creación de un Fondo Fiduciario para el Desarrollo con los recursos provenientes de la privatización</p>	<p>Mayor eficacia de los programas de gasto social, para que logre llegar a las familias necesitadas y resulte en reducción de la pobreza.</p> <p>Creación del Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia.</p>
<p>Educación</p>			<p>Fortalecimiento del Programa de Nutrición Escolar</p> <p>Fortalecimiento del Presupuesto de Inversiones Públicas para garantizar expansión de infraestructura física</p>	<p>Proyecto de Educación Básica (Banco Mundial)</p> <p>Programa de Desarrollo Educativo (BID)</p> <p>Descentralización de la Educación (Ley 28 de 1997)</p>	<p>Mejoras en la calidad de la educación a todos los niveles, así como la incorporación de más población a la educación secundaria.</p> <p>Nuevo programa de modernización, incluyendo reformas al curriculum, cambios de horarios y entrenamiento a educadores.</p> <p>Continuación de un extenso programa de habilitación física a los colegios.</p> <p>Descentralización de la Educación</p> <p>Se entregaron 2,700 becas en 185 corregimientos más pobres.</p>

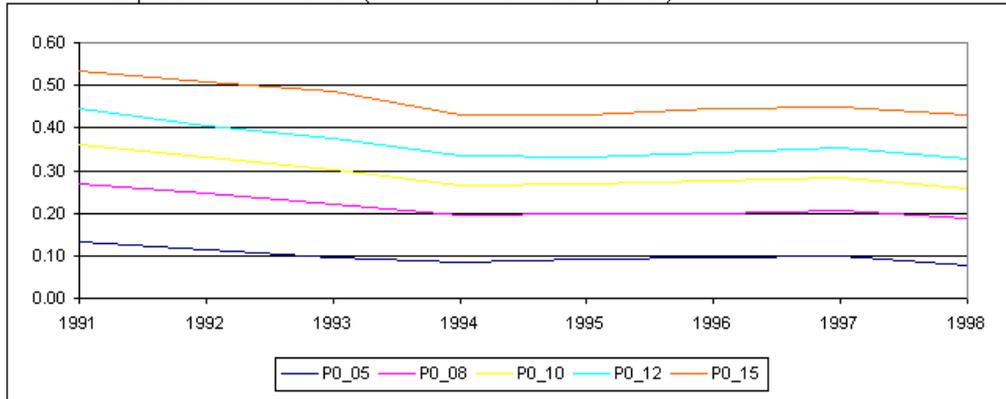
Distribución del Ingreso en Panamá

Area	1980-1986	1986-1990	1990-1994	1994-1997	1997-1999
Salud			<p>Aumento del presupuesto de inversiones</p> <p>Fortalecimiento de acciones de tipo preventivo</p> <p>Recursos para aumentar cobertura de agua potable, letrínación y recolección de basura</p> <p>Remodelación de hospitales y otras instalaciones</p>		<p>Construcción de hospitales</p> <p>Manejo con nueva modalidad en la gestión administrativa de estos hospitales</p> <p>Introducción de competencia en el sector público.</p>
Nutrición			<p>Conclusión de la formulación del Programa de Alimentación Complementaria de Madres Embarazadas</p> <p>Fortalecimiento del Programa de Nutrición Escolar</p>		
Vivienda			<p>Reactivación del Programa de Mejoramiento Habitacional, con préstamos de materiales de construcción a intereses bajos</p> <p>Elaboración del Programa Nueva Vida, para soluciones de vivienda a familias residentes en casas condenadas, abandonadas y albergues temporales</p>	Programa de vivienda MIVI (BID)	

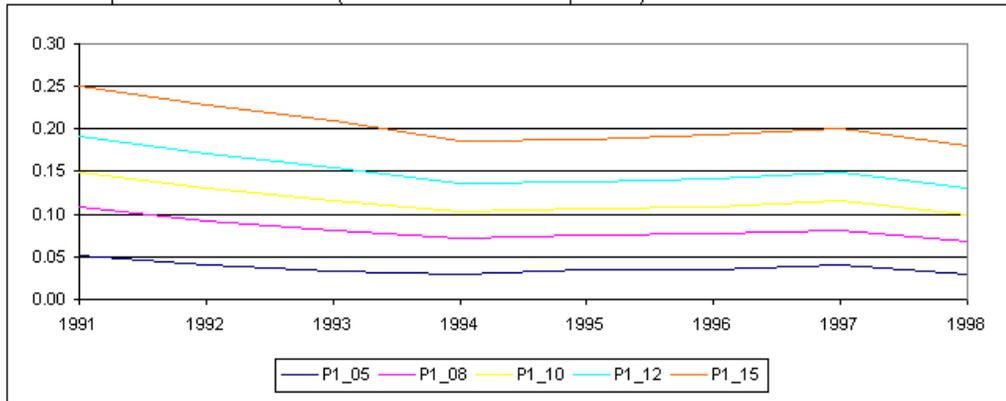
Anexo B: Gráficos

Gráfico B.1: Prueba de dominancia estadística

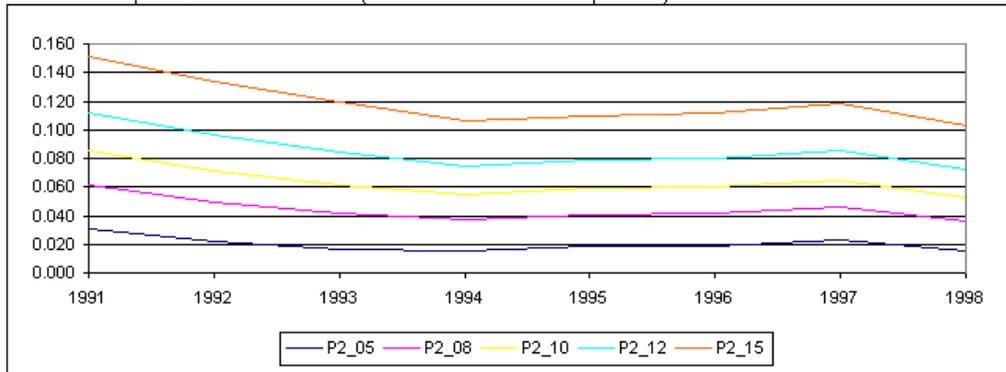
Incidencia de pobreza: Areas Urbanas (0.5-1.5 veces la linea de pobreza)



Brecha de pobreza: Areas Urbanas (0.5-1.5 veces la linea de pobreza)

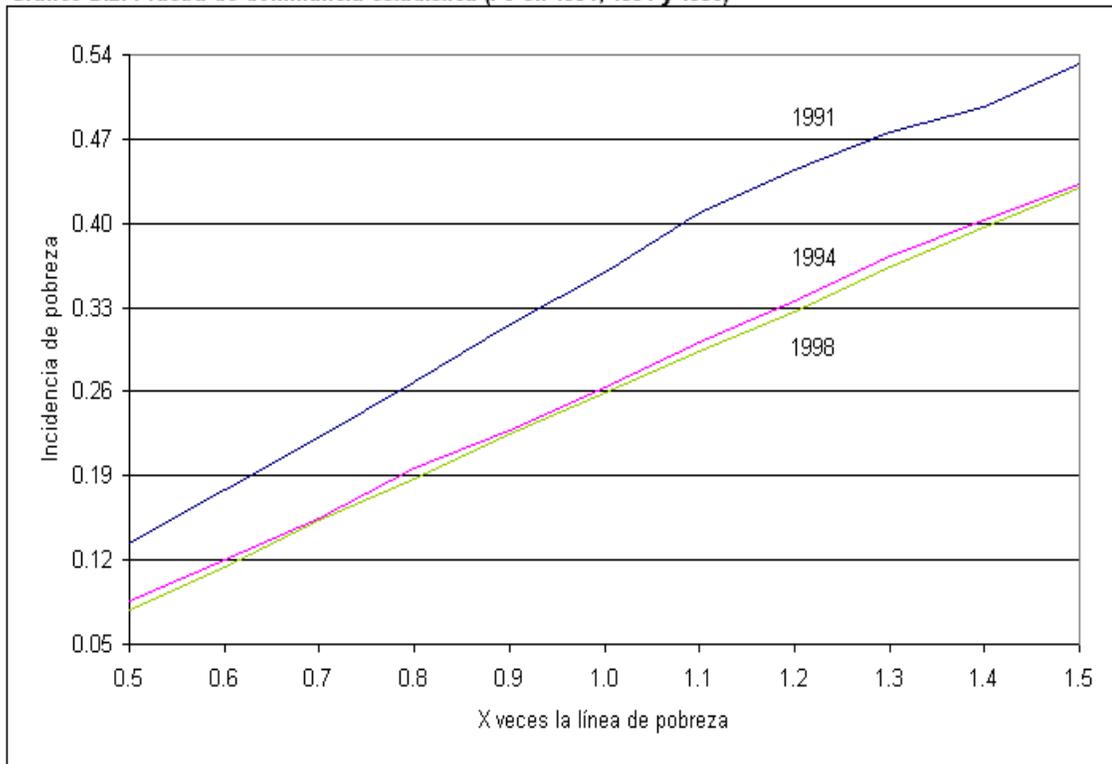


Severidad de pobreza: Areas Urbanas (0.5-1.5 veces la linea de pobreza)



Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares de Agosto

Gráfico B.2: Prueba de dominancia estadística (P0 en 1991, 1994 y 1998)



Fuente: Cálculos propios en base a las Encuestas Continuas de Hogares de Agosto